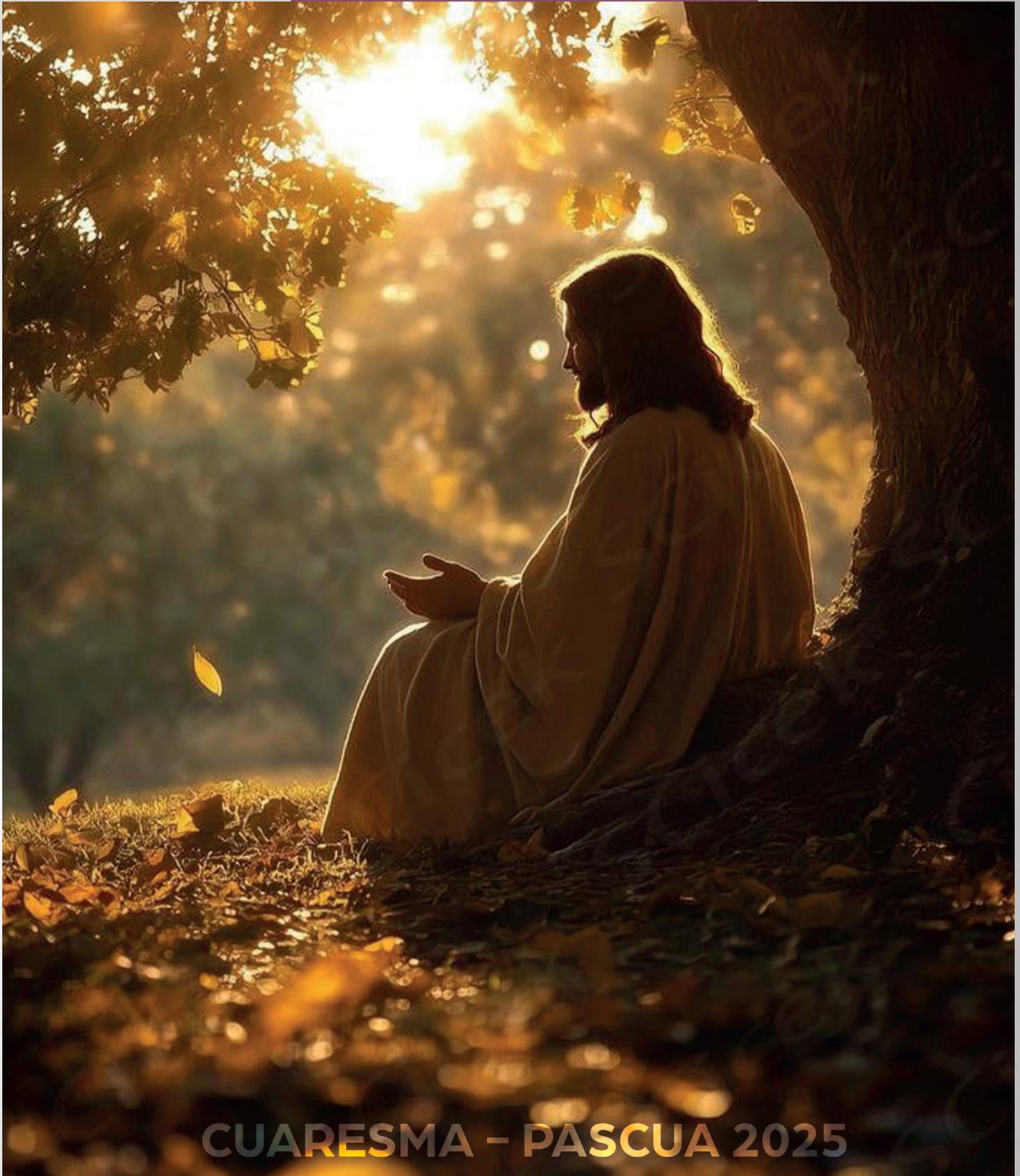




Diócesis de San Juan de los Lagos    Febrero 2025 No.537

# Boletín de Pastoral

Vida pastoral y formación integral



CUARESMA – PASCUA 2025

# SUMARIO

Centro Diocesano de Pastoral  
Morelos 28 A. P. 21  
Tel. (395) 785 0020  
cpastoral@gmail.com  
47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Consejo Editorial: Pbro. Rafael Domínguez García, Cango. Ireneo Gutiérrez Limón, Pbro. Francisco Escobar Mireles, Pbro. Miguel Ángel Dávalos Díaz, Pbro. Jorge Luis Aldana, Pbro. Sergio Abel Mata, Pbro. Moisés Hernández Hernández, Pbro. Francisco Ledezma, Pbro. Jaime Fonseca González, Pbro. Ildelfonso García, Pbro. Alonso Jiménez Gómez, Sr. Jaime Jaramillo.

Diseño Gráfico: Miguel Ángel Ramírez Hernández.

<b>1.- Editorial</b> <i>Peregrinos de Esperanza en conversión integral</i>	<b>1</b>
<b>2.- Voz del Pastor</b>	<b>2</b>
<b>3.- Espiritualidad Pastoral</b> <i>¿Qué dice la biblia sobre el cuidado de la Creación?</i>	<b>3</b>
<b>4.- Iglesia en salida</b> <i>La Iglesia comprometida con el cuidado de la casa común en la ciudad</i>	<b>5</b>
<b>5.- Forjando cultura con identidad cristiana</b> <i>Cine para creer y crecer</i>	<b>7</b>
<b>6.- Raíces vivas de nuestra fe</b> <i>Homilia , Misa de apertura del Jubileo Diócesis de San Juan de los Lagos</i>	<b>9</b>
<b>7.- Observatorio pastoral</b> <i>Huella Hídrica en la Región de los Altos de Jalisco...</i>	<b>11</b>
<b>8.- Vida Consagrada</b> <i>¿Qué es y qué hace la Vicaría para la Vida Consagrada?</i>	<b>14</b>
<b>9.- Cultura del buen trato</b> <i>Cuestión de Fe</i>	<b>16</b>
<b>10.- La Sagrada Escritura</b> <i>¿Por qué hacer la lectio divina hoy?</i>	<b>18</b>
<b>11.- Tips TIC</b> <i>El síndrome FOMO en la postmodernidad digital</i>	<b>22</b>
<b>12.- Página pedagógica</b> <i>Las siete palabras de Jesús en la cruz.</i>	<b>24</b>
<b>11.- Subsidio de Evangelización y Pastoral CUARESMA - PASCUA 2025</b>	<b>26</b>
<b>12.- Peregrinos de Esperanza</b> <i>La Indulgencia Jubilar (II)</i>	<b>64</b>

# PEREGRINOS DE ESPERANZA EN CONVERSIÓN INTEGRAL

La Cuaresma es un tiempo especial para la reflexión y la acción a través de la oración, el ayuno y la limosna. Durante este camino penitencial, que inicia el Miércoles de Ceniza y va hasta el Jueves Santo, la Iglesia nos propone 40 días de conversión personal y comunitaria (recordando los 40 días de ayuno de Jesús y los 40 años del pueblo de Israel, en el desierto), tiempo de enamoramiento y tentación, en preparación a la Pascua de Resurrección del Señor, la celebración más importante del cristianismo.

El Documento final del Sínodo sobre la sinodalidad pide una conversión de nuestras relaciones, de nuestros procesos y de nuestros vínculos, para llevar a todos a participar del gran banquete universal. Así que la conversión es un tema fundamental a vivir en esta Cuaresma. Y en este año del Jubileo y del cuidado de la creación, la podremos vivir de una manera más profunda, extendiéndonos hasta la conversión ecológica para una espiritualidad ecológica (llamada ecomística).

Es preciso que no contentarnos con ser espectadores de fe, sino que, como testigos de esperanza, llevemos amor a donde más se necesita. Así, nos mueve ese urgente y constante llamado a una conversión ecológica, a cuidar, proteger y defender la creación de Dios, nuestro planeta, nuestra casa común. Que la gracia nos ayude a mirar con ojos limpios la presencia de Dios al contemplar su creación, de la cual formamos una parte muy importante por nuestra racionalidad y voluntad libre y responsable. Y la fe aporta nuevas motivaciones y exigencias frente al gran regalo de la creación.

De corazón, aprendamos a discernir con urgencia los problemas de nuestra casa común, desde la perspectiva de la "conversión ecológica integral". Y tomar las decisiones y emprender las acciones, personales y comunitarias, que nos permitan transformar nuestro interior y nuestro entorno, comportándonos como auténticos hijos de Dios, administradores y custodios de su creación.

La cultura ecológica no se puede reducir a una serie de respuestas urgentes y parciales a los problemas que van apareciendo en torno a la degradación del ambiente, al agotamiento de las reservas naturales o a la contaminación. Debería ser una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad que conformen una resistencia ante el avance del paradigma tecnocrático (cf. LS 111).

Todo lo relativo a nuestro planeta, incluida la atmósfera terrestre, es un milagro inexplicable que nos desborda también desde la ciencia. ¿Por qué aquí se han dado las condiciones oportunas para el desarrollo de la vida? La tecnología no nos salva de todo, el ser humano es más poderoso que los elementos. Pero el cambio climático nos conduce hacia una era temeraria, donde la extinción de especies y recursos, condicionará nuestra propia existencia.

Sigamos reduciendo la contaminación del aire. Sigamos tomando medidas para generar menos basura no biodegradable. Sigamos usando racionalmente de los recursos de la tierra. No nos empeñemos en seguir el camino hacia nuestra muerte, en vez de elegir el camino de la vida. Es preciso cambiar nuestros hábitos de consumo y transporte. Es parte de nuestra conversión.

**“El encuentro con Cristo nos sitúa  
como miembros y custodios de nuestra Casa común”**  
(VI PDP 481)

Hermanos, les saludo con afecto de pastor, deseándoles muchas satisfacciones y frutos en sus trabajos pastorales.

Estamos por iniciar la cuaresma, tiempo litúrgico de especial importancia, en los inicios del Año Jubilar y en la cuesta final del Año del cuidado de la creación. La cuaresma es la ocasión para atender el llamado a vivir un camino de conversión para corresponder al amor de Dios. Así como tuvimos un tiempo de preparación al Nacimiento del Hijo de Dios, que se hace pequeño y humano en Navidad, también contamos con un tiempo de preparación intenso, de oración, reflexión, acción y convivencia, preparando una vivencia llena de alegría, esperanza y gozo, de la Pascua del Señor, que es nuestra propia pascua.

La buena noticia de ese Dios que hecho hombre para nuestro bien, va a subir ahora a un madero de criminales y va a dar la vida por nosotros, liberándonos de la fuerza del pecado y del miedo a la muerte, nos empuja a sacudir nuestra modorra y reaccionar ante la situación tan dura que nos ha tocado vivir. Para que encontrándonos con Jesús, podamos participar de los latidos de su corazón. El amor que Dios nos tiene rompe todo esquema y cobra sentido, es un amor que se entrega, se dona sin reservas, hasta dar la vida por cada uno de nosotros.

Cuaresma es un tiempo y una oportunidad para que cada uno de nosotros bebamos de este amor que nuevamente se nos es dado, emprender el camino con Jesús en este tiempo es reavivar nuestra esperanza, encontrar el sentido pleno de nuestra existencia y de nuestro ser como cristianos. Es una invitación a caminar juntos, comprometernos y crecer en los valores que ayuden a la construcción del Reino. Como Bautizados e hijos de Dios tenemos una gran responsabilidad de amar, cuidar, todo lo que Dios nos ha dado: la naturaleza, la humanidad, el universo. No podemos dejar que la luz de la esperanza sea apagada por tanto dolor, sufrimiento, devastación, destrucción de lo que nos rodea, especialmente nuestra persona y de nuestros hermanos más vulnerables.

“Entendemos que la mejor forma de respetar la naturaleza es promover una ecología humana abierta a la trascendencia que, respetando a la persona y a la familia, el campo y las ciudades, pueda recapitular todas las cosas en Cristo” (VI PDP 431).

No olvidemos que la penitencia va relacionada con la caridad, que la indulgencia jubilar no se gana sólo con actos de piedad si no van unidos con una obra social, que al final de la vida seremos juzgados por el amor. La razón de nuestra esperanza es la entrega de Jesús, para devolver la alegría a un pueblo que vivía en tinieblas. En la Cruz nos dice nuevamente que “Nadie tiene un amor más grande que el que da su vida por sus amigos” (Jn 15, 13)

Vivamos como peregrinos de esperanza, aprovechando diferentes recursos y materiales de reflexión, meditaciones, celebraciones, encuentros, tanto de la campaña de la caridad como de los ejercicios espirituales, que nos ayudarán en este caminar de cuaresma-Pascua. No olvidemos que es necesario prepararnos y que más que hacerlo con Jesús.

*San Juan de los Lagos. Febrero de 2025.*

# ¿Qué dice la **Biblia** sobre el cuidado de la **Creación**?

(P. Francisco Escobar Mireles)

La Escritura nos habla del amor de Dios por su creación y de cómo los humanos debemos también amarla. En los primeros capítulos del Génesis se enseña que el Creador llamó a las criaturas a la existencia por amor.

Y por amor creó al hombre y a la mujer, libres e inteligentes, para colaborar en su obra creadora. El humano trabaja y domina la tierra, con amor y moderación, pues no es su propietario sino sólo administrador. Puede usar la tierra pero no abusar de ella para que los recursos no se agoten ni se destruyan.

La tierra es propiedad de Yahvé y, por tanto, no puede venderse ni hacer con ella lo que se quiera. Es el sentido del mandamiento divino del descanso sabático de personas y animales. Y también del “descanso jubilar” para la tierra que se refleja en los libros de Éxodo y Levítico.

En el Nuevo Testamento, la tierra le pertenece a Jesucristo. “Por medio de él fueron creadas todas las cosas del cielo y de la tierra, visibles e invisibles, tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de él y para él” (Col 1,16). Dios hizo la creación por Jesús y para Jesús, más que para nosotros.

Jesús vivió con una mirada capaz de reconocer la paternidad y ternura de Dios con todas las criaturas. Vivió atento a la belleza del mundo. Miraba a la naturaleza con cariño. Su mirada era capaz de descubrir el mensaje divino de las cosas. Todo eso lo llevó a vivir en armonía con la creación. Como artesano, estuvo en contacto directo con la materia creada por Dios, santificando el trabajo (cf. LS 96-100). Además, por su Resurrección, “las criaturas de este mundo ya no se nos presentan como una realidad meramente natural, porque el Resucitado las envuelve misteriosamente y las orienta a un destino de plenitud. Las mismas flores del campo y las aves que él contempló admirado con sus ojos humanos, ahora están llenas de su presencia luminosa” (LS 100).

Debemos tener mucho cuidado al hacer experimentos genéticos con distintas especies o provocar cambios de hábitats a gran escala porque los virus de ciertos organismos pueden acabar la vida y respondemos ante Dios. Tampoco seguir destruyendo bosques o agotar la pesca en los



mares, porque Dios se preocupa por ellos y quiere que dejemos suficiente suministro para los demás. No debemos permitir que ninguna especie se extinga porque cada una nos dice algo único sobre Dios. Cuando una especie desaparece, se borra otra huella de Dios en el mundo. La creación es propiedad de Jesús.

Seguir a Jesús significa también mirar el mundo con nuevos ojos y reconocer el daño que nuestro modo de vida está causando al planeta. Es un cambio parecido a lo que ocurrió con Copérnico, cuando dijo que la Tierra giraba alrededor del Sol. Mucha gente le consideró hereje por interpre-

tar mal la Biblia, ya que se suponía que ésta decía que la Tierra era el centro de todas las cosas.

Hoy también se necesita un cambio de cosmovisión. El ser humano no es el único foco del amor de Dios, porque Él ama y se preocupa por todo lo creado. La biósfera terrestre, con todas sus maravillosas criaturas, no son sólo un decorado para el hombre. Son también "personajes" que forman parte de nuestra misma historia y que continuamente alaban a Dios. "Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos" (Sal 19.1).

### En síntesis:

**1. La Tierra le pertenece a Dios:** es valiosa, irremplazable y sagrada. "En el principio creo Dios los cielos y la tierra" (Gn 1,1). La tierra no nos pertenece sino al Creador. Nos la presta por un tiempo; hay que cuidarla con el mayor esmero: no llenarla de basura, contaminar ríos, cortar árboles, matar animales silvestres.

**2. Dios nos dio dominio haciéndonos responsables de animales, plantas y recursos en su preservación y restauración.** No dominio de tiranos sino de administradores o mayordomos. "Los cielos le pertenecen al Señor, pero a la humanidad le ha dado la tierra" (Sal 115). "Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla; ejerzan señorío sobre los peces del mar y a las aves del cielo, y todos los reptiles que se arrastran por el suelo" (Gn 1,28). Hemos de sojuzgar, gobernar, administrar, ejercer dicho control, bajo los lineamientos que Dios nos entrega en su palabra. No aplicar nuestras ideas ni administrar independientemente de Dios, o el resultado será catastrófico.

**3. La tierra tiene un valor intrínseco y refleja el carácter y belleza del Creador:** No adoramos a la naturaleza, sino al Dios que la creó, ya que la tierra es creación como nosotros. Es un regalo de Dios, a explorar y disfrutar. Su equilibrio perfecto no fue producto del azar. Animales, plantas, paisajes, reflejan belleza, diversidad, colorido, variedad infinita, poder, pero también compasión, amor: nos enternece el sacrificio de los animales por sus crías, o cómo se ayudan entre sí.

**4. Dios ordena ejercer dominio ambiental para proteger la tierra e instruye para ejercerlo.** "Si obedecen mis mandamientos que les ordeno hoy, de amar al Señor su Dios y de servirle con todo su corazón y con toda su alma, El dará a su tierra la lluvia a su tiempo, lluvia temprana y tardía, para que recojas tu grano, tu mosto y tu aceite. Y El dará hierba en tus campos para tu ganado, y comerás y te saciarás" (Dt 11,10-15). El aborto y la violencia entre los hombres contaminan la tierra. "No contaminen la tierra donde habitan; porque la sangre derramada mancilla la tierra, y la tierra no será expiada de la sangre que fue derramada en ella, sino por la sangre del que la derramó. No contaminen, pues, la tierra donde habitan, en medio de la cual yo habito; porque yo Yahveé habito en medio de los hijos de Israel" (Nm 35,33-34). Por la contaminación a causa del pecado de tanta sangre derramada hay más sequías, hambrunas, pestes. Hemos de tener misericordia incluso con los animales que pertenecen a los enemigos.

**5. El Trabajo redentor de Jesús incluye la tierra.** Aunque todo esto pasará y habrá nuevo cielo y nueva tierra donde Jesús gobernará con justicia cuando regrese, Dios juzgará la manera en que cuidamos la tierra y destruirá a los que la destruyen (Ap 11,18).

Si quieres cambiar al mundo, empieza por ti, será como una semilla que dé tanto fruto que no

**4** abráis hasta dónde llegará tu impacto

# LA IGLESIA COMPROMETIDA con el cuidado de la Casa Común en la ciudad

*Pbro. Francisco Ledesma González*

Continuamos nuestra reflexión teológica pastoral en esta sección de «La Iglesia en salida», de acuerdo al Curso de Acción del VI PDP en el que estamos profundizando sobre «El cuidado de la creación» conducidos por el «Escenario de la Ecología», que comprende los números del 402 al 445, en las páginas de la 169 a la 185 de nuestro Plan Diocesano de Pastoral; y en esta ocasión abordaremos el tema de una Iglesia comprometida con el cuidado de la naturaleza en nuestros pueblos y ciudades.

Nuestro actual Plan Diocesano de Pastoral, menciona que «Aunque podemos afirmar, el despertar de una conciencia ecológica en general y un aporte al cuidado del medio ambiente ya sea personalmente o a través de organizaciones e instituciones, podemos decir que, hay mucho por sanear en nuestra casa común» (VI PDP 402). Asimismo, en *Laudato Si'* se menciona que «hay más sensibilidad ecológica en las poblaciones, aunque no alcanza para modificar los hábitos dañinos de consumo...» (LS 55).

Haciendo eco en estos documentos, vamos a mencionar algunos aspectos del deterioro ambiental en la ciudad que es necesario sanear y modificar:

**a) Contaminación del suelo.** Causada por la acumulación de basura, residuos sólidos y químicos por parte de la industria.

**b) Contaminación del agua.** Causada por los vertidos de aguas del drenaje, productos químicos industriales, desechos sólidos que contaminan los ríos en las zonas urbanas.

**c) Contaminación del aire.** Por la emisión de vehículos, industrias, calefacciones; gases contaminantes que afectan la calidad del aire.

**d) Destrucción de espacios verdes.** La expansión urbana y la construcción de edificios, calles y avenidas destruyen áreas verdes y áreas naturales afectando la biodiversidad y el equilibrio ecológico.

**e) Consumo excesivo de recursos.** Las ciudades requieren grandes cantidades de recursos como agua, alimentos, energía, materiales de construcción, etc., que pueden llevar a la sobreexplotación de los recursos naturales. A esto hay que agregar el consumo compulsivo que padecen muchas personas en la actualidad y que contribuye más en este problema.

**f) Impacto en la fauna urbana.** La urbanización y la modificación del entorno natural afectan a la fauna silvestre, provocando la pérdida de hábitats y pérdida de variadas especies.

### **g) Cambio climático urbano.**

Producido por las emisiones de gases de efecto invernadero. La generación de calor urbano, la contaminación del aire, inundaciones en época de lluvia...

### **h) Contaminación acústica.**

Provocado por el exceso de ruido vehicular, la industria, los trenes, la música estridente de los vehículos, patrullas, ambulancias, motocicletas en exceso de velocidad; ocasionando estrés, problemas auditivos, pérdida de sueño...

### **i) Espacios urbanos descuidados y en mal estado.**

Calles llenas de baches; banquetas destruidas y con postes de la luz al centro impidiendo el acceso; transportes públicos deficientes e insuficientes; drenajes aterrados que son focos de infección; periferias no diseñadas con perspectiva urbana y con deficientes servicios de ingreso, de alumbrado, teléfono e internet; carencia de contenedores y recipientes para la basura ocasionando exceso de basura apilada; ríos con aguas contaminadas e infestados de sancudos; falta de ingresos a espacios públicos para discapacitados; algunos jardines y áreas verdes descuidados; colonias sin árboles...

### **J) Carreteras en pésimo estado.**

Una de las herencias de las pasadas administraciones públicas, ha sido las carreteras en deplorables condiciones, podemos hablar de Autopistas, carreteras federales o estatales, ya no se diga de las terracerías que también forman parte de los ingresos a los pueblos.

Esta compleja realidad que se ha descrito, nos hace tomar conciencia de la actitud equivocada que el ser humano ha adoptado hacia la casa común. Toda la creación es obra de Dios, Él lo ha creado todo y el hombre es solo una creatura (Gn 1,1-27). Una adecuada antropología integral nos enseña que el hombre es parte de la creación de Dios y que está al frente de ella, pero no para destruirla, sino para custodiarla y protegerla (Gn 1,27).

En este sentido la Iglesia enseña que la creación es obra de Dios, un don que refleja su sabiduría, bondad, belleza y que es buena en sí misma. También la Iglesia forma en la actitud de la contemplación de la creación: observar su belleza, armonía y perfección, permitiendo que la naturaleza nos revele la presencia de Dios y nos lleve a un estado de asombro, de gratitud y de paz interior por sus maravillas. La actitud propia de cada creatura es el acto de adoración. Asimismo, la Iglesia educa a los cristinos en la responsabilidad que tienen en la creación como una expresión de amor y respeto a la obra divina.

En la promoción del bienestar humano y el cuidado integral de la creación, describamos algunas actividades concretas a realizar a nivel personal, familiar, en los grupos de pastoral, en nuestros sectores y parroquias. Además, presentemos algunas sugerencias a las autoridades civiles y exploremos formas de colaborar con otros grupos civiles dentro de la ciudad.

# CINE

para creer  
y crecer



P. Jorge Luis Aldana  
Ruiz Esparza

Estamos en la etapa inicial de este Año Jubilar 2025. Son muchas las actividades que podemos realizar para obtener frutos espirituales (oración, sacramentos, indulgencia plenaria, etc.), así como frutos en el aspecto social: obras de caridad, vincularse a espacios y grupos de voluntariado, etc.

Sin embargo, no dejemos de lado la oportunidad de crecer en un ámbito que no siempre buscamos conscientemente: la educación en los valores en familia y, en esta ocasión, la propuesta es hacerlo a través del cine durante este año jubilar.

Ver películas en familia con mensaje educativo y valores fortalece la espiritualidad al crear un espacio de reflexión y diálogo. Estas historias inspiran enseñanzas sobre empatía, respeto, y amor, reforzando principios positivos en un ambiente compartido. Además, permiten que padres e hijos compartan sus puntos de vista, fomentando una comunicación abierta y ayudando a los jóvenes a comprender mejor el impacto de sus acciones. Al ver juntos estas películas, la familia se une y refuerza sus lazos emocionales, promoviendo una espiritualidad basada en valores compartidos y en el apoyo mutuo.

Por eso, dejamos aquí una breve selección de películas con algo de su sinopsis, muchas de ellas con temática sobre la misericordia, la reconciliación, la unidad, acorde al tiempo cuaresmal, algunas de ellas disponibles en las diversas plataformas, de tal manera que se pueden ver en la comodidad del hogar, tal vez disponiendo de alguna tarde en familia, con botana y serenidad.

[Antes de la lista, recordamos la tabla de clasificaciones (utilizada en Estados Unidos y Europa): G: Apta para todo público. PG: Apta para todo público, se sugiere la supervisión de los padres de familia. PG-13: Para mayores de 13 años, se sugiere la supervisión de los padres de familia de menores de 13 años. R: Para mayores de 18 años, se sugiere la supervisión de los padres de familia de menores de 18 años. NC-17: Para mayores de 18 años, prohibida para menores de 18 años].

*En un mundo mejor*, (Dir. Susanne Bier, Dinamarca, 2010). R. Narra la historia de Anton, médico que divide su tiempo entre Dinamarca y un campo de refugiados en África. Muestra el dilema de aplicar la ley del Talión («ojo por ojo, diente por diente») o poner la otra mejilla (cfr. Mt 5, 38-39), que puede ser una forma de enfrentar a los

agresores y buscar caminos para el perdón, la reconciliación y la paz, y así acceder a un mundo mejor.

*Amigos*, (Dir. Eric Toledano y Oliver Nakache, Francia, 2011). R. Historia de dos hombres; uno, un millonario tetrapléjico que depende de un equipo de enfermeros y asistentes para sobrevivir; otro, un inmigrante que acaba de salir de la cárcel y vive de la asistencia pública. Poco a poco irán rompiendo barreras para tener una mejor calidad de vida y descubrir lo que significa ser amigos. Esta película nos puede ayudar a reflexionar sobre la compasión y la verdadera amistad a través del contraste, la complementariedad y la apertura al otro.

*Pena de muerte*, (Dir. Tim Robbins, Estados Unidos, 1995). R. Basada en el libro autobiográfico de Helen Prejean, esta película nos adentra en el pabellón de la muerte, donde un criminal espera su ejecución, mientras una religiosa lo acompaña espiritualmente. El peso del pecado, la pena, el perdón y la misericordia son temas que son llevados a la pantalla con fuerza, dramatismo y compasión gracias a un buen guion y la estupenda actuación de Susan Sarandon y Sean Penn.

*Todos los caminos llevan a casa*, (Dir. Lee Jeong-hyang, Corea, 2002). PG. Sang-woo, un pequeño de siete años, ha vivido toda su vida en la ciudad, pero ahora deberá quedarse con su abuela, una mujer sordomuda que guarda bellos secretos en su corazón. Es una parábola sobre el amor incondicional.

*El Chico*, (Dir. Charles Chaplin, EEUU, 1921). G. El clásico entrañable de Chaplin que narra una historia donde compasión, ternura, paternidad, filiación y pobreza van de la mano. El vagabundo encuentra un niño abandonado que le transforma en un padre responsable, aunque sin más recursos que su imaginación.

*Faustina*, (Dir. Jerzy Lukaszewicz, Polonia, 1994). G. Película marcada por lo ascético que no se limita a la recreación biográfica, sino que pretende incidir en las más profundas latitudes espirituales del mensaje

de misericordia que sor Faustina recibió de Cristo.

*La buena mentira*, (Dir. Philippe Bardeau, EEUU, 2014). PG-13. Película que ayuda a reflexionar sobre temas que parecen superados por una sociedad acomodada y rica: el valor de la familia, el sentido de la gratitud, la humanización de la fe cristiana, el poder de la oración, la honestidad, la fidelidad a la palabra dada, el sacrificio por el otro.

*De dioses y hombres*, (Dir. Xavier Beauvois, Francia, 2010). PG-13. Presenta una serie de valores que cuesta encontrar en la mayoría de las películas de hoy en día como son el perdón como expresión máxima del amor, la oración por los demás y por las almas de los fallecidos, la caridad con los más necesitados, la comunicación con Dios y el sentimiento de saberse escuchado y querido por Él y finalmente el martirio como premio a una vida de amor y fidelidad a Dios.

*Los Miserables*, (Dir. Tom Hooper, Reino Unido, 2012). PG-13. Al igual que el musical original, la película ofrece una elogiosa visión de la Iglesia católica, la fe, la esperanza y la caridad cristianas, el valor de la oración a Dios, la lucha por la libertad y la capacidad redentora del amor, con momentos sublimes, como los pasajes corales, en los que confluyen varios temas musicales, y en el que las historias de amor, amistad, entrega y redención se expresan en expresivas canciones.

*El abuelo*, (Dir. José Luis García, España, 1998). PG. Basada en una novela de Benito Pérez Galdós, una preciosa película sobre el amor familiar, los secretos y el perdón.

*Wonder* (Dir. Stephen Chbosky, EEUU, 2017). PG. Drama y comedia se dan la mano en este relato protagonizado por un niño de diez años nacido con una deformidad facial. ¿Cómo es su día a día? ¿Cómo encaja el pequeño August en el colegio? Además de conmovedora, 'Wonder' es una historia de superación que gustará a los más pequeños y que encierra un necesario mensaje de tolerancia y aceptación.

## Homilía de Mons. José Leopoldo González González en la solemne Misa de Apertura del Jubileo en la Catedral Basílica de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos.

---

### (Primera Parte)

La mañana del 30 de diciembre de 2024, los presbíteros de la Diócesis, los seminaristas, representantes de la vida consagrada, los “jóvenes del Papa, los miembros de las comisiones pastorales diocesanas y un laico representante de cada una de las parroquias, presididas por el VII Obispo de esta Diócesis de San Juan de los Lagos, Mons. José Leopoldo González González, se reunió en el andador que está sobre el malecón en la Ciudad episcopal de San Juan de los Lagos, para dar inicio al rito de la apertura del Jubileo “Peregrinos de Esperanza” 2025, convocado e inaugurado por su Santidad el Papa Francisco.

Ahí, tras una monición explicativa sobre el sentido de la celebración, unas preces a la Santísima Trinidad dirigidas por el Señor Obispo, la proclamación del Evangelio, y la lectura de tres párrafos de la Bula de indicción “Spes non confundit” (La esperanza no defrauda), inició la procesión hacia la catedral.

Precedía iba la banda de guerra. Encabezaba la procesión la Cruz Jubilar cargada por jóvenes, las andas con la imagen peregrina de la Virgen de San Juan, los tocadores del yobel (cuerno de carnero), el Señor Obispo y los ministros del altar; seguían en cuatro filas los sacerdotes, los seminaristas, las religiosas, los laicos de las parroquias por decanatos, los de las comisiones pastorales, cantando ovaciones a Cristo rey.

Al llegar a la puerta del atrio, el Señor Obispo presentó la Cruz Jubilar con la triple aclamación: “Salve, Cruz de Cristo, única esperanza”, a la que todos respondían: “En ti, Señor, confíe, no me veré defraudado para siempre”. En el atrio esperaban los otros 5 representantes de cada parroquia, los sacerdotes y religiosos impedidos para hacer el recorrido procesional, y los demás fieles que decidieron participar en la celebración. Se fueron acomodando en sus lugares quienes venían en la procesión, mientras se cantaba el Himno del Jubileo: “Llama viva para mi esperanza, que este canto llegue hasta ti, seno eterno de infinita vida, me encamino, yo confío en ti”.

En la tarima estaba el altar, la cruz jubilar, la imagen peregrina de la Virgen, el atril del ambón, la cátedra que ocupó el Sr. Obispo, y los asientos de los otros dos Obispos acompañantes (Felipe Salazar y Juan Navarro). Se tomó el formulario de la Misa del 30 de diciembre.

En este y el próximo boletín transcribiremos la homilía dirigida por Mons. José Leopoldo en la celebración Eucarística, que se llevó a cabo en el atrio de la Catedral.

### (Homilia)

#### Introducción

Hoy, al iniciar este año jubilar, resuena nuevamente el sonido del Yobel – el cuerno del carnero que en tiempos bíblicos anunciaba la liberación y el nuevo comienzo-. Aquí en nuestra tierra, también escuchamos el eco de los caracoles que invitan a esta celebración de gracia. ¡Qué alegría debían sentir los antiguos israelitas al escuchar ese sonido cada año 50!

Para ellos, era tiempo de restauración: los esclavos recobraban la libertad, las tierras regresaban a sus dueños originales y todos podían recomenzar, confiando en la Providencia de Dios.

Hoy, como Iglesia y como Diócesis, iniciamos este Año Jubilar, no solo como una celebración, sino como una invitación de Dios para vivir un nuevo comienzo en libertad, justicia, reconciliación y paz. Es una oportunidad de recordar que no somos prisioneros de nuestro pasado ni de las dificultades de nuestro presente. El jubileo nos recuerda que, más allá de las habilidades humanas, existen fuerzas trascendentes: la fe, la esperanza y la caridad, que nos abren al poder transformador de Dios.

### **Mirada al pasado con gratitud**

Miramos hacia atrás con gratitud por las bendiciones de Dios durante estos 25 años. Han sido tiempos de grandes desafíos: los atentados del 11 de septiembre, los avances tecnológicos, la pandemia, las polarizaciones políticas y las guerras fragmentadas han cambiado nuestra forma de vivir, pensar y relacionarnos. Pero a pesar de las tormentas, Dios, Señor de la historia, nos ha sostenido y nos invita a confiar en que lo mejor está por venir.

Moisés decía: “Declararán santo el año cincuenta y proclamarán la liberación para todos los habitantes del país” (Lv 25, 10). Desde el año 1300, la Iglesia retomó esta práctica del Jubileo bíblico, recordando la Encarnación de nuestro Salvador. Hoy, celebramos esta tradición con la certeza de que nuestras vidas no son solo una sucesión de eventos aleatorios, sino parte del plan amoroso de Dios. En Cristo, nuestra historia tiene dirección, propósito y un destino.

(Continuará)



# LA HUELLA HÍDRICA EN LA REGIÓN DE LOS ALTOS DE JALISCO, PROVOCADA POR LA GANADERÍA INDUSTRIAL O SECTOR PECUARIO, Y EL DESAFÍO ANTE DE UNA RESPUESTA PASTORAL DE LA DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS.

(PARTE I)

*“No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza” (LS 139).*

El agua es un recurso indispensable para la vida humana y al mismo tiempo altamente vulnerable. Partimos de la convicción de que el agua es un bien, pero también un derecho y servicio. Por lo tanto, es necesario tutelar adecuadamente con regulaciones y normas a fin de afrontar y resolver las problemáticas inherentes a su vulnerabilidad y su importancia al interno de un ecosistema sostenible. Así mismo, tener presente el deber de dejar a las generaciones futuras un capital natural idóneo y un estándar de vida adecuado, o al menos semejante al nuestro.

La región comprende un total de 23 municipios, subdivididos sobre todo en dos: Región Altos-Norte y Región Altos-Sur (3 en el Plan de la Región Ciénega y una parroquia en El Bajío); con una población estimada en el 2020, por el Instituto de Información Estadística y Geografía de Jalisco, de 1'011,677 de habitantes. La diócesis de San Juan de los Lagos abarca 19 de los municipios de Los Altos de Jalisco.

Buscar una sostenibilidad multidimensional, que comprenda varias dimensiones:

**a)** Una dimensión ecológica: el agua entendida como recurso natural escaso y vulnerable, que debemos heredar íntegramente a las generaciones futuras.

**b)** Económica: el agua como recurso económico debe asignarse según los principios de eficiencia, evitando su mercantilización.

**c)** Ética: el agua como un bien esencial, del cual se debe garantizar su accesibilidad según los criterios de justicia social.

Para esta labor nos fijamos en las condiciones de la Región de los Altos de Jalisco, México; donde prácticamente se encuentra la jurisdicción pastoral de la Diócesis de San Juan de los Lagos, ante el desafío de la explotación de este preciado recurso por parte de la ganadería industrial o producción pecuaria.

La Diócesis de San Juan de los Lagos se encuentra ubicada en el centro occidente de México, en el Estado de Jalisco, en la Región denominada Los Altos; con una extensión territorial de casi 12,000 km<sup>2</sup> y una población de 854,378 habitantes. La Región de los Altos de Jalisco que comprende un territorio de 15,166 km<sup>2</sup>, que representa el 16% del territorio del Estado de Jalisco, constituye un conjunto de tierras altas, es decir, sobre una altura entre los 1164-2870 msnm con una temperatura media anual de 17°C. Situada en el centro-occidente de México.

La región se encuentra sobre mantos 18 acuíferos según la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) de los cuales 13 presentan condiciones de sobreexplotación, por lo que se puede decir que hay una condición de sobreexplotación de los recursos hídricos naturales. El total de los acuíferos que se encuentran en la región

representa el 22% del total del Estado de Jalisco.

La zona cuenta con poca vegetación, por lo tanto, es semidesértica, y además la estructura física de los suelos no permite mucha retención de agua. Estos factores hacen que la tierra sea reseca, áspera y dura, sujeta a la lluvia de temporal. Históricamente ha sido una región muy productiva, a pesar de no tener condiciones geográficas favorables para el sector agrícola, sin embargo, ha logrado un acelerado proceso de transformación social y económica.

### Ganadería Industrial.

El sector de la producción pecuaria de la región es de las más altas a nivel nacional con una fuerte contribución al PIB nacional en el sector pecuario, destacando la producción avícola y porcina.

México durante muchos años ha ocupado el primer lugar como consumidor de huevo fresco en el mundo. Ocupa el 4º lugar a nivel mundial en la producción del alimento. Para el cierre de 2020, se pronostica que la producción nacional del alimento crecerá 1.3%, lo que significaría obtener 2.89 millones de toneladas.

En los últimos 10 años, en el periodo comprendido entre 2009 y 2019, la producción de huevo creció 20% a una tasa media de crecimiento anual de 1.8 por ciento. La producción de huevo en México se genera en: Jalisco 53.4%, Puebla 13.4%, Sonora 8.3%, la Comarca Lagunera 5.3%, Yucatán 5.2%, Nuevo León 3%, San Luis Potosí 3%, Sinaloa 3%, Guanajuato 2%, y los restantes Estados el 3.4 por ciento.

Los productos avícolas son de gran importancia para la alimentación en México, pues son alimentos accesibles, al alcance de todos y poseen un alto contenido nutricional, haciendo a la avicultura uno de los sectores estratégicos más importantes en México. Con 127.3 millones de cajas, México se ubica como el cuarto productor de huevo a nivel mundial, después de China (1,181.8 millones de cajas), EUA (251.4 millones de cajas); nuestro país se encuentra por encima de Rusia, Japón, Brasil, Turquía y Francia. Es

importante acotar que cada caja de huevo contiene 360 unidades (30 docenas de huevos).

En el aporte de proteína por el sector pecuario, la carne de pollo tiene una participación del 39%, seguido del huevo con 17%, es decir, 56% entre los dos alimentos; En 2019 se registró un consumo de 28.59 kg. per-cápita, además se registró un consumo aparente de pollo de 33.12 kg. por habitante, México es el primer lugar en consumo per-cápita de huevo fresco a nivel mundial, en 2019 se registró un consumo de 22.95 kg. y para 2020 se estima que llegue a 23.30 kg. per-cápita<sup>1</sup>.

En la producción avícola, a nivel nacional Jalisco produce el 12%, de este porcentaje la Región de los Altos aporta el 74% con 385,726.34 toneladas<sup>2</sup>, otro dato importante, según la Asociación Latinoamericana de Avicultura, en la región se encuentra la segunda empresa líder de producción de huevo a nivel mundial, Proteína Animal (PROAN) con 34 millones de aves ponedoras, seguido de Bachoco y Empresas Guadalupe para ocupar el 1º, 2º. y 3º. puesto en Latinoamérica, estas dos últimas con 12 millones de aves ponedoras respectivamente<sup>3</sup>.

Anuario Estadístico Producción Avícola 2019	
<b>Total</b>	
<b>385,726.34 toneladas</b>	
MUNICIPIO	PRODUCCIÓN TONELADAS
Acatic	27,621.80
Arandas	8,845.42
Atotonilco	19,285.40
Ayotlán	86.757
Cañadas de Obregón	77.981
Degollado	82.504
Encarnación de Díaz	16,005.23
Jalostotilán	4,716.87
Jesús María	143.501
Lagos de Moreno	144,663.14
Mexticacán	12.963
Ojuelos	9,349.07
San Diego de Alejandría	430.56
San Juan de los Lagos	49,972.01
San Julián	432.384
San Miguel Alto	131.408
Teocaltiche	100.82
Tepatitlán	32,381.27
Tototlán	46,197.05
Unión de San Antonio	1,625.82
Valle de Guadalupe	23,036.35
Villa Hidalgo	70.409
Yahualica	457.643

La producción pecuaria en México se mide en el llamado pie y canal, estas dos medidas se aplican para la producción de ganado en general, esto es, para todo aquel animal que es criado para la producción de carne y sus derivados para la alimentación humana.

La producción de ganado en pie, se refiere al animal finalizado (vivo), que se sacrifica para abasto. A diferencia de la producción de ganado en canal, misma que se obtiene después de faenado el animal.

Encarnación de Díaz, Ojuelos, Villa Hidalgo y Teocaltiche pertenecen a la Diócesis de Aguascalientes, aunque parte de algunas parroquias de nuestra Diócesis estén en su territorio.

**FUENTE.** *Anuario Estadístico de la Producción Ganadera y el Sistema de Información Agroalimentaria de Consulta (SIACON). 2020.*

En la producción porcina, del total que se produce en México, 80% se concentra en 7 estados, encabezando la lista Jalisco con 436 485 toneladas<sup>4</sup>, y la región de los Altos de Jalisco aporta el 74.28% con 324,398.43 toneladas<sup>5</sup>.

Anuario Estadístico Producción Porcina 2019	
Total	324,398.43 toneladas
MUNICIPIO	PRODUCCIÓN TONELADAS
Acatic	32,312.32
Arandas	48,892.04
Atotonilco	9,411.80
Ayotlán	949,495
Cañadas de Obregón	909,052
Degollado	13,121.99
Encarnación de Díaz	4,471.89
Jalostotlán	3,954.38
Jesús María	3,039.42
Lagos de Moreno	27,557.47
Mexticacán	264.308
Ojuelos	435,602
San Diego de Alejandría	877.98
San Juan de los Lagos	86,104.64
San Julián	6,444.05
San Miguel Alto	2,233.74
Teocaltiche	2,112.63
Tepatitlán	60,161.09
Tototlán	9,624.96
Unión de San Antonio	701,681
Valle de Guadalupe	6,679.54
Villa Hidalgo	805,864
Yahualica	3,332.49

**FUENTE.** *Anuario Estadístico de la Producción Ganadera y el Sistema de Información Agroalimentaria de Consulta (SIACON). 2020.*

**Notas:**

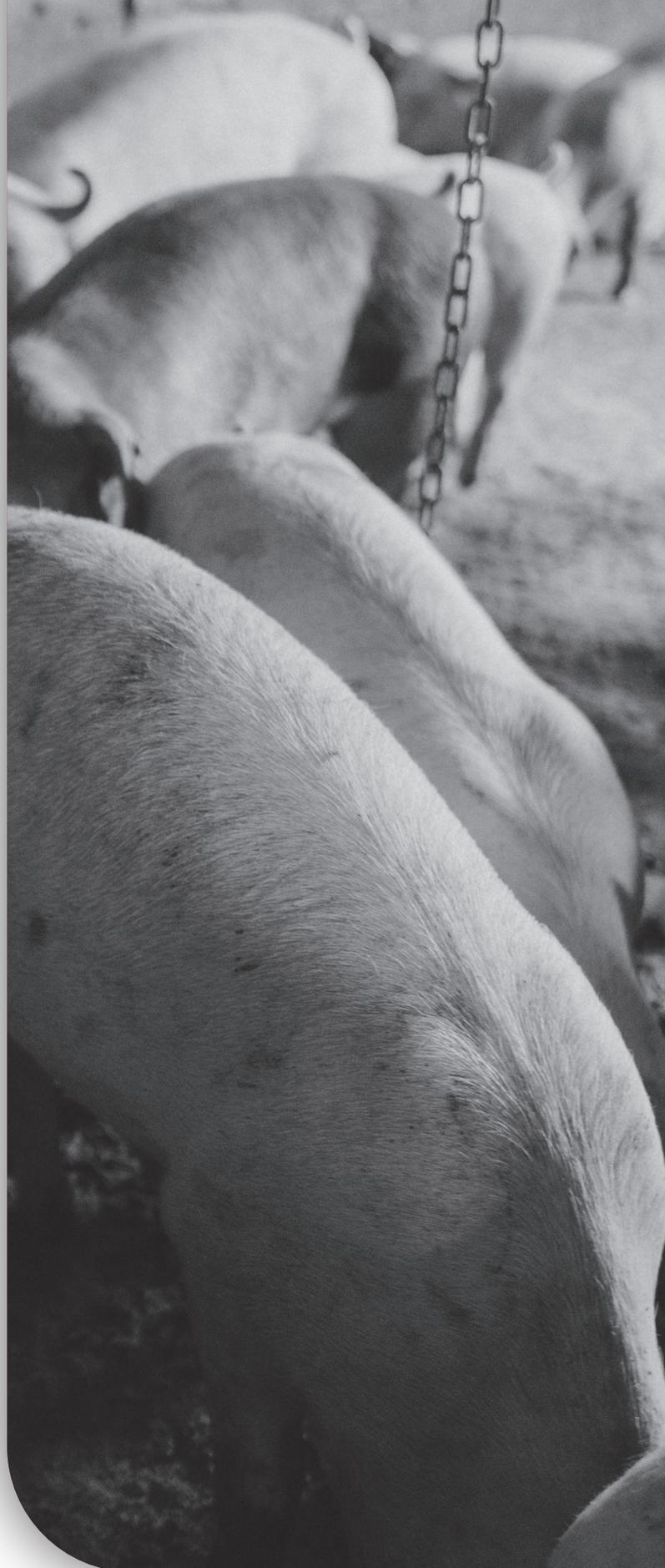
<sup>1</sup> UNIÓN NACIONAL DE AVICULTORES. 2020. <https://una.org.mx/industria/> (acceso 21 diciembre 2020).

<sup>2</sup> SERVICIO DE INFORMACION AGROALIMENTARIA Y PESQUERA (SIAP). 2020. Informe anual de producción.

<sup>3</sup> ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE AVICULTURA. 2019. Informe de Producción, <https://www.avicolatina.com/2014-01-28-14-10-31/oti/avicultura-global/542-empresas-lideres-de-pollo-y-huevo-del-mundo-en-2020> (acceso 02 enero 2021).

<sup>4</sup> UNIÓN REGIONAL DE PORCICULTORES DE JALISCO, 2020, <https://urpj.org.mx> (acceso 21 diciembre de 2020)

<sup>5</sup> SERVICIO DE INFORMACION AGROALIMENTARIA Y PESQUERA (SIAP), 2020, [https://nube.siap.gob.mx/cierre\\_pecuario/](https://nube.siap.gob.mx/cierre_pecuario/) (acceso 21 de diciembre de 2020).





¿Qué es y qué hace la Vicaría para la

# VIDA CONSAGRADA?

**(SEGUNDA PARTE)**

*(P. Salvador Ortega)*

## **El Vicario Episcopal para la Vida Consagrada (VEVIC)**

Es un Sacerdote nombrado por el Obispo diocesano para que lo represente y le ayude en el gobierno de la Iglesia particular en relación al grupo concreto de los consagrados y con cuantos se les asemejan. Tiene potestad ordinaria (ex officio: cc. 138, 143), que por derecho universal compete al Vicario general, pero delimitada en su ejercicio a este sector de la Iglesia (cc. 476, 479).

## **Nombramiento**

El Obispo diocesano nombra libremente al VEVIC, teniendo en cuenta que tiene un tratamiento especial, si éste goza de carácter episcopal o pertenece a un IVC (cc. 146-147, 477, 682 § 1). Dicho nombramiento deberá ser por escrito, especificando sus funciones y duración.

## **Requisitos e idoneidad (c.149)**

El c. 478 determina los requisitos jurídicos: debe ser sacerdote, de edad no

inferior a 30 años, doctor o licenciado en Derecho Canónico o en Teología o al menos verdaderamente experto en estas materias, y dotado de sana doctrina, honradez, prudencia y experiencia en la gestión de asuntos.

Este oficio es incompatible con el de canónigo penitenciario o Vicario judicial y no puede encomendarse esta función a consanguíneos del Obispo hasta el cuarto grado (c. 478 § 2).

## **Cualidades y aptitudes**

Es conveniente que tenga las cualidades humanas que inspiren confianza y faciliten el diálogo para una cooperación afectiva tanto en el campo religioso como en la actividad pastoral común, además de algunas aptitudes:

- Aptitud para el trabajo en equipo, capacidad de diálogo, ayudantes o consultores cercanos según las diversas categorías de institutos.
- Equilibrado en los juicios, las decisiones y determinaciones.

- Integrado al presbiterio diocesano.
- Que conozca y valore la vida consagrada.
- Que conozca o se asesore convenientemente en los campos administrativo, pastoral y canónico.
- Disposición para que pueda desempeñar su oficio a tiempo completo, libre de otras encomiendas, en la medida de lo posible.

### **Relación con autoridades e instancias eclesiales**

La relación del VEVIC con el Obispo diocesano, con el Vicario general y con los otros Vicarios episcopales está determinado por el c. 480.

### **Instancias:**

El Obispo diocesano valorará y determinará libremente si lo incorpora a diversas instancias diocesanas como son el Consejo episcopal, Consejo presbiteral o Senado, Colegio de consultores, Consejo de pastoral, conforme a lo establecido en la diócesis y conforme a Derecho, pero al menos lo hará formar parte del Consejo de pastoral.

En el campo extradiocesano de VEVIC buscará relacionarse, en lo que respecta de su oficio, con la Provincia Eclesiástica y con la Dimensión Episcopal para la Vida Consagrada (DIVIC) de la CEM.

Lo podrá hacer con mayor libertad en el campo de organismos, asociaciones y federaciones de vida consagrada.

### **Sede**

El Obispo diocesano destinará, de preferencia en la Curia episcopal, un lugar físico para que sea la sede de la Vicaria. Con-

tará con el personal de apoyo para su mejor desempeño junto el instrumental necesario. El VEVIC tendrá toda la libertad de organización de equipo de trabajo e incluso puede proponer que el Obispo constituya un Consejo diocesano de vida consagrada, cuya organización se determinará por normativa particular.

### **Cese en el oficio**

Por las razones establecidas por la ley (cc. 184, 481), teniendo en cuenta que, si es presbítero secular, de modo ordinario al cumplirse el tiempo preestablecido (c. 477), se le debe comunicar por escrito (c. 186); si tiene carácter episcopal (c. 481), debe examinarse si se da una situación en sede impedida (c. 413) o se presenta una situación en sede vacante (cc. 409 § 2, 418 § 2); si pertenece a un IVC, basta actuar conforme lo establecido en el c. 682 § 2.

### **Criterios generales para el VEVIC**

El VEVIC tenga conciencia de que actúa en nombre y representación del Obispo diocesano, por lo cual deberá actuar conforme a sus orientaciones y mentalidad, manteniendo una constante relación y comunicación con él. Todo lo que el Obispo diocesano deba decidir en cuanto licencia, aprobación, consentimiento, nombramientos, no sólo presente estas situaciones, sino que revise o prepare los informes y la documentación necesarios, a no ser que, por su naturaleza u otra razón, se reserve a otra instancia. (Continuará...)

# Cuestión de fe

---

(Psicóloga Isela León López)

Muchas veces he escuchado a la gente preguntarse: ¿Por qué existe el mal si hay un Dios bueno? Pero a medida que lo preguntan más crecen esos incessantes cuestionamientos sin respuestas convincentes desde las diferentes posturas que, lejos de buscar una adherencia a la fe, actúan como justificante para dejar de creer.

Claro que es cuestionable el por qué pasan cosas malas. Sin embargo, si nos enfocamos en la vida de Jesús nos encontraremos que esto existió ya cuando él vivió en este mundo, y que, incluso teniendo el poder de cambiar el rumbo de su destino, decidió cumplir la voluntad de su Padre, con la intención de salvarnos del pecado, como un acto de amor y misericordia. Jesús nunca dudó de la Palabra de su Padre Dios, él confió en que, una vez cumplida su misión, el Padre lo resucitaría al tercer día y así fue. Creo que ante temas que no nos gusta tocar porque es claro que no deberían de existir, como es el abuso o cualquier tipo de violencia hacia los niños, solemos hacernos este mismo cuestionamiento,



¿por qué sucede esto, si ellos son seres indefensos que no le han hecho ningún mal a nadie?

Aunque es difícil dar respuesta a esas preguntas, algo es claro: si depositamos nuestra esperanza en Dios sabremos librar batallas porque en él se encuentra el verdadero poder y salvación. Esto hace alusión a la siguiente cita bíblica: "Si tuvieras fe como un granito de mostaza, podrías decir a este monte: 'Desplázate de aquí a allá', y se desplazaría; y nada te sería imposible" (Mateo 17, 20 y Lucas 17, 6).

En la anterior cita bíblica se enfatiza la importancia de la fe en la vida del creyente y por medio de estas palabras, Jesús nos enseñó que incluso una pequeña cantidad de fe, como un granito de mostaza, puede ser suficiente para lograr grandes cosas.

### **¿Cómo puede la fe erradicar el abuso?**

Primero hay que entender que el abuso no es consecuencia de un castigo divino, ni está relacionado con Dios. Tal y como el Papa Francisco nos lo ha referido: "El mal no es una cosa, es una relación. Es la relación entre la libertad humana y la elección del mal" (Discurso en la Plaza de San Pedro, 29 de junio de 2013). Esto significa que Dios nos hizo libres para decidir cuál camino elegir. Hay quienes han sido víctimas del maltrato de otras personas y deciden seguir por las veredas de la venganza y el rencor. Habrá quien en las mismas circunstancias adopte la actitud de buscar justicia y hacer lo posible porque el abuso no se repita, sin descartar, al final del camino, el perdonar a su agresor si este se arrepiente y muestra signos de conversión, resignificando su dolor y dejando a Dios lo que a él le toca.

En ambos casos, lo único que nos queda es el poder de la elección, porque

se ha depositado en cada uno de nosotros una confianza lúcida, sabiendo que, si seguimos al Señor en su Palabra, tendremos las armas suficientes para ir por el camino que nos conducirá a la vida eterna.

Quizás los niños son los que más creen porque sin tener capacidad para comprender todo lo que sucede al rededor siguen pidiendo con devoción todo aquello que su corazón anhela, incluso aunque sus padres o personas cercanas dejen de ser testimonios.

El Papa Francisco ha dicho que "Dios no se aleja de nosotros en los momentos de sufrimiento, sino que se acerca a nosotros y nos acompaña en nuestro dolor" (Mensaje para la Jornada Mundial del Enfermo, 11 de febrero de 2014).

Tal y como Dios Padre acompañó a su Hijo Jesús en la cruz, así nos acompaña en cada sufrimiento, incluso cuando nuestra fe se ve lastimada al toparse con situaciones que cuesta voltear a ver porque son dolorosas. A nadie le gustaría ver el rostro de Jesús ensangrentado, así como a nadie nos gusta ver los abusos sexuales cometidos a menores por personas de fe que deberían cuidarles y promoverles.

Es por ello que el Papa Francisco nos recuerda que: "La oración y la solidaridad son las armas más poderosas que tenemos para enfrentar el mal y el sufrimiento en el mundo" (Discurso en la Plaza de San Pedro, 29 de junio de 2013).

Que nuestra fe se fortalezca con lo que Jesús vino a enseñarnos con su Palabra y su testimonio de vida para enfrentar con su gracia y ayuda las situaciones de abuso para hacer todo lo posible para que dichas situaciones no se repitan.

# ¿POR QUÉ HACER LA LECTIO DIVINA HOY?



La Palabra de Dios no es un privilegio de unos cuantos, «la Iglesia se funda sobre la Palabra de Dios, nace y vive de ella» (Verbum Domini [=VD], 3), el pueblo de Dios encuentra en ella su fuerza, y la comunidad cristiana crece con su escucha, en la celebración y en el estudio de la Palabra Dios.

Además sólo se logra una verdadera y auténtica espiritualidad cristiana cuando a la base se tiene la Palabra de Dios. Uno de los caminos para acercarse a la Palabra de Dios desde la convicción de que Palabra de Dios es para todos es la Lectio Divina, este camino nos recuerda que la lectura de la Sagrada Escritura se debe acompañar por la Oración. Por eso recomendaba Orígenes en su Epistola ad Gregorium: «Dedícate a la lectio de las divinas Escrituras; aplícate a esto con perseverancia. Esfuérgate en la lectio con la intención de creer y de agradecer a Dios. Si durante la lectio te encuentras ante una puerta cerrada, llámó y te abrirá el guardián, del que Jesús ha dicho: El guardián se la abrirá». Aplicándote así a la lectio divina, busca con lealtad y confianza inquebrantable en Dios el sentido de las divinas Escrituras, que se encierra con abundancia. Pero no has de contentarte con llamar y buscar. Para comprender de Dios te es absolutamente necesaria la oratio. Precisamente para exhortarnos a ella, el Salvador no solamente nos ha dicho 'Busquen y hallarán', 'llamen y se les abrirá', sino que ha añadido 'pidan y recibirán'» (cf. VD 36).

Concretamente la lectio divina consiste en la lectura de un texto bíblico, bajo la luz del Espíritu Santo, para que la palabra leída, meditada e interiorizada desemboque en oración y transforme la vida. La lectio divina es «capaz de abrir al fiel no sólo el tesoro de la Palabra de Dios sino también de crear el encuentro con Cristo,

Palabra divina viviente».

## **Cuatro son los momentos fundamentales:**

**Lectio-** lectura del texto, que suscita la cuestión sobre el conocimiento de su contenido auténtico: ¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo? Como advertencia si saltamos este momento se corre el riesgo de que se convierta sólo en pretexto para no salir nunca de los propios pensamientos.

A la Lectio sigue la **Meditatio-** meditación con su respectiva cuestión: ¿que nos dice el texto? Este momento cada uno pero también comunitariamente, debe dejarse interpelar y examinar, pues las palabras no son pronunciadas en el pasado, sino en el presente.

El tercer momento es la **Oratio-** oración, suponemos la pregunta ¿qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra? Nuestra oración se puede expresar como petición, intercesión, agradecimiento o/y alabanza.

Finalmente, la **Contemplatio-** contemplación, se trata de aceptar como don de Dios su propia mirada al juzgar la realidad, y nos preguntamos ¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida nos pide el Señor? (cf. Rm 12, 2). La contemplación tiende a crear en nosotros una visión sapiencial, según Dios, de la realidad y a formar en nosotros la mente de Cristo (1Co 2,16).

La lectio divina ayuda al discernimiento. Pero la lectio divina no termina su proceso hasta que no se llega a la acción (Actio), que mueve la vida del creyente a convertirse en don para los demás. La lectura orante de la Palabra de Dios nos ayuda en el camino de la penitencia y conversión, nos permite profundizar en el sentido de la pertenencia eclesial y nos sustenta en la familiaridad más grande con Dios.

## Momentos de la Lectura orante-Invocación al Espíritu Santo

Siempre es recomendable al invocación al Espíritu Santo para que ilumine y, te haga comprender su Palabra en la fe. La Palabra de Dios no es de consumo privado, es decir, no podemos caer en arbitrariedades y subjetivismos, carecer del Espíritu Santo, impide el acceso al meollo de las Escrituras. Por consiguiente, siempre que se comience a leer sea de modo personal o comunitario la Palabra de Dios, se debe invocar al Santo Espíritu, ya que la lectio divina no se reduce a una mera exégesis (aunque se sirva de la exégesis), sino que esencialmente es una gracia del Espíritu Santo. Sólo el Espíritu Santo es verdadero maestro interior y auténtico exegeta de la Escritura. Una oración desde la humildad y la sencillez de corazón, pidiendo que se abran los ojos y el corazón, que venga el Espíritu Santo y finalmente pedir conocimiento abierto y generoso para conocer y amar a Jesús.

«Respira en mí, oh, Espíritu Santo, para que mis pensamientos puedan ser todos santos.

Actúa en mí, oh, Espíritu Santo, para que mi trabajo, también pueda ser santo.

Atrae mi corazón, oh, Espíritu Santo, para que sólo ame lo que es santo.

Fortaléceme, oh, Espíritu Santo, para que defienda todo lo que es santo.

Guárdame pues, oh, Espíritu Santo, para que yo siempre pueda ser santo»

*(oración atribuida a san Agustín de Hipona).*

## Lectio:

Lee la Palabra de Dios

Una vez abierto el leccionario o la página de la Escritura: lee lentamente y con atención tratando que las palabras lleguen al corazón «cómo si estuvieras allí». Al leer hazlo con la certeza de saber que estas escuchando a Alguien: la persona viva que te habla es el mismo Jesús.

La pregunta es: ¿qué quiere decir el texto bíblico? Por tanto, se debe leer y releer, incluso en voz alta si es posible, subrayando una palabra, idea o frase que vaya causando impacto. También ayuda resaltar par-

tes importantes del texto: ambiente, contexto, personajes, sentimientos, imágenes, dinámica de las acciones, los verbos, textos paralelos o afines. No andes corriendo, la Biblia es un libro para trabajarlo sin prisas.

Se puede servir de comentarios exégeticos-espirituales para guiar a asimilar el texto Sagrado. Ya que esta primera etapa ha de ayudar a la búsqueda del sentido literal-histórico, se trata pues, de ser muy respetuoso con el texto. Al entrar en la Palabra es necesario el silencio no sólo físico, también el psicológico. Sólo el silencio es el preámbulo de la escucha (cf. 1Sm 3,10).

## Meditatio:

medita la Palabra de Dios

Se trata de rumiar la Palabra, es decir, buscar el sabor de la Palabra, no sólo científico. Ayudan los elencos de preguntas: ¿cuál es la idea y/o valor fundamental de lo leído? ¿Qué importancia tiene para mí? ¿Qué me sugiere y cómo me interpela? ¿Qué comportamientos y sentimientos me transmite? ¿Cómo puedo iluminar mi vida con esos elementos?

Este momento busca que la Palabra de Dios penetre profundamente en lo íntimo de tu corazón.

Rumiar es masticar lentamente para que surja un valor que confronte con la vida (cf. Ap 10, 9). La meditación ayuda a captar el sentido espiritual de la Escritura, lo que Dios quiere comunicar hoy: «no como historia extraña e inaudita, sino como algo que toca lo más hondo del corazón» (san Juan Casiano).

## Oratio:

orar la Palabra Dios

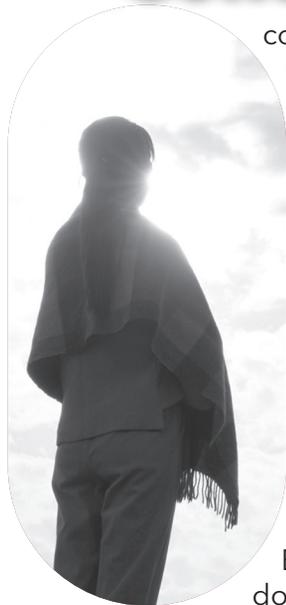
Es un eslabón lógico, lo que se medita se ora, la corriente de la meditación desemboca en la oración. Orar es responder a Dios después de escucharle; es decir sí a su voluntad y a su proyecto. «En tu oración hablas a Dios. Cuando lees la Sagra-



da Escritura, Dios te habla; cuando oras, tú hablas a Dios» (san Agustín, citado en VD 86). En la meditación se descubre lo que Dios dice en el secreto de la conciencia. Ahora corresponde responder a esa voz secreta con tu oración. Es el «Vocativo» de la lectio: es necesario empaparse de sentimientos religiosos que el propio texto sugiere y suscita en el interior. Las palabras se convierten en alabanza de gratitud, de súplica, de confianza, de compunción, de bendición: «Si el texto ora, oren; si llora, lloren; si es gratitud, agradezcan; si es un texto de esperanza, esperen; si muestra temor, temen. Las cosas que escuchan en el texto bíblico son su propio espejo» (san Agustín).

La oración es «rebotar» a Dios, es decir, devolver a Dios la Palabra que él nos ha confiado. Transformar la Palabra en Oración significa reflejarse en las Escrituras: mientras exista ese divorcio entre oración y acción no será posible una oración encarnada ni una acción vivida en profundidad espiritual. No se trata de reducirse a un sentimentalismo, sino buscar la voluntad de Dios y practicarla con alegría y generosidad.

## Contemplatio:



contemplar la Palabra

Como actitud: no agobiarse si no se llega a este momento, tampoco correr para llegar. Si se ha procedido correctamente lo anterior, el mismo Señor será quien te introduzca. La contemplación no es una técnica ni un añadido; es don y fruto del Espíritu Santo, que brota de una lectio bien hecha: este momento pasivo Dios se dará a conocer con la experiencia del corazón.

El Señor te introducirá cuando crea oportuno: es un diálogo sencillo, de adoración, de conocimiento y experiencia de un padre que te ama como hijo. Sólo sentirás la necesidad de mirar a Jesús. Es decir, contemplar es mirar con admiración, en silencio el misterio de Dios-Padre, de Jesús-Amigo y del Espíritu-Amor. Es pasivo, porque debes dejar que el Espíritu de Dios actúe en ti: la sabrosa experiencia y el gozo de lo que

«Dios tiene preparado para los que le aman» (cf. 1Co 2, 9).

Puedes ir repitiendo mental y verbalmente, al ritmo de tu respiración, la frase que más te haya impactado, hasta que sientas que es parte de ti. Y no desesperes, la oración es don, no conquista o pericia nuestra, ni sentimentalismo. Ya llegará la gracia.

## Actio:



actúa y conserva la Palabra

Tiene una función pedagógica de orientar la vida. No se puede dar por concluido el proceso si no se logra hacer de la Palabra una escuela de vida. El Evangelio es el libro de la vida del Señor, para que se convierta en el libro de nuestra vida. No se escribió sólo para entenderlo; leerlo es como encaminarse hacia el umbral del misterio. No sólo hay que leerlo, sino interiorizarlo.

La técnica benedictina continúa con la Collatio, para compartir con otros la oración y llegar a un momento de contemplación comunitaria y discernimiento de la voluntad de Dios.

## Liturgia de la Palabra Itinerario de Vida Cristiana

El tercer milenio en lugar de mostrar cómo debe ser la vida humana, nos ha dejado más incertidumbres que certezas: es tiempo de grandes cambios: personas, instituciones, regímenes, que pareciera imposible una puesta al día. Hoy más que nunca necesitamos un «cambio» que sea consistente, más que las olas que mueren en la arena del mar. El tiempo caótico provoca la necesidad de un tiempo para «respirar». Los rasgos del «hoy» son en suma contradictorios: se exalta la libertad, pero se viven sutiles formas de esclavitud; se echa mano a «liberaciones» que resultan más evasiones de realidad que antídotos ante la cada vez más sonada frase: «estoy agotado y no puedo más».

La sociedad actual necesita un reposo profundo y sereno que brote de un silencio vivificante: esto quiere ser el tiempo de cuaresma, un tiempo de silencio, de cambio-conversión y

renovación. En la liturgia cuaresmal Dios se hace el enconradizo al drama de la humanidad, con sus esperanzas y con sus fatigas. Domingo a domingo, va manifestando Dios su designio e indicando las etapas de un itinerario de salvación: llama al hombre a la fe, a la alianza, a la vida y hace reposar sobre él su Espíritu. El ciclo C (en sus lecturas bíblicas dominicales de la MIsa) es una gran catequesis de la reconciliación, cuyo culmen será la celebración de la Pascua.

Primer domingo de cuaresma: el primer paso de la reconciliación es reconocer a Dios, como hizo Israel (1a lectura) y, sobre todo, Jesús en el desierto (Evangelio); quien reconozca a Cristo se salvará (2a lectura).

Segundo domingo: Jesús transfigurado revela el misterio de la reconciliación (Evangelio) y al final de los tiempos (2a lectura); en Cristo sacrificado se cumple la antigua alianza (1a lectura).

Tercer domingo: Dios envió a Moisés para librar a su pueblo (1a lectura). La historia es una «enseñanza» (2a lectura) actualizada en Jesús cuando invita a la conversión (Evangelio).

Cuarto domingo: acogiendo la invitación a la conversión, el hijo que huyó del Padre vuelve (Evangelio); es Cristo quien lo reconcilia (2a lectura) y lo acoge en casa, en la tierra prometida, celebrando como Israel la pascua (1a lectura).

Quinto domingo: quien se conforma a Cristo por la muerte al pecado (2a lectura), por el perdón (Evangelio), se hace criatura nueva (1a lectura). A éste se le invita a mantenerse en la novedad de la vida: «anda y no peques más» (Evangelio). Todo -el hombre, la naturaleza, la historia- está marcado por el signo de pasar. Eso es la Pascua la fiesta de la memoria y de la esperanza: quien celebra vive en abundancia -de alimento, de dones-, ya no se preocupa del tiempo. El tiempo de pascua es una «probada» de la eternidad.

El segundo domingo de pascua, Jesús se hace presente, de nuevo en medio de los apóstoles:

consagra el ritmo dominical y revela su sentido: «Día del Señor».

El tercer domingo: «el primer día después del sábado», Jesús se manifiesta en la fracción del pan a los viajeros (A) en el acto concreto del comer (B) y en la preparación de la mesa a quienes echan la red porque él lo dice (C).

El cuarto domingo, siempre revelando el misterio del domingo, Jesús resucitado como Señor y pastor que habla a los suyos y los reúne (A) los salva (B), dando por ellos su propia vida (C).

El quinto domingo se manifiesta Jesús como «Camino, verdad y vida» (A), como «la vid verdadera» (B) que da el mandamiento del amor (C). La Iglesia vive de esta mandamiento.

Sexto domingo, Jesús resucitado a la comunidad les da el mandamiento del amor (A-B-C) y promete el Espíritu (A) a todos (B), como guía de la Iglesia (C).

En la Ascensión, envía a sus apóstoles al mundo como sus testigos. Y el séptimo domingo Cristo, glorificado por el Padre (A), no abandona a los suyos; les hace partícipes de sus dones; ora al Padre para que los guarde en la verdad (B) y en la unidad (C) mediante la fuerza del amor y del Espíritu.

Pentecostés, por último, es el Espíritu Santo quien lleva a cabo la plenitud de la Pascua de Cristo por medio de la Iglesia.

Conclusión:

Encontramos sintetizadas y resumidas estas fases de manera sublime en la figura de la Madre de Dios. Modelo para todos los fines de acogida dócil de la divina Palabra, Ella «conservaba todas esas cosas, meditándolas en su corazón» (Lc 2,19; cf. 2,51). Sabía encontrar el lazo profundo que une en un gran designio de Dios acontecimientos, acciones y detalles aparentemente desunidos.



EL SÍNDROME

# FOMO

EN LA POSTMODERNIDAD DIGITAL

Tips TIC

## Estrategias para la prevención (Parte II)<sup>1</sup>

(P. Jesús Padilla Iñiguez)



Recordemos que el FOMO es la ansiedad por no poder estar presente en un evento incitado por los medios. Ya vimos algunos medios para no volverse fomótico.

Otro elemento, para no volverse fomótico, es el autocontrol. En la prueba del malvavisco sobre el autocontrol (Marshmallow test), algunos niños se enfrentaron a la disyuntiva de comer una golosina inmediatamente o esperar a comerlos. La mayoría de los niños lucharon por resistir a la tentación, pero al final no pudieron resistirse más de tres minutos y se comieron el dulce.<sup>2</sup> Lo mismo puede decirse del smartphone, requiere autocon-

trol. Pero tenerlo delante todo el tiempo lleva, tarde o temprano, a la tentación de conectarse a las redes sociales, por eso, la sugerencia es cambiar la arquitectura personal, es decir, no tener el teléfono tan cerca, que no sea alcanzable a la mano, sino mantenerlo lo más lejos posible.

El autocontrol consiste, por ejemplo, en desactivar las notificaciones push y los globos rojos de todas las apps (para frenar el subidón constante de dopamina),<sup>3</sup> elegir la función «no molestar»<sup>4</sup> en el celular, poner la función night shift (turno de noche) para evitar la alteración de los ritmos de sueño-vigilia provocada por la luz brillante que producen las pantallas,<sup>5</sup> tomar la distancia adecuada (para evitar la miopía, no acercarse demasiado al teléfono a los ojos),<sup>6</sup> organizar el tiempo, valorar el ocio, y también es importante escucharse a uno mismo, simplemente dedicar tiempo a los propios pensamientos.<sup>7</sup>

Para crecer en autocontrol, también son recomendable las dietas digitales,<sup>8</sup> Digital Detox,<sup>9</sup> o la abstinencia digital, es decir, un periodo de tiempo sin acceso a las redes. Con el objetivo de llegar a la desvinculación de las redes sociales, tener la oportunidad de centrarse más en uno mismo y en las relaciones fuera de lo virtual. Incluso puede ayudar el salir con los amigos porque «a la empatía le gusta (y necesita) la compañía»,<sup>10</sup> hacer una renuncia voluntaria, dar unos paseos por el verde en medio de la naturaleza y hacer

ejercicio (porque es un antidepresivo natural).<sup>1</sup> Todo ello hasta que disminuyan los niveles de ansiedad y estrés, evitando o controlando así la tendencia FOMO.

Por último, hay cuatro estrategias que pueden ayudar en la arquitectura personal para prevenir el FOMO: The Pavlok Device,<sup>12</sup> que prácticamente «es el dispositivo portátil que libera un estímulo suave llamado “chasquido” para ayudar a reducir los antojos, romper con los malos hábitos y cambiar la propia vida»,<sup>13</sup> el WasteNoTime, es en concreto «una extensión del navegador diseñada para ayudar a gestionar mejor el tiempo que se pasa en Internet», el Demetricator of

Facebook and Twitter, es «una extensión del navegador web que oculta todas las métricas de Facebook»,<sup>14</sup> y Freedom,<sup>15</sup> que sustancialmente «es el bloqueador de aplicaciones y sitios web para Mac, Windows, Android, iOS y Chrome».<sup>16</sup>

La creación de una arquitectura personal sana no sólo ayudará a prevenir o mitigar el FOMO, sino que también servirá para aumentar las buenas actitudes.

## Notas:

1 Te recomendamos que leas el Artículo del Boletín anterior para que te empapes del tema y puedas seguir profundizando.

2 Cf. SPITZER, Demenza digitale, 211.

3 Cf. MASIP, Desconecta, 133-134.

4 Cf. Manfred POSER, #fomo. Fear of Missing Out. Die Angst, etwas zu verpassen, Rona, Amerang, 2018, 83; cf. Come usare le notifiche sul tuo iPhone, iPad o iPod touch, in <https://support.apple.com/it-it/HT201925>, (06.05.2020); cf. Jessica MURGIA, Come disattivare le notifiche delle app più fastidiose, (28.09.2019), in <https://www.androidpit.it/disattivare-notifiche-app-android>, (05-05.2020); cf. Toma el control de tu teléfono, in Dietética Digital, (01.02.2018), en <https://dieteticadigital.net/toma-el-control-de-tu-telefono/>, (04.05.2020).

5 Cf. RIVA, Nativi digitali, 60.

6 Cf. SPITZER, Emergenza smartphone, 50-52.

7 Cf. SPITZER, Solitudine digitale, 320-323.

8 Cf. MASIP, Desconecta, 23; cf. Data Detox Kit, en Dietética Digital, (13.03.2018), in <https://dieteticadigital.net/data-detox-kit/>, (04.05.2020).

9 Este concepto fue introducido en el Oxford English Dictionary, en el 2013, literalmente hace referencia a la “desintoxicación digital”. Cf. ANTONINI et al., Nuove patologie legate all’abuso e dipendenza da smartphone, 64-65; cf. Janell BURLEY HOFMANN, iRules. Reglas razonables para una familia sana y tecnológica, Madrid, Rialp, 2018, 229.

10 GARDNER - DAVIS, La Generación App, 112.

11 Cf. TWENGE, Iperconnessi, 352-353.

12 «Te ayuda a partir de diferentes hábitos básicos, pero realmente tú lo puedes utilizar para todos los hábitos [...], para el de perder tiempo en Internet, porque vinculas la aplicación a tu Google Chrome y a tu celular, y tú le dices: quiero 20 minutos en Facebook al día, entonces al minuto 20 y un segundo te da un zap y te cierra Facebook, entonces te haces consciente de que ya perdiste mucho tiempo ahí, y si lo vuelves abrir al rato, te da un zap y te lo vuelve a cerrar». en José Luis LÓPEZ VELARDE, Como puedes cambiar tus hábitos con Pavlok - El Poder De Los Hábitos Saludables, in YouTube, (02.09.2018), en <https://www.youtube.com/watch?v=20qBuEwR5So>, (03.05.2020), 00:07:07 - 00:07:34.

13 The Pavlok Device, in Pavlok, in <https://pavlok.com/>, (03.05.2020).

14 James N. ANDERSON, Description, in WasteNoTime, en <https://www.bumblebeesystems.com/wastenotime/>, (03.05.2020); «Time Tracker feature gives you reports on what web sites you spent most of your time. Instant Lockdown feature allows you to focus on your work for a period of time with limited Internet access. Time Quota feature automatically block selected web sites when you have spent a preset amount of time on them each day». en ANDERSON, Description.

15 Cf. Freedom: bloquea webs y apps para recuperar la concentración, in Dietética digital, (03.04.2018), en <https://dieteticadigital.net/freedom-bloquea-aplicaciones-y-webs-para-recuperar-la-concentracion/>, (03.05.2020).

16 Freedom, en <https://freedom.to/>, (03.05.2020); «Si necesitas centrarte en tu trabajo, dejar un hábito o simplemente mejorar tu relación con la tecnología, Freedom puede ayudarte. Al bloquear los sitios web y las aplicaciones que te distraen, estarás más concentrado y serás más productivo. Desarrollarás hábitos digitales más saludables e intencionados, que te permitirán controlar tu tiempo y tu atención». en Freedom.



# LAS PALABRAS DE JESÚS EN LA CRUZ

(P. José Nabor López Martínez)

Imagino aquella escena de Jesús en donde su amigo lo ha traicionado, vendiéndolo por 30 monedas de plata; toman preso a Jesús, otro amigo llamado Pedro lo niega, sus otros amigos se van. Jesús queda sólo.

Lo llevan ante Poncio Pilato, después ante Herodes para que posteriormente sea condenado a muerte. Jesús ha sido flagelado internamente, al ver como los suyos ya no están, ahora viene el flagelo físico, la carga de la cruz y antes de morir la crucifixión.

Imagino a Jesús sumido en el dolor, pensando el por qué están haciendo eso con él. El tumulto de la gente no comprende lo que están haciendo, Jesús lo entiende, pero lo sufre y es por ello que eleva su voz al Padre intercediendo por ellos: **“Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen”**. Y es cierto: no sabían lo que hacían, ni sus amigos, ni los soldados que lo apresaron, ni Poncio Pilato, ni Herodes, ni los Sumos Sacerdotes, no sabían, y por ello Jesús pide el indulto para ellos ante su Padre.

Sin duda hoy también lo pide para nosotros, porque nosotros tampoco sabemos lo que hacemos cuando no cuidamos de los nuestros, de nuestra casa común, cuando preferimos la destrucción del mundo antes que renunciar a nuestros intereses personales.

En medio de todo, hubo alguien que supo quién era Jesús: aquel ladrón que estaba con él crucificado al otro lado de la cruz, por ello Jesús dice **"Te aseguro que hoy mismo estarás conmigo en el paraíso"**. Nosotros necesitamos también reconocer en Jesús a nuestro salvador para pedir su auxilio y escuchar sus palabras, de tal manera que al contemplar el regalo en la eternidad podamos arrepentirnos de todo el mal que hacemos, confesemos su señorío y estemos con Jesús en el paraíso.

Hay un momento importante para toda la humanidad, aquel momento en el que, estando Juan, María y otras mujeres al pie de la cruz, Jesús entrega a Juan como hijo de María, **"Mujer, ahí tienes a tu hijo"**. Del mismo modo, Jesús nos entrega nuestra tierra para que la cuidemos, no para que la explotemos, nos la entrega para cuidarla, para protegerla. Y a la vez también nosotros somos entregados a la tierra, pues de ella nos alimentaremos; nos entrega también a la Iglesia como madre, pues somos hijos de la Iglesia que nos engendra por la predicación y el bautismo.

Aunque a veces pareciera que nuestro Padre nos abandona, sufre con nosotros el no saber lo que hacemos, sufre con nosotros nuestros sufrimientos de la vida. podemos gritar como Jesús: **"Dios mío Dios mío, por qué me has abandonado"**. Sin embargo, Dios ahí está, acompañándonos, como acompañó a su Hijo, cuidando de su Iglesia, cuidando de su creación.

**"Tengo sed"**, cuando Jesús pronuncia esta palabra, más allá de la sed humana, se refería a una sed de amor entre nosotros, de perdón, de misericordia, cuantas veces pasamos desapercibidas las necesidades de los demás, solo existen las nuestras, Jesús sigue teniendo sed. No seamos como aquel soldado que puso vinagre en una esponja para humedecer sus labios. En cambio comprometámonos a darle de beber con un mejor comportamiento, démosle agua pura que le reconforte, dé-

mosle esa caridad para hacia el otro, que es lo que tanto nos suplica.

El momento más cruel de la crucifixión fue en el momento en que Cristo se rindió ante la cruz, cuando los clavos empezaron a calar y la sangre a escurrir, entre las contorciones de su cuerpo estremecido de dolor y la inhumana ejecución mecánica de los verdugos. Ahora que está elevado a lo alto, que ha llegado su Hora, su glorificación, que ha cumplido el propósito por el cual se había encarnado, está su misión cumplida: **"Consumado esta"**, es decir, todo está hecho. Jesús vivió la peor de las calamidades: traición, abandono, calumnia, burlas y ultrajes de los soldados, juicios ilegales, azotes, paseo de reo, la crucifixión, las burlas de la plebe, el silencio de su Padre, la suerte de Judas. Sabía que debía cumplirse la profecía, pero no podía pasar sin su voluntad, así que la entregó para que todo se cumpliera. Con esto, Jesús nos invita implícitamente a cumplir también el plan de Dios, a entregar nuestra voluntad a él, y rendirnos ante nuestra propia cruz.

¿Qué somos sin la voluntad del Padre? Nuestras desventuras, que vivimos con tanto sufrimiento, en gran medida son por la falta de fe, porque nos hemos metido en problemas por separarnos del camino del bien, nuestra creencia y voluntad se ven comprometidas en la actualidad en cosas mundanas y sufrimos, sufrimos mucho porque no se dan las cosas como queríamos, ¿pero así lo querrá Dios? Jesús nos invita a confirmar, como la firma y sello de nuestra ofrenda: **"Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu"**, y confiar plenamente, abandonarnos completamente, pues sólo si nos ponemos en sus manos podremos seguir tranquilos, sabiendo que él tiene todo bajo control.



SUBSIDIO DE EVANGELIZACIÓN  
Y PASTORAL

**CUARESMA**  
PASCUA

**2025**

*“El encuentro con Cristo nos sitúa como miembros y custodios de nuestra Casa Común” (VI PDP 481)*

*El Señor Dios puso al hombre en el jardín del Edén para que lo cultivará y cuidará (Gn 2, 15)*

Este tiempo de cuaresma, período de gracia y de misericordia, es un tiempo oportuno para que cada uno fortalezca y profundice su encuentro con Dios, consigo mismo, con los demás y con la naturaleza. Este tiempo también nos ayude a crecer personal, comunitaria y socialmente en una espiritualidad integral, sea un tiempo para mirar hacia afuera, pero también hacia el interior de cada uno de nosotros y de nuestras culturas.

Como todos los años, entre los subsidios que ofrecemos están los temas de evangelización de Cuaresma-Pascual, que se aprovechan para cumplir la práctica anual de **EJERCICIOS ESPIRITUALES**, los cuales llevan toda una mística y espiritualidad propias. Nos ayudarán a redescubrir, valorar, cuidar, respetar la creación de Dios, de la cual formamos parte, y a comprometernos con todo lo que Dios nos ha dado como regalo de amor y valorar su inmenso amor providente hacia la humanidad.

“Creemos que todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros. Con preocupación pastoral somos conscientes que existe una ecología lesionada; hay un franco deterioro de nuestro hábitat. Los principales desafíos a que nos enfrentamos son: contaminación de mantos acuíferos, deforestación, erosión y empobrecimiento de la tierra, contaminación del aire, contaminación visual y acústica, la falta de planeación urbana” (VI PDP 481).

Estos ejercicios espirituales, presentados a manera de ENCUENTROS, más que una charla o una sesión de estudio religioso, es un espacio propicio que ayude a las personas a fortalecer su encuentro con Dios, con los demás, consigo mismo y con la naturaleza.

Estamos enfrentando actualmente grandes desafíos en nuestro entorno, y de ahí surge una gran preocupación por revisar cómo estamos tratando nuestra casa común. Nos damos cuenta que, al hablar del “cuidado de nuestra casa común”, se pone más énfasis o especial atención a sólo al cuidado de la naturaleza, por lo cual se hace necesario abrir nuestros horizontes y ver más allá, ya que la casa común incluye una ecología humana y universal. El ser humano no puede vivir aislado, sin incluir estas dimensiones, pues sólo puede vivir plenamente viviendo en armonía con Dios, con los demás, consigo mismo y con la naturaleza.

¿Cómo está mi relación con Dios, con los demás, conmigo mismo y con la naturaleza?

De estos cuestionamientos surge el contenido de los encuentros, que nos ayudarán en este caminar personal, comunitario, social y eclesial.

**Encuentro 1.- EL DESIGNIO DE AMOR DE DIOS PARA LA HUMANIDAD**

**Encuentro 2.- MIEMBROS Y CUSTODIOS DE NUESTRA CASA COMÚN**

**Encuentro 3.- EN CRISTO TODO TIENE SENTIDO**

**Encuentro 4.- CIELOS NUEVO Y TIERRA NUEVA**

**Encuentro 5.- EL AMOR DEBE ANIMAR TODOS LOS ÁMBITOS DE LA VIDA HUMANA**

Cada uno de los encuentros lleva una dinámica distinta, que nos ayudará a despertar esta conciencia de la “cultura del cuidado” y un compromiso ante lo que Dios ha creado.

Como la cuaresma sobre todo es un tiempo de CONVERSIÓN, el material del Retiro espiritual para agentes de pastoral y militantes de organismos laicales eclesiales, lleva como título “CONVERSIÓN ECOLÓGICA”. Quiere ser un espacio para reflexionar, orar como comunidad a la luz de la Palabra de Dios e incluso desde la presencia Eucarística, con las dos fuentes con las cuales vamos a iluminar la realidad que vivimos, buscando que nos lleve a vivir una verdadera conversión.

“Si el solo hecho de ser humanos mueve a las personas a cuidar el ambiente del cual forman parte, los cristianos, en particular, descubren que su cometido dentro de la creación, así como sus deberes con la naturaleza y el Creador, forman parte de su fe. Por eso, es un bien para la humanidad y para el mundo que los creyentes reconozcamos mejor los compromisos ecológicos que brotan de nuestras convicciones” (LS 64).

Desde la esperanza que encontramos en saber que Dios con su infinito amor nos sigue confiando el cuidado, la protección de todo lo que nos rodea, podemos enfrentar, sin importar la religión, clase social, etc... estos retos. “La esperanza nos invita a reconocer que siempre hay una salida, que siempre podemos reorientar el rumbo, que siempre podemos hacer algo para resolver los problemas” (LS 61).

Esta convicción está cimentada en Cristo, pues es Él quien da sentido a todas nuestras luchas y esfuerzos, pero Él espera que, como bautizados, cada uno de nosotros hagamos lo que nos corresponde hacer. Tenemos un gran responsabilidad de cuidar, proteger, amar, todo lo que Dios nos ha dado, empezando con nosotros mismos, porque en la medida que cada uno se ame, va a amar lo que tiene a su alrededor...

Que Dios nos regale en este tiempo un corazón abierto y disponible a acoger todas las gracias especiales que Él nos dará en este tiempo de cuaresma. Y que desde el momento de iniciar este caminar cuaresmal, nuestra esperanza se reaviva y tome fuerza. Somos peregrinos de esperanza en camino juntos hacia la Pascua.

ENCUENTRO

# 1

## EL DISEÑO DE AMOR DE DIOS PARA LA HUMANIDAD



**Objetivo.** Tomar conciencia de que la naturaleza responde a un plan de amor del gobierno divino, que los seres humanos formamos parte de la creación, y somos invitados a transformar nuestras relaciones con todos los seres de la creación.

**Texto generador:** "En el principio, cuando Dios creó el cielo y la tierra, la tierra estaba

desierta y vacía, había oscuridad sobre la superficie del abismo y el Espíritu Santo se movía sobre la superficie del agua. Y creó Dios al hombre a su imagen y semejanza. A imagen de Dios lo creó, hombre y mujer lo creó. El Señor Dios puso al hombre en el jardín del Edén para que lo cultivara y cuidara" (Gn 1,1.27; 2,15).

## Notas pedagógicas

- Ambientar el lugar con fotografías de cerros deforestados, cultivos abandonados, terrenos erosionados, fábricas contaminando, etc.
- Tener Biblia y el VI Plan Diocesano de Pastoral para leer de ahí los textos.
- Tener un cartel o manta y crayones o marcadores para escribir sus compromisos.

## Bienvenida

Estamos en el Jubilar que se celebra cada 25 años con motivo de la Encarnación del Verbo, y que nos invita a una conversión integral haciéndonos peregrinos de esperanza. Y en nuestra Diócesis ya casi está en su última fase el Año del Cuidado de la Creación de Dios. Bienvenidos a estos días de encuentro con nuestros vecinos, con Dios que nos da su palabra, con nuestra conciencia para examinar nuestro interior y el comportamiento que genera, y también con el Planeta que habitamos, en esta preparación de la Pascua (Muerte y Resurrección de Cristo). Reflexionaremos en la especial responsabilidad de cuidar, proteger, conservar, con respeto y amor, esta creación que nuestro Padre Dios nos ha dado, y de la cual formamos parte. Para ir creando una "cultura del cuidado", que supere, destierre o evite lo que afecte, denigre, dañe o contamine las maravillas de Dios.

## Oración inicial

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. R. Amén.*

Con el Salmo 148 alabamos a Dios por las obras de la creación, cantando con alegría "¡aleluya!" a cada invocación.

Alaben a Dios en los cielos; alábenlo en las alturas. *Todos: ¡Aleluya!*

Alábenlo, sol y luna; Alábenlo, todas las estrellas lucientes. R: ¡Aleluya!

Alaben a Dios en la tierra, las criaturas del mar y de las aguas profundas. R: ¡Aleluya! Montañas y todas las colinas, árboles frutales y todos los cedros; Animales salvajes y domesticados, criaturas que se arrastran y vuelan. R: ¡Aleluya!

Dios de amor, nosotros también somos parte de tu creación. Te damos gracias y te alabamos cada día por lo que somos y por lo que nos has dado. Te lo pedimos en el nom-

bre de Jesús que vive y reina por los siglos de los siglos. R: Amén.

## Me asomo a la realidad (ver).

Nuestro VI Plan diocesano de pastoral hace diagnóstico señalando algunas realidades:

481. Existe una ecología lesionada; hay un franco deterioro de nuestro hábitat. Los principales desafíos que enfrentamos son: contaminación de mantos acuíferos, deforestación, erosión y empobrecimiento de la tierra, contaminación del aire, contaminación visual y acústica, la falta de planeación urbana.

435. Rubros que nos están afectando: la contaminación de mantos acuíferos por filtración de desechos en el subsuelo, la deforestación y quema de bosques, la erosión y empobrecimiento de la tierra por el excesivo cultivo de agave, la contaminación del aire por quema de basura y uso indiscriminado de vehículos, la contaminación visual y acústica, la falta de planeación urbana, y la falta acceso al agua potable.

434. Un escenario ecológico lesionado; un deterioro de nuestro hábitat por las actividades de urbanización, ganaderas y agrícolas. No estábamos preparadas para evitar la contaminación, proteger la naturaleza y lograr un desarrollo integral y sustentable.

Ya antes, en los nn. 414 a 419, había señalado su evolución y manifestaciones en nuestros ambientes. Ante esto vamos a hacer un ejercicio de auto-análisis:

**1.** Piensa un acontecimiento en el que se rompió la relación con Dios, con el prójimo y con la creación. (Se da un breve tiempo para meditarlo). Trae a la memoria esos hechos e identifica cuándo, dónde, quiénes estaban, qué sucedió, etc.

**2.** Para cada circunstancia, medita y recuerda las razones por las cuáles la persona se vio obligada a actuar así: lo que le sucedió a la persona, y también al otro (Dios, el prójimo y la creación), y qué razón tuvo también para actuar así. (Se da el tiempo necesario para meditar lo anterior en cada una de las tres relaciones).

**3.** Cierra los ojos. ¡Perdónate! Piensa qué beneficios dejaron esas relaciones rotas.

**4.** Una vez finalizado se pueden hacer co-

mentarios de manera voluntaria.

El hombre, impulsado por el deseo de tener y gozar, más que de ser y crecer, consume de manera excesiva y desordenada los recursos de la tierra y su misma vida. Olvida su capacidad de transformar el mundo con su trabajo, y su originaria donación por parte de Dios. En vez de ser colaborador, suplanta a Dios, y provoca la rebelión de la naturaleza, más tiranizada que gobernada por él. La creación no se nos entrega para una dominación destructiva, sino para habitar en ella en forma responsable, cuidadosa, constructiva, creadora.

En toda experiencia religiosa se revelan como elementos importantes, tanto la dimensión del don y de la gratuidad por parte de Dios, pero que ha de ser captada por e, ser humano como una experiencia que hace de su existir junto con los demás seres en el mundo, que le interpela a administrar convivial y responsablemente ese don recibido (cf. CDSI 20).

### **Me dejo iluminar por Dios (pensar).**

*Escuchemos la Palabra de Dios:*

Del libro del Génesis (9,1-5): Dios bendijo a Noé y a sus hijos con estas palabras: «¡Sean fructíferos, multiplíquense y llenen la tierra! Todos los animales de la tierra tendrán temor ante ustedes: las aves, las bestias salvajes, los animales que se arrastran por el suelo y los peces del mar. Todos estarán bajo su dominio. Todo lo que se mueve y tiene vida, al igual que las verduras, les servirá de alimento. Yo les doy todo esto. Pero la sangre es vida. De la sangre de ustedes yo habré de pedirles cuentas. A todos los animales y a todos los seres humanos pediré cuentas de la vida de sus semejantes. Palabra de Dios.

Los seres humanos formamos parte de la creación. Estamos dentro y no por encima de ella. El mundo no nos pertenece, sino al Creador. Nosotros, por ser parte de la creación, pertenecemos a Dios. Como hijos de ese Padre, estamos invitados a transformar nuestras relaciones con todos los seres de la creación.

La creación es un don de Dios y consecuencia de un acto de amor. Es signo del Creador y lugar de su revelación. "El universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros. El suelo, el agua, las montañas, todo es caricia de Dios" (LS 84). Y "ninguna criatura queda fuera de esta manifestación de Dios" (LS 85).

El orden del mundo, que se manifiesta en las leyes, los ritmos y ciclos de la naturaleza, en la interconexión de todo lo creado, y en la jerarquía de las criaturas que culmina en el hombre, muestra que la naturaleza responde a un plan y remite al gobierno divino. Existe finalidad en la naturaleza, porque existe perfección, racionalidad, medios que tienden hacia fines; y la finalidad supone una inteligencia responsable del plan racional. Como se trata de un orden que se extiende a toda la naturaleza y afecta al modo de ser de las criaturas, esa inteligencia debe pertenecer al Autor de la naturaleza, o sea, a Dios.

"Creada en y por el Verbo eterno... la creación está destinada, dirigida al hombre, imagen de Dios, llamado a una relación personal con Dios. Nuestra inteligencia, participando de la luz del Entendimiento divino, puede entender lo que Dios nos dice por su creación, no sin gran esfuerzo y en un espíritu de humildad y de respeto ante el Creador y su obra. Salida de la bondad divina, la creación participa en esa bondad ('Y vio Dios que era bueno...muy bueno'). Porque la creación es querida por Dios como un don dirigido al hombre, como una herencia que le es destinada y confiada. La Iglesia ha debido, en repetidas ocasiones, defender la bondad de la creación, comprendida la del mundo material" (CEC 299).

"Realizada la creación, Dios no abandona su criatura a ella misma. No sólo le da el ser y el existir, sino que la mantiene a cada instante en el ser, le da el obrar y la lleva a su término" (CEC 301). Quiere que la creación atravesase por diversas fases, de modo que las criaturas cooperen para llegar hacia un estado final de perfección: "La creación tiene su bondad y su perfección propias, pero no salió plenamente acabada de las manos del creador. Fue creada 'en estado de vía' hacia una perfección última todavía por alcanzar" (CEC 302).

«Dios es el Señor soberano de su designio. Pero para su realización se sirve también del concurso de las criaturas. Esto no es un signo de debilidad» (CEC 306): muestra la bondad de un Dios que otorga a sus criaturas la capacidad de colaborar en sus planes y perfeccionarse mediante esa colaboración. Dios, por amor creó al hombre y a la mujer, libres e inteligentes, para colaborar en su obra creadora. El humano trabaja y domina la tierra, con amor y moderación, pues no es su propietario sino sólo administrador. Puede usar la tierra pero no abusar de ella

para que los recursos no se agoten ni se destruyan.

La tierra es propiedad de Yahvé y, por tanto, no puede venderse ni hacer con ella lo que se quiera. Es el sentido del mandamiento divino del descanso sabático de personas y animales. Y también del “descanso jubilar” para la tierra que se refleja en los libros de Éxodo y Levítico.

### **Me comprometo y transformo la realidad (actuar).**

Aunque haya crecido la conciencia ecológica, seguimos siendo incapaces de superar esta crisis. No hemos creado aún una cultura del cuidado de la casa común, por las dificultades que representa el estilo de vida que predomina en nuestro mundo, ciegamente individualista, productivista y consumista. La responsabilidad humana en el cuidado de la naturaleza es tarea esencial de toda la comunidad, y no pertenece al ámbito privado de cada persona.

Somos las primeras personas en vivir en una época definida por la elección humana, en la que el riesgo dominante para nuestra supervivencia somos nosotros mismos. Las presiones que ejercemos sobre el planeta son tan grandes que los científicos consideran si la Tierra ha entrado en una época geológica completamente nueva: el Antropoceno o era de los humanos.

La lucha por enfrentar los graves retos sociales, políticos y medioambientales, debe servir y promover la dignidad de las personas y de la humanidad en su conjunto. Prestar atención a los marginados y pobres incluyendo a los pueblos indígenas y su sabiduría en sus coloquios.

Cuando parecen prevalecer las crisis, las guerras y las amenazas a la seguridad mundial, toda contribución al avance del conocimiento al servicio de la familia humana es importante para la causa de la paz mundial y la cooperación internacional. Ese impacto requiere más atención y estudio, y proponer normas adecuadas para prevenir los riesgos y promover los beneficios en este complejo campo.

Necesitamos colaborar para que nuestra sociedad tenga como criterio fundamental en su funcionamiento el cuidado de la casa común y de la familia humana que la habitamos, y la promoción de la responsabilidad de todos y todas en la humanización de nuestro mundo cuidando la naturaleza.

¿Qué podemos hacer para restablecer las relaciones rotas con Dios, nuestros hermanos, el medio ambiente?

*(Se deja tiempo para que piensen y compartan. Luego, en un gran cartel o manta se pide que cada uno pase a escribir su compromiso):*

**Compromiso:** La forma en que trataré de cuidar del medio ambiente y practicar como buen administrador es... (se escriben los compromisos).

### **Agradezco a Dios (celebrar)**

Padre celestial; reconocemos que nuestra relación hacia tu infinito amor ha sido mermada por todas aquellas cosas superficiales que nos llenan de estupefacción y fascinación, deslumbrando nuestros ojos, alejándonos de ti a cada momento.

Reconocemos que nos hemos situado en un modo de comodidad dónde solo interesa lo que cumple nuestros intereses inmediatos, no importando pasar por encima de los derechos de nuestras hermanas y hermanos seres vivientes de esta casa común.

Reconocemos que hemos sido conducidos por caminos dónde lastimosamente hemos roto con nuestras relaciones más básicas, dejando una familia en ruinas cuyo dolor no se repara. Reconocemos que hemos pisoteado esta creación tuya que nos has legado para alabarte, en vez de cuidarla, custodiarla y mejorarla, en gratitud a tu generosidad.

Padre, danos la fuerza, el valor, la decisión firme, la inteligencia y la sabiduría para actuar de una manera armoniosa y fraternal para hacer que nuestro breve paso por esta tu bella creación, fortalezca nuestras relaciones fundamentales: hacia nuestro prójimo, hacia la creación, hacia nuestra comunidad y hacia a ti, Señor Dios nuestro. Amén.

### **Asimilo**

- Una cosa que aprendí hoy sobre cuidar de la creación de Dios fue...
- Me gustaría saber más sobre...
- Una pregunta que tengo sobre cómo cuidar de la creación como respuesta al don de Dios es...
- Me gustaría que la parroquia ofreciera estos tópicos en futuros eventos:
- ¿Tienes otros comentarios?

## MIEMBROS Y CUSTODIOS DE NUESTRA CASA COMÚN

*(Pbro. Apolonio Ramírez Torres)*



**Objetivo.** Tomar conciencia del lugar que, como seres humanos, creados a imagen y semejanza de Dios, ocupamos en la creación y la responsabilidad que tenemos ante Dios de custodiar, conservar y preservar lo que nos ha confiado; así como la importancia de cuidar el medio ambiente y la necesidad de que todos participemos en ello.

**Textos generadores:** “El Señor Dios puso al hombre en el jardín del Edén para que lo cultivara y cuidara” (Gn 2,15).  
“El Señor respondió a Moisés: “También cumpliré esta petición que has hecho, porque te miro con benevolencia y eres mi hombre de confianza” (Ex 33, 17).

## Notas pedagógicas

- Llevar la Sagrada Escritura, para leer el texto bíblico de ahí.
- Tener copias de la oración inicial y final.
- Buscar un lector que preparen el relato del cuento y lo lea de la mejor manera posible.
- Para el momento del ver, ambientar el lugar con fotografías de cerros deforestados, cultivos abandonados, terrenos erosionados, fábricas contaminando, etc. También llevar bolsas con basura, ropas desechadas, materiales de reciclaje, residuos, baterías, algunos aparatos eléctricos y electrónicos, etc. Dejar espacio para la escucha de las realidades personales, familiares y vecinales que expongan los asistentes.
- Tener a la mano la Encíclica Laudato Si y el VI Plan Diocesano de Pastoral.

## Oración inicial

Nos disponemos a nuestro segundo encuentro recitando a dos coros el Cántico del Hermano Sol de San Francisco de Asís<sup>1</sup> (1182-1226).

**Coro 1.** Altísimo, omnipotente, buen Señor, tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición. A ti solo, Altísimo, corresponden, y ningún hombre es digno de hacer de ti mención.

**Coro 2.** Alabado seas, mi Señor, con todas tus criaturas, especialmente el señor hermano sol, el cual es día, y por el cual nos alumbras.

**Coro 1.** Y él es bello y radiante con gran esplendor, de ti, Altísimo, lleva significación.

**Coro 2.** Alabado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas, en el cielo las has formado luminosas y preciosas y bellas.

**Coro 1.** Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento, y por el aire y el nublado y el sereno y todo tiempo, por el cual a tus criaturas das sustento.

**Coro 2.** Alabado seas, mi Señor, por la hermana agua, la cual es muy útil y humilde y preciosa y casta.

**Coro 1.** Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego, por el cual alumbras la noche, y él es bello y alegre y robusto y fuerte.

**Coro 2.** Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre tierra, la cual nos sustenta y gobierna, y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba.

**Coro 1.** Alabado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor, y soportan enfermedad y tribulación. Bienaventurados aquellos que las soporten en paz, porque por ti, Altísimo, coronados serán.

**Coro 2.** Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal, de la cual ningún hom-

bre viviente puede escapar. ¡Ay de aquellos que mueran en pecado mortal!: bienaventurados aquellos a quienes encuentre en tu santísima voluntad, porque la muerte segunda no les hará mal.

Coro 1. Alaben y bendigan a mi Señor, y denle gracias y sírvanle con gran humildad.

## Bienvenida y ubicación.

Sean bienvenidos todos a nuestro segundo encuentro. En el primero reflexionamos sobre el designio amoroso que Dios pensó y proyectó para toda la humanidad desde el principio, al crear el universo con todo con cuanto contiene, y cómo Dios ha puesto la creación en las manos del hombre para que la custodie y cuide.

En nuestro segundo encuentro veremos darnos cuenta de que Dios, en su infinito amor, nos ha colocado en medio de su creación, y nos la ha confiado cultivarla y cuidarla. Adentrémonos en el amor de Dios por nosotros y admiremos la creación que nos ha confiado.

## Me asomo a la realidad (ver).

Echemos cada uno una vista a nuestra casa, ahí donde habitamos, descansamos, comemos, dormimos, y veamos qué tipos de basura se generan dentro de ella: papel y cartón, vidrio, metales, plásticos, envases, textiles, aceites de cocina usados, desechables, aparatos eléctricos y electrónicos, pilas, medicamentos usados y/o caducados<sup>2</sup>... (se pueden seguir mencionando más cosas basura que se generan en las propias casas de cada quien).

En México, una familia genera en promedio un metro cúbico de residuos sólidos al mes<sup>3</sup>.

Entreveamos nuestra realidad a través del cuento Amigos y equipo, cuya autora es Sofía Bertolini<sup>4</sup>.

Había una vez una pequeña niña llamada Julhy, que, junto a sus amigos, Santiago, Federico y Tania, todos los veranos disfrutaban de los juegos en el lago que quedaba a pocas cuerdas de la casa de sus abuelos. Mientras ellos jugaban, el abuelo y el hermano mayor de Julhy pescaban. Así fue durante un tiempo, hasta el día que Julhy y sus amigos se dieron cuenta de que no había tantos peces.

Julhy se quedó pensando y, luego de

conversar con sus amigos, decidieron averiguar qué pasaba con los peces. Hablaron con los abuelos, quienes los llevaron a caminar un rato, y les mostraron cómo el pequeño bosque que rodeaba el lago estaba siendo destruido por una empresa maderera. Les contaron que no solo no había peces, también se habían ido las aves y otros animales que habitaban en el bosque. Los árboles oxigenan el ambiente, disminuyen la contaminación y, si de manera abrupta los arrancamos de su lugar, se destruye el ambiente natural.

Fue muy triste para los chicos darse cuenta de que a muchos no les importa cuidar nuestro medioambiente. Pensaron cómo podían ayudar y, si bien no podían detener el trabajo de destrucción del bosque, apenas regresaron a la escuela, le pidieron a la "Seño" (su maestra), que los ayudara a preparar una clase de concientización sobre los peligros ocasionados por no preservar los árboles. Esta clase fue un éxito en la escuela: todos aprendieron y la Directora presentó el proyecto "Pensar y Actuar en Verde" en la Municipalidad y lo aceptaron. Se difundió en todas las escuelas y en los colegios de la ciudad. Entre todos podemos lograrlo.

¿Qué te hace pensar este cuento? ¿Qué situación se está tomando en cuenta? ¿Qué parecido hay con nuestra realidad?

¿Hay conciencia de que la creación, la naturaleza, el planeta, son obra de Dios confiada al hombre?

¿De qué manera, yo, tú, nuestra familia, somos partícipes y responsables de la creación?

### **Me dejó iluminar por Dios (pensar).**

Escuchemos la Palabra de Dios.

*Del libro del Génesis 1, 26-31.*

Dios dijo: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza; y que le estén sometidos los peces del mar y las aves del cielo, el ganado, las fieras de la tierra, y todos los animales que se arrastran por el suelo». Y Dios creó al hombre a su imagen; lo creó a imagen de Dios, los creó varón y mujer.

Y los bendijo Dios, diciéndoles: «Sean fértiles, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todos los vivientes que se mueven sobre la tierra». Y continuó diciendo: «Yo les doy todas las plantas que producen semilla sobre la tierra, y todos los árboles que dan frutos con semilla: ellos les servirán de alimento. Y a todas las fieras de la tierra, a todos los pájaros del cielo y

a todos los vivientes que se arrastran por el suelo, les doy como alimento el pasto verde». Y así sucedió. Dios miró todo lo que había hecho, y vio que era muy bueno. Palabra de Dios.

Los relatos de la creación en el Génesis contienen, en su lenguaje simbólico y narrativo, profundas enseñanzas sobre la existencia humana y su realidad histórica. Estas narraciones sugieren que la existencia humana se basa en tres relaciones fundamentales estrechamente conectadas: la relación con Dios, con el prójimo y con la tierra. Dice la Biblia que esas relaciones vitales se han roto, externamente, y también dentro de nosotros. Esta ruptura es el pecado. La armonía entre Creador, humanidad y naturaleza fue destruida por haber pretendido ocupar el lugar de Dios, negándonos a reconocernos como criaturas limitadas. Este hecho desnaturalizó también el mandato de «dominar» la tierra (cf. Gn 1,28), «labrarla y cuidarla» (cf. Gn 2,15). Como resultado, la relación originariamente armoniosa entre el ser humano y la naturaleza se transformó en un conflicto (cf. Gn 3,17-19). Por eso, la armonía que vivía san Francisco de Asís con todas las criaturas se interpreta como una sanación de aquella ruptura. Decía san Buenaventura que, por la reconciliación universal con todas las criaturas, de algún modo Francisco retornaba al estado de inocencia primitiva (cf. LS 66).

No somos Dios. La tierra nos precede y nos ha sido dada. Esto permite responder a una acusación contra el pensamiento judío-cristiano, diciendo que, a partir del relato del Génesis que invita a «dominar» la tierra (cf. Gn 1,28), favorece una explotación salvaje de la naturaleza, presentando una imagen del ser humano dominante y destructiva. Esta no es una correcta interpretación de la Biblia como la entiende la Iglesia. Aunque algunas veces los cristianos hemos interpretado incorrectamente las Escrituras, rechazamos con fuerza que se deduzca del hecho de ser creados a imagen de Dios y del mandato de dominar la tierra un dominio absoluto sobre las demás criaturas. Leyendo los textos bíblicos en su contexto, con una hermenéutica adecuada, nos invitan a «labrar y cuidar» el jardín del mundo (cf. Gn 2,15). Mientras «labrar» significa cultivar, arar o trabajar, «cuidar» significa proteger, custodiar, preservar, guardar, vigilar. Implica una relación de reciprocidad responsable entre

el ser humano y la naturaleza. Cada comunidad puede tomar de la bondad de la tierra lo que necesita para su supervivencia, pero también tiene el deber de protegerla y garantizar la continuidad de su fertilidad para las generaciones futuras. Porque «la tierra es del Señor» (Sal 24,1), a él pertenece «la tierra y cuanto hay en ella» (Dt 10,14). Por eso, Dios niega toda pretensión de propiedad absoluta: «La tierra no puede venderse a perpetuidad, porque la tierra es mía, y ustedes son forasteros y huéspedes en mi tierra» (Lv 25,23) (cf. LS 67).

En 1971, san Pablo VI presentó la problemática ecológica como una crisis, que es «una consecuencia dramática» de la actividad descontrolada del ser humano: «Debido a una explotación inconsiderada de la naturaleza, [el ser humano] corre el riesgo de destruirla y de ser a su vez víctima de esta degradación». También habló a la FAO sobre la posibilidad de una «catástrofe ecológica bajo el efecto de la explosión de la civilización industrial», subrayando la «urgencia y la necesidad de un cambio radical en el comportamiento de la humanidad», porque «los progresos científicos más extraordinarios, las proezas técnicas más sorprendentes, el crecimiento económico más prodigioso, si no van acompañados por un auténtico progreso social y moral, se vuelven en definitiva contra el hombre» (cf. LS 4).

San Juan Pablo II se ocupó de la problemática ecológica con interés cada vez mayor. Desde su primera encíclica, advirtió que el ser humano parece «no percibir otros significados de su ambiente natural, sino solamente aquellos que sirven a los fines de un uso inmediato y consumo». Sucesivamente llamó a una conversión ecológica global, e hizo notar que se pone poco empeño para «salvaguardar las condiciones morales de una auténtica ecología humana». La destrucción del ambiente humano es algo muy serio, porque Dios no sólo le encomendó el mundo al ser humano, sino que su propia vida es un don que debe ser protegido de diversas formas de degradación. Toda pretensión de cuidar y mejorar el mundo supone cambios profundos en «los estilos de vida, los modelos de producción y de consumo, las estructuras consolidadas de poder que rigen hoy la sociedad» (cf. LS 5).

“(El cambio climático) es un problema social global íntimamente relacionado con la dignidad de la vida humana” (LD 3). Las criaturas de este mundo no pueden ser consideradas un bien sin dueño: «Son tuyas, Señor, que amas la vida» (Sb 11,26). Hoy todos estamos de acuerdo en que la tierra es una herencia común, cuyos frutos deben beneficiar a todos. Para los creyentes, es una cuestión de fide-

lidad al Creador, porque Dios creó el mundo para todos. Por consiguiente, todo planteo ecológico debe incorporar una perspectiva social que tenga en cuenta los derechos fundamentales de los más postergados (cf. LS 93).

El Nuevo Testamento nos habla del Jesús terreno y de su relación tan concreta y amable con todo el mundo. Pero también lo muestra resucitado y glorioso, presente en toda la creación con su señorío universal: «Dios quiso que en Él residiera toda la Plenitud. Por Él quiso reconciliar consigo todo lo que existe en la tierra y en el cielo, restableciendo la paz por la sangre de su cruz» (Col 1,19-20). Esto nos proyecta al final de los tiempos, cuando el Hijo entregue al Padre todas las cosas y «Dios sea todo en todos» (1Co 15,28). Las criaturas de este mundo no se nos presentan como una realidad meramente natural, pues el Resucitado las envuelve misteriosamente y las orienta a un destino de plenitud. Las flores del campo y las aves que él contempló admirado con sus ojos humanos, ahora están llenas de su presencia luminosa. (cf. LS 100).

## Me comprometo y transformo la realidad (actuar).

### 15 acciones para cuidar el medioambiente en casa5.

El cambio climático es una realidad con la que tenemos que aprender a convivir. Todos y cada uno de nosotros podemos tomar acción ante este problema, con pequeños gestos en nuestro día a día. Te proponemos unos consejos sencillos de acciones para cuidar el medioambiente en casa y transmitir valores positivos en ese sentido a tus hijos:

**1. Reciclar la basura:** El reciclaje es algo que tenemos bastante interiorizado y lo ideal es que desde pequeños los niños aprendan a separar los residuos para que se puedan reciclar.

**2. Usa productos que puedan reutilizarse:** Hay muchos productos que se pueden usar varias veces para proteger la naturaleza. Algo tan sencillo como utilizar servilletas de tela en lugar de las de papel es un gesto sencillo y que aporta.

**3. Apaga las luces:** Acostumbra a tus hijos a apagar la luz y cuando te marches de casa comprueba que todo está apagado.

**4. Consume productos ecológicos y locales:** Cuidan el medio ambiente porque en su producción no se utilizan fertilizantes ni otros productos contaminantes.

**5. Evita dejar los aparatos enchufados:** Recuerda que los aparatos que están apagados pero siguen enchufados consumen energía, por lo que es importante desenchufarlos.

**6. Cierra los grifos o llaves de agua correctamente:** Cuando no utilices el agua, cierra el grifo, sea mientras te lavas los dientes, al fregar o en la ducha, y controla que no haya fugas.

**7. Utiliza el termostato:** Tanto para la calefacción como para el aire acondicionado es necesario utilizar un termostato.

**8. Muévete en transporte público:** La contaminación en las grandes ciudades proviene en gran medida de los coches por lo que utilizar el transporte público para desplazarse ayudará a cuidar el medioambiente.

**9. Lleva tus bolsas al supermercado:** Utilizar bolsas de materiales que no sean plásticos y que se pueden llevar a la compra, y utilizarlas todas las veces que necesites.

**10. Aprovecha la luz natural:** Para reducir el consumo de luz eléctrica, abre las ventanas y sube las persianas o recorre las cortinas para que entre la luz del sol. Es un ahorro energético y económico importante.

**11. Cambia las bombillas de tu casa:** Hay focos de bajo consumo que se calientan menos, consumen menos energía, alumbran igual y duran más.

**12. Recicla todo lo que puedas:** Antes de tirar ropa, libros o juguetes, piensa si puedes darles una segunda oportunidad para evitar gastar y comprar todo nuevo. Ahorras dinero y proteges la naturaleza. Si puedes donar hazlo, hay personas que les vendría muy bien tener algo que tú ya no quieres.

**13. Reduce el consumo:** Para proteger el medioambiente también hay que reducir el elevado consumo de productos que no necesitamos.

**14. Reduce el consumo de plástico:** De cualquier tipo de plástico. En los supermercados, una gran mayoría de productos vienen envueltos en plástico, así que debemos hacer un esfuerzo por evitar este tipo de envases, podemos utilizar nuestras bolsas de tela reutilizables.

**15. Planta árboles:** Los árboles producen oxígeno y consumen el CO<sub>2</sub> (bióxido de carbono), por lo que ayudan a reducir la contaminación. Puedes plantar un árbol en tu casa si tienes un espacio, o buscarlo en la comunidad en la que vives.

Esas acciones pequeñas facilitan el ahorro de energía, el reciclaje y el cuidado de los recursos naturales. Porque la crisis climática afecta

a todo el planeta, especialmente a las personas más vulnerables que se ven obligadas a huir de sus hogares a causa del cambio climático.

### Agradezco a Dios (celebrar)

Oración por el cuidado de la casa común:

Padre de todos, creador y gobernante del universo, nos confiaste tu mundo a nosotros como un don. Ayúdanos a cuidar de él y de todas las personas, para que vivamos en relación correcta: contigo, con nosotros mismos, entre nosotros, y con la creación.

Dios omnipotente, que estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas, Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe, derrama en nosotros la fuerza de tu amor para que cuidemos la vida y la belleza.

Te pedimos Señor por tu Iglesia, para que promueva en todos, el compromiso del cuidado de nuestra casa común.

Te pedimos Señor por los dirigentes políticos, y por quienes toman las decisiones de la vida económica, para que promuevan las condiciones para un desarrollo humano integral y sostenible.

Nos unimos con confianza orando como Jesús, nuestro Señor, nos enseñó. Padre nuestro...

### Asimilo.

Una conversión ecológica, que implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea. Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana (cf. LS 217).

Nos fascinamos al contemplar la creación, como autorrevelación de Dios, de su poder, de su belleza y de su sabiduría; el libro del Génesis nos enseña que, una vez creado el cielo y el mar, la tierra y todo lo que ella contiene, Dios crea al hombre y a la mujer, y "vio Dios cuanto había hecho, y todo era muy bueno" (Gn 1, 31). Creemos que Dios confió al hombre y a la mujer el cuidado de toda esta creación (VI PDP 422).

#### Notas:

<sup>1</sup> <https://www.usccb.org/es/prayers/oraciones-sobre-el-cuidado-de-la-creacion>

<sup>2</sup> [https://www.consumoresponde.es/art%C3%ADculos/los\\_residuos\\_domesticos](https://www.consumoresponde.es/art%C3%ADculos/los_residuos_domesticos)

<sup>3</sup> [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/39412/RESIDUOS\\_SOLIDOS\\_URBANOS\\_ENCARTE.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/39412/RESIDUOS_SOLIDOS_URBANOS_ENCARTE.pdf)

<sup>4</sup> Autores Varios, Manos a la obra: cuentos que nos enseñan a cuidar el planeta. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Lazos de Agua, 2014, 1ª edición digital, agosto de 2016, pág. 69.

<sup>5</sup> <https://eacnur.org/es/blog/acciones-cuidar-medio-ambiente-casa>

ENCUENTRO

# 3

## EN CRISTO TODO TIENE SENTIDO

*(Pbro. Juan José Castellanos Jiménez)*



### **Objetivo**

Generar un encuentro con Cristo a través de su Palabra, para asumir de manera consciente y responsable, que solo en Él la historia humana tiene un verdadero sentido.

### **Texto generador**

Tomás le dijo: "Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?". Jesús le respondió: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí". Si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto" (Juan 14,6).

## Notas pedagógicas

- Poner la Biblia, libro de la Palabra de Dios inspirada, en un atril, procurar un lugar visible y céntrico en el lugar que se impartirá el tema, e iluminarla si es posible.
- Poner algunas expresiones de Cristo, tomadas del Evangelio, en una cartulina.
- Entregar a los participantes papel y pluma, para escribir lo que más admiran de Jesús.

## Oración inicial

**Canto:** Yo te busco-Cristine D'Claro  
[https://youtu.be/W4XhEu5LK1w?si=bNPPqU-QQ-AFfOmd\\_](https://youtu.be/W4XhEu5LK1w?si=bNPPqU-QQ-AFfOmd_)

Yo te busco, yo te busco  
Con fuego en mi corazón  
Yo te busco, yo te busco  
Recibe mi adoración

Te anhelo  
Te necesito  
Te amo más que a mi ser  
Más que a mi ser  
Más que a mi ser

## Oración a Jesús, camino, verdad y vida

Gracias, Jesús, por ser el camino. A veces me pareces exigente, áspero, difícil de recorrer, pero siempre viene tu gracia en mi ayuda, y me da fuerzas para seguir adelante, para no detenerme; aunque avance pesadamente, no importa, ya que es mil veces mejor cojear dentro del camino, que correr fuera de él...fuera de Ti. Gracias, Jesús. Llámame a seguirte Tú que eres el camino seguro para llegar al Padre y dame la fuerza y el amor que necesito para llegar hasta el fin.

Gracias, Jesús, por ser la verdad. Tú me amas y nunca, ¡nunca! me traicionarás. Gracias, Jesús, porque puedo confiar en Ti, creer en Ti sin ningún miedo. No tengo ningún motivo para dudar o desconfiar de Ti. Muéstrame mi verdad, para que a tu luz, pueda verme tal cual soy: un hijo amado del Padre.

Gracias, Jesús, por ser la vida. Sólo en Ti puedo encontrar mi felicidad, mi plenitud... mi verdadera vida. ¿Qué es la vida sin Ti, sino morir mil veces? Tú has venido para darme la verdadera vida de hijo de Dios. No permitas que la desaproveche.

## Bienvenida y ubicación

Bienvenidos a este tercer encuentro. Ponemos la mirada en Cristo, que nos ha redimido. Hacia Él nos dirigimos porque queremos conocerlo más, ya que nuestro Padre Dios nos ha dado a conocer su designio de amarnos y salvarnos a través de Él. Todas las preguntas que el ser humano se plantea de su existencia se resuelven en Cristo, como nos lo señala la Constitución conciliar *Gaudium et Spes* 22. Recordemos además, que Cristo es el sentido y centro de toda historia personal y comunitaria.

## Me asomo a la realidad (ver)

En un grupo de niños que se preparaban para la primera comunión en una de nuestras parroquias, su catequista les hizo esta pregunta: ¿Quién es Jesús para Ustedes? Las respuestas fueron tan variadas, elegimos solo algunas de las que más se repitieron: 1) mi amigo, 2) mi salvador, 3) el que me cuida, 4) alguien que me quiere mucho, 5) el que está clavado en la cruz, 6) el que tiene su mamá que se llama María, 7) el que está en la hostia, 8) el que sufrió mucho, 9) mi persona favorita, 10) alguien que está en el cielo y en la tierra, 11) el que está en misa, 12) el que me perdona.

Nos damos cuenta a través de las respuestas de estos niños, que hicieron una síntesis teológica de la historia de la salvación, que realmente tienen muy claro quién es la persona de Jesús, y que de manera sencilla dicen grandes verdades teológicas y doctrinales. Nos queda claro, porque Jesús tomó un niño y lo puso en medio de los que se creían sabios afirmando que; "quien no se haga como un niño no puede entrar en el reino de los cielos" (Mt 18, 3.5). La única manera de conocer a Cristo y acercarse a Él sin complejos ni prejuicios, es con la humildad y sencillez de los pequeños, porque de ellos es el reino de los cielos.

*Algunas preguntas para reflexionar y compartir:*

- 1.- ¿Quién es Jesús para ti?
- 2.- ¿Qué tanto conoces sobre Jesús?
- 3.- Lo que sabes de Jesús, ¿dónde lo aprendiste?
- 4.- ¿Cuáles son los medios por los que podemos conocer a Jesús?

## Me dejo iluminar por Dios (pensar)

Mucho se ha escrito a lo largo de los años sobre la persona de Jesucristo, su historia, sus obras y palabras. Podemos afirmar con toda certeza que es de quien más se ha escrito en todo el mundo. A nosotros nos interesa tener un acercamiento a través de los evangelios, ya que en ellos encontramos la respuesta que necesitamos: el misterio de la salvación, el cumplimiento de las promesas dadas a los profetas; la espera de tantos siglos se nos manifiesta a través de Jesús, la segunda persona de la Trinidad hecha carne y sacrificio.

El Plan de salvar a la humanidad entera lo asume Jesús, en obediencia al Padre: "Porque en Él quiso Dios que residiera toda su plenitud y, por medio de Él quiso reconciliar consigo todas las cosas, llevando la paz, por la sangre de su cruz, a todo lo que hay en la tierra y en el cielo" (Col 1,19-20). Por eso la historia del ser humano solo se puede entender desde Cristo. En la carta de Pablo a los Colosenses vemos el proyecto de Dios a la humanidad: "Porque en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, los Tronos, las Dominaciones, los Principados, las Potestades: todo fue creado por él y para él, Él es anterior a todo, y todo tiene en él su consistencia. Él es también la Cabeza del Cuerpo, de la Iglesia: Él es el Principio, el Primogénito de entre los muertos, para que sea él el primero en todo, pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la Plenitud, y reconciliar por él y para él todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz, lo que hay en la tierra y en los cielos. Y a ustedes, que en otro tiempo fueron extraños y enemigos por sus pensamientos y malas obras, los ha reconciliado ahora por medio de la muerte en su carne, para presentarlos santos, inmaculados e irreprochables delante de Él" (Col. 1, 16-22).

Se trata de mirar nuestra vida a la luz de la vida de Jesús. Él vino al mundo a enseñarnos cómo vivir y amar. Cuando el doctor de la ley (especialista en biblia) le preguntó: ¿Cuál es el mandamiento más grande de la ley?, Jesús le deja muy claro que el más grande y primero es amar a Dios con toda la mente, con todo el corazón, con toda el alma y con todas las fuerzas, pero además le aclara que este mandamiento no podemos separarlo del amor al prójimo: el

segundo es semejante a este, ama a tu prójimo como a ti mismo (Mc 12,18-34).

El catecismo de la Iglesia católica señala en su número 1694: Incorporados a Cristo por el bautismo (cf Rm 6,5), los cristianos están "muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús" (Rm 6,11), participando así en la vida del Resucitado (cf Col 2,12). Siguiendo a Cristo y en unión con él (cf Jn 15,5), los cristianos pueden ser "imitadores de Dios, como hijos queridos y vivir en el amor" (Ef 5,1.), conformando sus pensamientos, palabras y acciones con "los sentimientos que tuvo Cristo" (Flp 2,5.) y siguiendo sus ejemplos (cf Jn 13,12-16). Así mismo la carta a los Hebreos nos habla de cómo Dios se ha revelado a lo largo de la historia con el fin de salvar a la humanidad: "Muchas veces y de distintas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres por medio de los profetas; en estos últimos tiempos nos ha hablado por su hijo" (Heb 1, 1-12). Cristo, el Hijo de Dios hecho hombre, es la Palabra única, perfecta e insuperable del Padre. En él dice todo, no habrá otra palabra más.

Todo está revelado en Cristo, y en Él todo tiene un verdadero sentido. Desde el comienzo de la historia cristiana, la afirmación del señorío de Jesús sobre el mundo y sobre la historia significa reconocer que el hombre no debe someter su libertad personal, de modo absoluto, a ningún poder terrenal, sino solo a Dios Padre y al Señor Jesucristo. La Iglesia cree que la clave, centro y fin de toda historia humana se encuentra en su Señor y maestro (cf. CEC 450).

Bellamente la Iglesia habla del corazón del Verbo encarnado: Jesús durante su vida, su agonía y su pasión nos ha conocido y amado a todos y a cada uno de nosotros y se ha entregado por cada uno de nosotros: "El Hijo de Dios me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Ga 2,20). Nos ha amado a todos con un corazón humano. Es considerado como el principal indicador y símbolo de aquel amor con que el divino Redentor ama continuamente al eterno Padre y a todos los hombres (cf. CEC 478). Cristo es el único que puede juzgar los corazones de los hombres, porque es quien los conoce y los

contempla desde un sentido de redención, desde su amor. Cristo es el Señor de la vida eterna, tiene el pleno derecho de juzgar de juzgar las obras y corazones de los hombres, ya que es el único redentor del mundo. Adquirió este derecho por obediencia al Padre hasta la cruz, porque no ha venido al mundo para condenarlo sino para salvarlo y para dar la vida por él (cf. CEC 679).

La vida del ser humano encuentra sentido en Cristo, ya que Jesucristo es Señor, posee todo poder en el cielo y en la tierra, todo está puesto bajo sus pies, y en Él toda la creación encuentra su recapitulación y cumplimiento (cf. Ef 1,10, 20-22).

Cristo es el esperado por todos los pueblos, es la respuesta de Dios a la humanidad, hombre como nosotros para comprendernos mejor, su encarnación es el signo claro de su bondad y humildad, pequeño, frágil, en pañales recostado en un pesebre. Su misión es el camino de la enseñanza auténtica del amor, su Muerte y Resurrección la coherencia en la entrega generosa por la salvación de los hombres. La fe de la Iglesia está formada en Cristo, único salvador del mundo: ayer, hoy y siempre (Heb 13,8).

A Cristo se dirigen las preguntas que brotan del corazón humano frente al misterio de la vida y de la muerte, y Él, Palabra encarnada, es el único que puede ofrecer respuestas que nos enseñan, o que decepcionan, pues vino como signo de contradicción. Jesús vive entre los que lo invocan sin haberlo conocido; entre los que, habiendo empezado a conocerlo, sin su culpa lo han perdido; entre los que lo buscan con corazón sincero, aun perteneciendo a situaciones culturales y religiosas diferentes (cf. La sabiduría de Juan Pablo II, Discurso, Jornada mundial de la juventud, 15 agosto 1996)

El cristianismo no consiste en una lección formada por distintos capítulos. Se trata de una relación viva con una persona viva, Jesucristo, y ese seguimiento hace posible imitarlo. El encuentro con Jesucristo puede ser de maneras muy variadas; a través de su Palabra, en los sacramentos de la Iglesia, en las obras de caridad, es decir a través del servicio a los más necesitados, en la oración. Estas son algunas formas de encontrarse con Jesucristo, y tener una experiencia con Él.

Las parábolas de Jesús son un signo claro y cercano del amor de Dios al hombre. Lo fundamental de cada una es el amor: hacer concreto el plan de salvación que Dios tiene a la humanidad. Ponemos nuestra mirada en las tres parábolas de la misericordia que ofrece Lucas 15 (la oveja perdida, la moneda perdida, y el padre misericordioso y el hijo pródigo).

Tanto la oveja, como la moneda y el hijo, los tres están perdidos; la oveja y el hijo se pierden fuera de la casa, la moneda está perdida dentro de la casa. Nos podemos perder fuera o dentro de la casa, y perderse significa perder el rumbo y la identidad, el horizonte y el sentido; ya no se sabe hacia dónde se camina, se camina sin identidad, sin valores, sin un sentido claro, sin ilusiones ni esperanzas, perderse significa que se ha dejado de disfrutar del amor y la misericordia del Padre. Solo en Cristo podemos volver a tomar el rumbo, la identidad, la alegría y la plenitud de la vida.

### **Me comprometo y transformo mi realidad (actuar)**

Queríamos conocer más sobre la persona de Jesús, y se nos han ofrecido algunas citas de la Biblia, del magisterio, del catecismo de la Iglesia católica, y textos de autores católicos. Esperamos que hayan ampliado nuestro conocimiento y despertado el interés por crecer en el seguimiento de Cristo. Para llegar a un compromiso concreto, hacemos estas preguntas:

- 1.- ¿Quién es Jesús?
- 2.- ¿Qué les dirías a los demás sobre Jesús?
- 3.- ¿Por qué Jesús es el único que puede darnos la salvación?
- 4.- ¿Qué es lo que más te impresiona y atrae sobre la persona de Jesús?
- 5.- ¿Tendrá sentido vivir la vida sin Jesucristo? ¿Por qué?

Hagamos el compromiso de que en familia se lea alguna de las parábolas.

## **Agradezco a Dios (Celebrar)**

*(Donde sea posible exponer el Santísimo, se sugiere hacer la Exposición eucarística, rezar una estación intercalando las preces, e impartir la Bendición eucarística al terminar. Donde no es posible, hacer las preces, elevar plegarias de acción de gracias, y concluir con el canto: "Te damos gracias Señor de todo corazón").*

### **Preces:**

Señor Jesucristo, tú restauras y reconcilias nuestra relación con nuestro Padre Dios, y nuestra correcta relación con la creación de la que formamos parte. Nuestra nueva vida en tí consiste en una relación restaurada tanto con Dios como con la creación. Como cuerpo tuyo, nosotros y toda la creación avanzamos hacia la plenitud e integridad universal.

En tu palabra nos dices: "Por medio de Cristo, Dios quiso reconciliar consigo todas las cosas, tanto las de la tierra como las del cielo, haciendo la paz por la sangre de su cruz" (Col 1,20). "Porque la creación espera con ansia la revelación de los hijos de Dios; pues fue sometida a la inutilidad, con la esperanza de ser liberada de su esclavitud a la decadencia, y obtener la libertad de la gloria de los hijos de Dios" (Rm 8,19-21).

Señor, tu Resurrección corporal significa que el poder del pecado y de la muerte ha sido derrotado. La nueva creación irrumpe en este mundo. Nuestra nueva vida enraizada en ti da sus primeros frutos, en nuestras propias vidas rotas y mortales. Y la novedad de vida para todo el resto de la creación comienza aquí, dentro de esta rotura mortal.

Señor Jesucristo, tú vienes a restaurar la creación con tu Misterio Pascual. Afrontar la muerte con esperanza puede darnos una nueva vida. Diariamente experimentamos la ruptura dentro del orden creado: huracanes, inundaciones, sequías, terremotos, cambio climático, en protesta por lo que hemos contribuido a provocar. Ya no podemos beber de los arroyos y ríos. El aire está contaminado por los humos de plantas industriales, residuos de automóviles, hedor de basuras y desechos orgánicos. Las criaturas de las profundidades se ahogan con el plástico que hemos tirado sin cuidado. Nuevas enfermedades del progreso se propagan.

Como pueblo que se renueva, queremos ser buenos administradores de tu creación. Si muchas de estas preciosas criaturas están en peligro de extinción, ayúdanos a hacer algo para devolver a la creación su verdadera belleza y acercarla a su plenitud.

### **Asimilo**

- La historia del ser humano encuentra su plenitud y sentido solo en Cristo que se encarnó en nuestra historia.
- Recordar los signos del Cirio Pascual. Cristo es principio fin, suyo es el tiempo y la eternidad. Los tiempos son asimilados en Cristo.
- Cristo es el Camino, la verdad y la vida. El único que nos ofrece la salvación.
- Cristo tiene las respuestas a las preguntas que los seres humanos se plantean.
- El seguimiento a Cristo implica renuncia, libertad, desapegos y decisión para adquirir los mismos sentimientos de Cristo.



## CIELOS NUEVOS Y TIERRA NUEVA. El cuidado de la Creación desde la Esperanza cristiana

*(Pbro. Ramón Orozco Muñoz)*

**Objetivo:** Reconocer que la fe en la Resurrección de Jesucristo es implicarse en el camino de Redención dentro de la historia, como un tiempo de salvación en esperanza, que incluye todo lo creado, hacia la plenitud de la Vida eterna, en los cielos nuevos y la tierra nueva, que llegarán en el día del Juicio final.

### Textos generadores

“Miren, yo voy a crear un cielo nuevo y una tierra nueva. Lo pasado quedará olvidado, nadie se volverá a acordar de ello. Llénense de gozo y alegría para siempre por lo que voy a crear, porque voy a crear una Jerusalén feliz y un pueblo contento que viva en ella” (Is 65,).

“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más” (Ap 21,2).

## Notas pedagógicas: Preparar

·Para la oración inicial: una imagen de Jesucristo en el Juicio final, la Biblia y un cirio encendido, para entrar en procesión y colocarlos enfrente de los participantes.

·Para el momento del Ver la realidad: escenificar un programa con un conductor y varios participantes.

·Para el Pensar: lectura y reflexión de algunos textos de la Sagrada Escritura y del Magisterio de la Iglesia.

·Para el Actuar: varios letreros con algunos propósitos que animen al actuar con esperanza en el cuidado de la Creación en la vida personal, familiar, eclesial y social.

·Los cantos se pueden hacer con la letra o con audios o videos, según los recursos disponibles.

Ambientación

Canto: Alzad las manos y dadle la gloria a Dios...

El título de nuestro encuentro es: Cielos nuevos y Tierra nueva. El cuidado de la Creación desde la Esperanza cristiana. Les invitamos a participar con atención y devoción para que el Espíritu Santo derrame abundantes frutos de santidad entre nosotros.

## Oración inicial

Canto de: "Tu Palabra me da vida..."

*(Mientras se canta se recibe en procesión la imagen Jesucristo, la Biblia y un cirio encendido, que se ponen en una mesa frente a todos los asistentes).*

Padre Nuestro y Ave María.

## Bienvenida y ubicación

Nos alegra encontrarnos en el cuarto día de Ejercicios Espirituales de Cuaresma, para reflexionar juntos desde la Palabra de Dios y la enseñanza de la Iglesia, cómo es que los Cielos nuevos y la Tierra nueva son, para todos los cristianos, la promesa redentora de Cristo, que nos ha salvado en la esperanza de "hacer nuevas todas las cosas". Bienvenidos.

## Me asomo a la realidad (ver)

Escenificar un panel de varios representantes de nuestra Comunidad donde se discute el por qué cuidar de la Creación. El presentador va dando la palabra a los participantes.

### ¿Por qué cuidar de la Creación?

**Presentador:** Buenas noches a todo nuestro público, hoy trataremos en nuestro programa el problema del daño que hemos hecho a la Creación y

nuestra responsabilidad de hacer algo por remediarlo. Para ello hemos invitado a varios personajes ilustres de nuestra Comunidad para que nos expresen sus razones de por qué nos debemos hacer responsables de los daños y ponernos a cuidar con mayor empeño la Creación. Damos la bienvenida a Doña Sevillana, le escuchamos, adelante:

**Doña Sevillana:** Quiero recordarles que Dios nos creó para ser sus hijos y nos puso en el Paraíso, pero ahí apareció la Serpiente y con sus engaños corrompió al hombre y a todas las demás criaturas, dominando todo lo material, por eso el mundo es el enemigo del alma, junto con la carne y el diablo, lo único que puede ser salvado es el alma, el cuerpo es el juguete del mal porque la encarcela y corrompe el espíritu. De este mundo lo único que tenemos que cuidar es que se acabe, para que se termine el mal y todos podamos ser salvados en nuestras almas. Por eso le pido a Dios que llegue el fin del mundo, que envíe su fuego exterminador y acabe con todo. Porque "todo se va acabar" sólo las almas van a participar de la Redención.

**Presentador:** Ahora le damos la palabra a Don Sibarita, adelante:

**Don Sibarita:** Estoy de acuerdo con Doña Sevillana en que todo se va acabar, quien sabe si haya un alma que salvar, lo que sí es seguro es que tenemos "un cuerpo que pide satisfacer sus necesidades y divertirse" mientras llega la muerte. Porque la vida es para gozarla con el mayor número de placeres y el menor número de sufrimientos. Mi lema es "Comamos y bebamos que mañana moriremos", tenemos que gustar de todos los manjares del cuerpo, porque lo del alma puede ser puro invento para adormecer y dominar a las gentes. Todo se acaba con la muerte, por eso hay que disfrutar hasta el extremo con el placer de la comida, la bebida, el sexo, el vestir, el ver y el habitar. Hay que cuidar la Creación, para que nos siga dando placer en todo.

**Presentador:** Ahora es el turno del poderoso caballero, es Don Dinero, adelante:

**Don Dinero:** Dice doña Sibarita que hay que disfrutar de todo, pero eso no se puede hacer sin dinero. Por eso, poco se me hacen dos vidas para "hacer capital" y acumular riqueza. Todos los recursos de la Creación son para producir ganancias y seguir llenando mis cuentas de dinero. A mí no me interesa cuidar la naturaleza, ella sola se cura y se regenera, por eso yo cultivo y planto lo que más me da dinero, nunca pienso en el daño que se le puede hacer a la tierra, al aire o al agua, mientras le saquemos provecho. Además, si talo los árboles, hay muchos kilómetros sin explotar. No pasa nada si mis fábricas contaminan y dañan, yo les

doy trabajo y bienestar a todos, el dinero mueve montañas en todos lados. Por eso todos me adoran y me quieren tener como amigo. Además, no hay otra vida, ni reencarnada ni resucitada, ésta es la única.

**Presentador:** Doña Ecofilia ahora nos dará sus razones, adelante, la escuchamos.

**Doña Ecofilia:** Por gentes como Don Dinero estamos a punto de acabar con el Planeta, ustedes son los enemigos de la Creación, porque nos llevan a consumir y dañar sin medida a todos los seres. Por eso tenemos que reconocer que el peor enemigo de la Creación es el mismo hombre, si lo eliminamos o limitamos su presencia y acción en el planeta, será la mejor solución de cuidado de la Creación. Por eso es más importante cuidar de los huevos de tortuga que de los embriones y los fetos humanos; es más importante cuidar de las mascotas que de los ancianos y enfermos; hemos de promover que nazcan los menos seres humanos posibles, porque cada muerte de un ser humano es un enemigo menos de la Creación. Hay que promover la anticoncepción, el aborto, el suicidio, la eutanasia, la eliminación de los débiles, así estaremos favoreciendo el saneamiento del planeta. Porque el mejor planeta es el que no tiene humanos.

**Presentador:** Ahora es el turno de Doña Llantos, adelante, la escuchamos.

Doña Llantos: Así es, como dijo Doña Ecofilia, todo está destruido por culpa de los poderosos y de los malvados. En esas circunstancias ¿qué podemos hacer nosotros? Nada, sólo nos queda lamentarnos por lo perdido y maldecir a todos los culpables. Los maldecimos en el nombre del dolor que han causado a la humanidad, malditos los que acaban con los bosques, con los animales, con el agua, la tierra y el aire.

**Presentador:** Ahora es el turno de Don Pistolas, lo escuchamos.

**Don Pistolas:** La única manera de cuidar la Creación es la fuerza que se impone con las armas, porque la naturaleza es para poseerla por el más poderoso, por eso yo tengo las armas para que todos me teman y así yo me puedo apropiarme de los recursos naturales de los demás y explotarlos a mi gusto y castigar a todos los que no hagan ni cumplan mi voluntad.

**Presentador:** Quedan nuestros dos últimos invitados, escuchamos ahora a Don Teofilito, adelante.

**Don Teofilito:** He escuchado con atención lo que han dicho los demás invitados, pero he de reconocer que no podemos cuidar de la Creación, aun reconociendo los grandes daños que le hemos causado, si no escuchamos y seguimos al mismo

Creador, que al encomendar al hombre su cuidado, le ha dado el camino para hacerlo, imitando su bondad y sabiduría, que busca el bien y misión de cada criatura.

Reconocemos que el pecado ha contagiado el corazón del hombre con la ambición y el egoísmo, dañando su misma misión y afectando a toda la Creación que gime dolores de parto hasta la consumación de la Redención en Cristo, el cual es el único que puede "hacer nuevas todas las cosas" venciendo la muerte y el pecado.

Todo el ser humano es redimido, en su cuerpo y en su alma, en una misteriosa unidad manifestada en la Encarnación del Hijo de Dios. Por eso, si nos reorientamos en Cristo, dejando que el Espíritu Santo guíe nuestro discernimiento y acción, aprenderemos la sabiduría del Creador, del Padre, y haremos su Voluntad que ama al hombre en sí mismo y a las demás criaturas en razón del hombre.

Esa es nuestra gran misión y no debemos renunciar a ella fascinados por el dinero, el poder y el placer; ni dominados por la decepción, la negatividad y la condena mutua. Necesitamos la esperanza contra toda esperanza, capaz de dar pasos desde lo cotidiano y lo pequeño hacia la consumación de la redención, que son los "cielos nuevos y la tierra nueva".

**Presentador:** Finalmente escuchamos a Doña Iglesia, adelante.

**Doña Iglesia:** Cómo ha dicho Don Teofilito, esta vocación y misión que tenemos como cristianos ante la Creación, no la podemos llevar delante de manera aislada y solitaria, con protagonismos que "esponjan la arrogancia" individual o de pequeños grupos separatistas e ideologizados, sino que necesitamos la ayuda maternal de la Comunidad de llamados, que es la Iglesia, llamada a llevar adelante en la historia humana de cada época, la Redención de Cristo. Es en ella donde cada uno, con su historia única, encuentra en la comunión y en la participación, el consuelo, la fortaleza y la sabiduría para responder con creatividad al Cuidado de la Creación, haciendo de la fe un camino de esperanza y caridad.

La Iglesia no tiene todas las respuestas a los constantes desafíos del cuidado de la Creación, pero ha de realizar un constante y fatigoso discernimiento para reconocer, entre los vericuetos de tantas voces y propuestas, aquellos que son los signos del Espíritu que nos guía hacia la consumación de los tiempos en el "cielo nuevo y la tierra nueva". Porque en esperanza es que hemos sido salvados, pero

recorriendo el camino personal y comunitario de la historia que nos ha sido dada, en esto seremos juzgados al final de los tiempos.

**Presentador:** Llegamos al final de nuestro programa, agradecemos a nuestros participantes y dejamos reflexionar a todo nuestro amable público. Muchas gracias...

*Preguntas para dialogar:*

1. ¿Cuáles de estas posturas son las que más vemos en nuestra Comunidad?
2. ¿Qué signos vemos que el Cuidado de la Creación es parte de nuestra misión como cristianos en nuestro mundo, o sólo es una moda o tarea que nada tiene que ver con el Evangelio?

### **Me dejo iluminar por Dios (pensar)**

La promesa de unos "Cielos nuevos y Tierra nueva" se va realizando en etapas de salvación desde la Fe del Pueblo de Israel hasta su Cumplimiento en Cristo, que con su Pascua nos ha "salvado en esperanza", llevando la vida de cada creyente, dentro de la Iglesia, en un discernimiento constante, hacia su Consumación en la Parusía, cuando llegarán los "Cielos nuevos y la Tierra nueva". Todo es obra de la Trinidad que ha querido manifestar y hacer partícipe de su Vida a toda criatura como Creación, y en ella sobre todo al ser humano, creado a su Imagen y Semejanza, recorriendo el camino de la Redención, porque toda criatura gime en la espera de la conversión del hombre para que le haga llegar a esa plenificación.

### **Veamos algunos textos de la Sagrada Escritura y del Magisterio de la Iglesia.**

1. Promesa de los "Cielos nuevos y la Tierra nueva": Isaías 65, 16b-19. 23-25.

El Pueblo de Israel vive la experiencia del destierro en Babilonia y su regreso a Jerusalén con la profunda esperanza de una "nueva creación" de parte de Dios, donde habrá gozo y alegría, plenitud de bendiciones y de fecundidad. El Señor estará al lado del ser humano, atendiendo sus necesidades, "antes de decírselas", no habrá violencia ni daño entre los animales y el ser humano, porque todos habitarán en su monte santo.

2. La Promesa viene Cumplida en Cristo: Apocalipsis 21, 1-8.

Esa Promesa ve "un cielo nuevo y una tierra nueva", donde haya "desaparecido el primer cielo y la primera tierra y el mar ya no existía", es la "nueva Jerusalén" que baja como la novia ante el esposo; es la referencia a las "bodas del Cordero". Entonces "todo lo antiguo ha pasado": dolor,

muerte y llanto. Gracias a la Pascua de Jesucristo, que "hace nuevas todas las cosas", porque él es "el Alfa y la Omega, el principio y el fin". Participar de esa promesa y su cumplimiento implica unirse a la lucha para vencer en Aquel que ha vencido, y llegar a ser parte de los hijos de Dios. Lo contrario es encaminarse a la segunda muerte en el "lago ardiente de fuego y azufre". Ninguna criatura puede ser renovada sin Cristo, el ser humano sólo puede ser hijo de Dios por la acción redentora de Cristo; pero esto implica la conversión, es decir, el rechazo de toda idolatría.

3. Toda la Creación está en camino de redención: Romanos 8, 18-24

Toda la creación "está anhelante que se manifieste lo que serán los hijos de Dios". La vida presente, en la que ya está activa la gracia redentora de Cristo, está sometida a la tentación y al sufrimiento, a la corrupción del pecado que lleva a la muerte. Por eso el creyente, que posee las "primicias del Espíritu," gime junto con toda la Creación, esperando la liberación total, por lo que está llamado a la perseverancia en la lucha para recibir lo que ya está vivo pero todavía "no ven sus ojos".

4. Paciencia de Dios, oportunidad de salvación en el tiempo: 2 Pedro 3, 3-9. 13-15

Los tiempos de Dios no son los nuestros, por eso la perseverancia viene desafiada por la "tardanza" en la llegada de la Parusía, ocasión de burla por quienes no tienen esperanza: "¿dónde está la promesa de su gloriosa venida?" Cuando la esperanza se somete a los tiempos de Dios, desde la fe comprendemos que para Dios "un día es como mil años y mil años como un día," es decir, los tiempos son del Señor y nadie sabe ni puede adelantar el cumplimiento de su Voluntad; nos toca "aprovechar la paciencia de Dios" para convertirnos y ayudar a los demás a seguir el camino de la salvación. Porque "el día del Señor llegará como un ladrón". Aprovechar el "tiempo de salvación" es llevar una vida santa y religiosa, procurando "vivir en paz con Dios, limpios e irreprochables ante él". Porque "esperamos unos cielos nuevos y una tierra nueva en donde habite la justicia". Por eso el creyente no se escapa de los problemas del mundo, sino que, en su proceso de conversión, discierne los signos de los tiempos para actuar con bondad y verdad, sabiendo que hasta que venga el Señor, él nos traerá lo nuevo, donde habita la justicia. Nadie puede "esperar contra toda esperanza," si no es transformado por el amor. "La verdadera, la gran esperanza del hombre que resiste a pesar de todas las desilusiones, sólo puede ser Dios, el Dios

que nos ha amado y que nos sigue amando «hasta el extremo», «hasta el total cumplimiento» (cf. Jn 13,1; 19,30)” (Spe salvi [SS], 27).

### 5. Lugares de aprendizaje y ejercicio de la esperanza:

La oración como escuela de esperanza: “Un lugar primero y esencial de aprendizaje de la esperanza es la oración. Cuando ya nadie me escucha, Dios todavía me escucha. Cuando ya no puedo hablar con ninguno, ni invocar a nadie, siempre puedo hablar con Dios...; el que reza nunca está totalmente solo” (SS 32)

“En la oración, el hombre ha de aprender qué es lo que verdaderamente puede pedirle a Dios, lo que es digno de Dios. No puede rezar contra el otro. No puede pedir cosas superficiales y banales que desea en ese momento, la pequeña esperanza equivocada que lo aleja de Dios. Ha de purificar sus deseos y esperanzas. Liberarse de las mentiras ocultas con que se engaña a sí mismo: Al confrontarse con Dios le obliga a reconocerlas... Si Dios no existe, me refugio en estas mentiras, y no hay nadie que pueda perdonarme, o que sea el verdadero criterio. En cambio, el encuentro con Dios despierta mi conciencia para que ésta ya no me ofrezca más una autojustificación ni sea un simple reflejo de mí mismo y de los contemporáneos que me condicionan, sino que se transforme en capacidad para escuchar el Bien mismo” (SS 33),

### El actuar y el sufrir como lugares de aprendizaje de la esperanza

“Toda actuación seria y recta del hombre es esperanza en acto. Así tratamos de llevar adelante nuestras esperanzas, grandes o pequeñas; solucionar tal cometido importante para el porvenir: colaborar con nuestro esfuerzo para que el mundo llegue a ser un poco más luminoso y humano, y se abran así también las puertas hacia el futuro. Pero el esfuerzo cotidiano por continuar nuestra vida y por el futuro de todos nos cansa o se convierte en fanatismo, si no está iluminado por la luz de aquella esperanza más grande que no puede ser destruida ni siquiera por frustraciones en lo pequeño ni por el fracaso en los acontecimientos de importancia histórica... El reino de Dios es un don, por eso es grande y hermoso, y constituye la respuesta a la esperanza. Y no podemos «merecer» el cielo con nuestras obras... No obstante..., nuestro obrar no es indiferente ante Dios y tampoco para el desarrollo de la historia. Podemos abrirnos nosotros mismos y abrir el mundo para que entre Dios: la verdad, el amor y el bien. Es lo que han hecho los santos que, como «colaboradores de

Dios», han contribuido a la salvación del mundo (cf. 1Co 3,9; 1Ts 3,2)... Por un lado, de nuestro obrar brota esperanza para nosotros y para los demás; al mismo tiempo, lo que nos da ánimos y orienta nuestra actividad, en los momentos buenos y en los malos, es la gran esperanza fundada en las promesas de Dios (SS 35)

“Al igual que el obrar, también el sufrimiento forma parte de la existencia humana. Éste se deriva, por una parte, de nuestra finitud y, por otra, de la gran cantidad de culpas acumuladas a lo largo de la historia, y que crece de modo incesante también en el presente... Es cierto que debemos hacer todo lo posible para superar el sufrimiento, pero extirparlo del mundo por completo no está en nuestras manos, porque no podemos desprendernos de nuestra limitación, y ninguno de nosotros es capaz de eliminar el poder del mal, de la culpa, que es una fuente continua de sufrimiento. Esto sólo podría hacerlo Dios: y sólo un Dios que, haciéndose hombre, entrase personalmente en la historia y sufriese en ella. Nosotros sabemos que este Dios existe y que este poder que «quita el pecado del mundo» (Jn 1,29) está presente en el mundo. Con la fe en la existencia de este poder ha surgido en la historia la esperanza de la salvación del mundo” (SS 36).

“Lo que cura al hombre no es esquivar el sufrimiento y huir ante el dolor, sino la capacidad de aceptar la tribulación, madurar en ella y encontrar en ella un sentido mediante la unión con Cristo, que ha sufrido con amor infinito” (SS 37).

“La grandeza de la humanidad está determinada esencialmente por su relación con el sufrimiento y con el que sufre. Esto es válido tanto para el individuo como para la sociedad. Una sociedad que no logra aceptar a los que sufren y no es capaz de contribuir mediante la compasión a que el sufrimiento sea compartido y sobrellevado también interiormente, es una sociedad cruel e inhumana” (SS 38).

### El Juicio como lugar de aprendizaje y ejercicio de la esperanza

“La parte central del gran Credo de la Iglesia, que trata del misterio de Cristo desde su nacimiento eterno del Padre y el nacimiento temporal de la Virgen María, para seguir con la cruz y la resurrección y llegar hasta su retorno, se concluye con las palabras: ‘de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos’. Ya desde los primeros tiempos, la perspectiva del Juicio ha influido en los cristianos, también en su vida diaria, como criterio para ordenar la vida presente, como llamada a su conciencia y, al mismo tiempo, como esperanza en la justicia de Dios” (SS 41).

“La protesta contra Dios en nombre de la justicia no vale. Un mundo sin Dios es un mundo sin esperanza (cf. Ef 2,12). Sólo Dios puede crear justicia. Y la fe nos da esta certeza: Él lo hace. La imagen del Juicio final no es terrorífica, sino de esperanza; la imagen decisiva para nosotros de la esperanza. ¿Pero no es quizás también una imagen que da pavor? Es una imagen que exige la responsabilidad. Ese pavor al que se refiere san Hilario cuando dice que todo nuestro miedo está relacionado con el amor. Dios es justicia y crea justicia. Éste es nuestro consuelo y nuestra esperanza. Pero en su justicia está también la gracia. Lo descubrimos dirigiendo la mirada hacia el Cristo crucificado y resucitado. Justicia y gracia han de ser vistas en su justa relación interior. La gracia no excluye la justicia. No convierte la injusticia en derecho. No es un cepillo que borra todo, de modo que cuanto se ha hecho en la tierra acabe por tener siempre igual valor” (SS 44).

“El Juicio de Dios es esperanza, tanto porque es justicia, como porque es gracia. Si fuera solamente gracia que convierte en irrelevante todo lo que es terrenal, Dios seguiría debiéndonos aún la respuesta a la pregunta sobre la justicia, una pregunta decisiva para nosotros ante la historia y ante Dios mismo. Si fuera pura justicia, podría ser al final sólo un motivo de temor para todos nosotros. La encarnación de Dios en Cristo ha unido uno con otra -juicio y gracia- de tal modo que la justicia se establece con firmeza: todos nosotros esperamos nuestra salvación «con temor y temblor» (Fil 2,12). No obstante, la gracia nos permite a todos esperar y encaminarnos llenos de confianza al encuentro con el Juez, que conocemos como nuestro «abogado», parakletos (cf. 1Jn 2,1)” (SS 47).

### **Me comprometo y transformo mi realidad (actuar)**

El Papa Francisco nos invita a un actuar movidos por la esperanza, sin la cual podemos caer en el pesimismo del “evitar la fatiga” y dejar que se vaya de mal en peor, No podemos separar nuestras decisiones de la vida en Cristo, iniciada en su redención, y encaminada a la consumación en el día de su Juicio final. Esta esperanza nos pone en un fatigoso, lento y problemático camino de discernimiento, pero que por la esperanza se hace fecundo aún en los pasos más pequeños de compromiso personal, eclesial y social. “La esperanza nos invita a reconocer que siempre hay una salida, que siempre podemos reorientar el rumbo, que siempre podemos hacer algo para resolver los problemas” (LS 61).

Se presentan algunas frases que inspiren y guíen mi compromiso de cuidar, desde la esperanza, la Creación que me une en un gemido de redención con toda criatura:

**1.** “Creo en un solo Dios, creador del cielo y de la tierra”, por eso me comprometo a alabar su obra y cuidar con empeño a todas las criaturas, renunciando al afán de ganancia injusta y arrogante.

**2.** “Creo en el perdón de los pecados”, por eso me esforzaré con mayor empeño en mi proceso de conversión, evitando el consumismo y la indiferencia ante las necesidades de los más pobres y necesitados de mi comunidad.

**3.** “Creo en la resurrección de la carne”, por eso me comprometo a respetar y cuidar mi cuerpo y el cuerpo de los demás desde su concepción hasta su muerte natural.

**4.** “Creo en el Señor que vendrá a juzgar a vivos y muertos y que su reino no tendrá fin”, por eso me comprometo a no adormecer mi conciencia con los engaños del placer desordenado, el poder arrogante y el tener egoísta; sino formar mi conciencia desde la responsabilidad del presente, abierto a la Gracia que libera del pesimismo y la desesperación.

**5.** “Creo en el Justo Juez que no justificará mis pecados sino mi respuesta de conversión constante por el amor”, por eso me comprometo a sufrir haciendo el bien y acompañando en la compasión y el consuelo a quienes más lo necesitan, sabiendo que sólo el amor puede dar sentido a la esperanza contra toda esperanza.

**6.** “Creo en los cielos nuevos y en la tierra nueva”, por eso reconozco que el presente es una oportunidad de salvación para reconocernos necesitados de la Gracia en la lucha por la Justicia y la Paz, usando con sobriedad y generosidad todos los bienes que la Providencia ponga en mis manos.

**7.** “Creo en la comunión de los santos y en la vida del mundo futuro”, por eso me comprometo a vivir mi fe en un discernimiento constante en la comunión y la participación de la Iglesia, en la oración, los sacramentos y las obras de misericordia, que nos abren a las primicias de la Vida eterna.

Cada uno asuma un compromiso concreto para trabajar por “unos cielos nuevos y una tierra nueva” desde el cuidado esperanzador de la Creación.

### **Agradezco a Dios (celebrar)**

Recitamos a dos coros el siguiente texto:

CÁNTICO DE HABACUC (Ha 3,2-4. 13a. 15-19)  
Juicio de Dios

Señor, he oído tu fama, me ha impresionado tu obra...

### **Asimilo**

Creemos en los cielos nuevos y en la tierra nueva, por eso cuidamos la Creación con la esperanza puesta en Cristo.

ENCUENTRO

# 5



## EL AMOR DEBE ILUMINAR TODOS LOS ÁMBITOS DE LA VIDA HUMANA

*(Pbro. J. Guadalupe Muñoz Porras)*

### **Objetivo**

Encontrarnos con Jesucristo vivo para que, impulsados por el dinamismo del amor como norma suprema, restauremos nuestras relaciones con Dios, con nosotros mismos, con los demás y con la naturaleza, de acuerdo al orden establecido por el Creador.

### **Texto Generador**

Yahvé preguntó a Caín: '¿Dónde está tu hermano?' Respondió: 'No lo sé. ¿Soy acaso el guardián de mi hermano?' (Gn 4,9).

## Notas pedagógicas

Como se trata del último tema de nuestros ejercicios espirituales, conviene resaltar las ideas principales de los temas anteriores, para que nos queden claros sus contenidos.

La historia de Caín y Abel es el punto de referencia para examinar nuestras relaciones con la naturaleza, con nosotros mismos y con Dios. Puede ayudar el video de esa historia bíblica.

Teniendo en cuenta el conjunto de temas, podríamos compartir los eventuales propósitos de todos los temas tratados.

Proponemos dos oraciones iniciales y dos oraciones finales, para elegir una.

Al final del tema, hacer una evaluación, para detectar aciertos y limitaciones en nuestros encuentros, y también sugerencias para el futuro.

## Oración inicial

*Plegaria a un labrador*

(Víctor Jara - extracto - adaptación)

Levántate y mira la montaña de donde viene el viento, el sol y el agua. Tú que manejas el curso de los ríos, Tú que sembraste el vuelo de tu alma.

Levántate y mírate las manos. Para crecer, estréchala a tu hermano. Juntos iremos unidos en la sangre. Hoy es el tiempo que puede ser mañana.

Líbranos de aquel que nos domina en la miseria. Tráenos tu reino de justicia e igualdad.

Sopla como el viento la flor de la quebrada.

Limpia como el fuego la tierra en que nací.

Hágase por fin tu voluntad aquí en la tierra. Dános tu fuerza y tu valor al compartir. Sopla como el viento la flor de la quebrada Limpia como el fuego la tierra en que nací.

O bien:

Oración al Creador

Señor y Padre de la humanidad, que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad, infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.

Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.

Impúlsanos a crear sociedades más sanas y un mundo más digno, sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.

Que nuestro corazón se abra a todos los pue-

blos y naciones de la tierra, para reconocer el bien y la belleza que sembraste en cada uno, para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes, de esperanzas compartidas. Amén.

## Bienvenida y ubicación

Bienvenidos a nuestro encuentro con el Señor en estos Ejercicios espirituales. En este año hemos tratado de tomar conciencia de que somos parte del mundo en que vivimos, y que debemos cuidar esta casa que es de todos, porque es una obra de Dios quien, por amor, nos envió a su Hijo Jesucristo para que él dé sentido a nuestra vida y renueve los cielos y la tierra en que vivimos.

En nuestro último encuentro queremos “desencadenar” el dinamismo del amor que Dios puso en nosotros. Dice una canción atribuida a Rafael Solano: “Por amor se han creado los hombres en la faz de la tierra...” y diríamos que el amor debe estar presente en todo tipo de relaciones que cultivemos entre quienes vivimos en esta casa común.

Si la ecología estudia cómo interactúan los organismos entre sí y con su medio ambiente, nuestros obispos, reunidos en Puebla en 1979, nos dijeron que con la palabra “cultura” “se indica el modo particular como, en un pueblo, los hombres cultivan su relación con la naturaleza, entre sí mismos y con Dios” (DP 386).

Para concluir nuestros ejercicios cuaremales, meditaremos cómo podríamos interactuar cristianamente con la naturaleza, entre nosotros mismos y con Dios. Movidos por el criterio del amor, tratamos de construir una especie de “Ecología Cristiana” en la cual, con la naturaleza, interactuamos como Señores de las cosas; entre nosotros interactuamos como hermanos y, con Dios establecemos relaciones filiales (como debe ser la relación de un hijo con su Padre).

Aunque estamos muy lejos de conseguir esta “Ecología Cristiana”, nos abrimos a la gracia de Dios para que nos ayude a guardar el orden que nos propone para vivir como hijos suyos.

## Me asomo a la realidad (Ver)

La Iglesia nos enseña que el amor debe estar presente y penetrar todas las relaciones sociales. Para plasmar una sociedad más humana, más digna de la persona, es necesario revalorizar el amor en la vida social, a nivel político,

económico y cultural, haciéndolo la norma suprema de la acción. El amor debe animar, pues, todos los ámbitos de la vida humana, extendiéndose al orden internacional (cf. CDSI 581-582). Sin embargo, los rasgos característicos de la sociedad de nuestro tiempo, no siempre reflejan que el amor sea el criterio rector de nuestras relaciones.

En general nos cuesta trabajo cultivar y mantener una relación adecuada con nuestros hermanos, a quienes debemos cuidado y custodia. Descuidar ese aspecto nos lleva a debilitar la relación al interno de nosotros mismos, con los demás, con Dios y con las cosas (cf. LS 70). Muchos fenómenos de nuestro tiempo describen la situación:

Desigualdad entre los seres humanos. A pesar de los esfuerzos por reconocer y defender los derechos humanos, las fronteras de la riqueza y la pobreza dividen a nuestra sociedad en materia de bienes materiales, políticos y culturales. Por la deficiente distribución de los bienes de todo tipo, que no a todos llegan por igual, pareciera que existen varios "mundos" de acuerdo a la poca o mucha posibilidad que tengamos de acceder a los bienes necesarios (cf. SRS 14). Ausencia de justicia en nuestras relaciones. Por más que se busca que todos los bienes lleguen a todos, en la narración sobre Caín y Abel vemos que los celos condujeron a Caín a cometer una injusticia extrema con su hermano. Esto provocó una ruptura de la relación entre Caín y Dios y entre Caín y la tierra, de la cual fue exiliado (cf. LS 70). Se debilitan así nuestras relaciones con Dios, con los demás y con la naturaleza. En el fondo se ponen en riesgo las bases fundamentales de nuestra convivencia humana.

La fraternidad fracturada. Si en el Padre nuestro reconocemos a un mismo Padre, nos cuesta trabajo reconocernos como hermanos entre nosotros. Cuando Dios pregunta "¿Dónde está Abel, tu hermano?", pareciera que a Caín y a nosotros no sólo se nos olvida dónde está nuestro hermano, sino que se nos olvida hasta que tenemos un hermano a quien debemos cuidar. Los conflictos personales y las guerras entre los pueblos manifiestan una fraternidad hecha pedazos.

Eludimos nuestras responsabilidades. Ante los fenómenos sociales que lesionan nuestras relaciones, y asumimos la respuesta de

Caín: "No sé dónde está ¿Soy acaso el guardián de mi hermano?". Somos "expertos" en distribuir responsabilidades y culpas entre personas e instituciones, huyendo de lo que cada uno de nosotros debe responder con sus acciones. No nos extraña que, como en el caso de Caín, suframos las consecuencias de nuestra irresponsabilidad: "¡La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde el suelo! Ahora serás maldito y te alejarás de esta tierra" (Gn 4,11).

En resumen. Hemos alterado el tipo de relaciones que Dios estableció en un principio. Fuimos hechos "señores" de la naturaleza, pero nos hemos convertido en verdugos de ella. La convivencia humana debería estar animada por los lazos de fraternidad, pero las relaciones humanas no siempre manifiestan una relación de hermanos. Confesamos que nuestro Dios es Único y sólo a Él debemos adorar, pero nos fabricamos un "dios" a nuestro gusto, y ante él sacrificamos lo más valioso de nuestra dignidad humana. Sólo el dinamismo del amor será capaz de restaurar una sana ecología cristiana, para volver a reconocer a Dios como nuestro Padre, a los demás como nuestros hermanos y a la naturaleza como quien la cultiva y cuida de ella.

### **Me dejo iluminar por Dios (Pensar)**

Escuchemos el relato de Caín y Abel: "Yahvé preguntó a Caín: '¿Dónde está tu hermano?' Respondió: 'No lo sé. ¿Soy acaso el guardián de mi hermano?' Entonces Yavé le dijo: '¿Qué has hecho? Clama la sangre de tu hermano y su grito me llega desde la tierra. En adelante serás maldito, y vivirás lejos de este suelo fértil que se ha abierto para recibir la sangre de tu hermano, que tu mano ha derramado (Gn 4, 9-11).

Inspirados en el texto anterior, podríamos preguntarnos: ¿Dónde está tu hermano que busca el sentido de su vida? ¿Dónde está tu hermano que no tiene lo necesario para vivir? ¿Dónde está tu hermano con quien no quieres compartir tus bienes? ¿Dónde está tu hermano que no logra superar sus adicciones? ¿Dónde está tu hermano a quien desaparecieron?

¿Qué has hecho del mundo que Dios puso en tus manos? ¿Qué has hecho con la

capacidad de amar que Dios te dio? ¿Qué has hecho con los bienes materiales? ¿Qué has hecho para reforzar el tejido social? ¿Qué has hecho con la ciencia y la técnica que has adquirido?

No seríamos buenos cristianos si a estos y otros más cuestionamientos respondiéramos "No lo sé... ¿Soy acaso el guardián de mi hermano?... y, avergonzados, escucharíamos la queja de Dios: "Clama la sangre de tu hermano y su grito me llega desde la tierra". Con temor y temblor, también escucharíamos: "En adelante serás maldito, y vivirás lejos de este suelo fértil que se ha abierto para recibir la sangre de tu hermano, que tu mano ha derramado". No sería nada consolador. Mas tenemos confianza en que Dios, pese a nuestras debilidades, nos ayudará a despertar el dinamismo del amor a Dios, a nosotros mismos, a los demás y a la naturaleza.

El Papa Francisco, haciendo alusión a los relatos bíblicos de Caín y Abel y del diluvio, deduce una convicción: que todo está relacionado, y que el auténtico cuidado de nuestra propia vida y de nuestras relaciones con la naturaleza es inseparable de la fraternidad, la justicia y la fidelidad a los demás (cf. LS 70).

El amor es un dinamismo restaurador. El amor es el motivo por el cual Dios entra en relación con el hombre, y el amor es lo que Él espera como respuesta nuestra. Por eso el amor es la forma más alta y más noble de relación de los seres humanos entre sí. Las relaciones humanas, restauradas por este dinamismo, sientan las bases para construir la civilización del amor. Esta es la identidad del cristiano: "En esto reconocerán todos que son mis discípulos: en que se aman unos a otros" (Jn 13,35).

La justicia es el "árbitro" entre los hombres. No podemos conformarnos contemplando el amor sólo como una virtud sobrenatural. Mucho menos como un sentimiento o incluso una atracción erótico-sexual. Debemos tener en cuenta el fundamento natural de ese amor, que incluye los deberes de la justicia conmutativa (buscando la igualdad o equilibrio en el intercambio de bienes y servicios), la justicia distributiva (buscando distribuir los bienes según las necesidades) y, sobre todo, la justicia social (distribuyendo equitativamente los bienes y servicios a todos los miembros de la sociedad). En la práctica no siempre podremos ser caritativos,

pero siempre debemos ser justos. No siempre podremos dar de más, pero nunca debemos dar de menos. En fin, no podemos cubrir con obras de caridad los que no hacemos con obras de justicia. Viviendo las virtudes de la caridad y la justicia, estaremos en grado de purificar también nuestras relaciones con Dios y con la naturaleza.

Señorío ante la naturaleza. Dice el Salmo: "pues Tú le haces señorear sobre las obras de tus manos; todo lo has puesto bajo sus pies: ovejas y bueyes, todos ellos, y también las bestias del campo, las aves de los cielos y los peces del mar, cuanto atraviesa las sendas de los mares" (Sal 8, 6- 8). El Señor nos puso como Señores, pero no como dueños. Nos encomendó cultivar la tierra, pero no ser depredadores. Sólo contemplando la creación como obra del amor Dios, y la presencia del Espíritu aleteando sobre todo lo creado, podremos entrar en la alianza de amor, que Dios establece con nosotros y con toda la creación.

Hermanos con nuestro prójimo. Dice Jesús: "Les agrada (a los fariseos) que los saluden en las plazas y que la gente los llame 'Maestro'. Ustedes no se dejen llamar Maestros, porque no tienen más que un Maestro, y todos ustedes son hermanos" (Mt 23,7-8). Con el dinamismo del amor podemos cambiar los celos y el odio de Caín a su hermano Abel, y restaurar la fraternidad entre todos. No podríamos celebrar los grandes misterios de nuestra fe si antes no hacemos las paces con el hermano que hemos ofendido (cf. Mt 5, 23-24).

Hijos ante nuestro Padre Dios. Cuando los apóstoles pidieron a Jesús que los enseñara a orar, nos enseñó la oración del Padre Nuestro (Mt 6,9-13). En ella se dibuja claramente la interacción de un hijo con su Padre. Lo que avancemos en nuestra vivencia como hermanos medirá la sinceridad con la que nos dirijamos a Dios como nuestro Padre.

En resumen. Si despertamos el dinamismo del amor, podremos relacionarnos con Dios como un hijo acude con su Padre y nos sentiremos cobijados por su amor. Veremos a los demás como hermanos y, al contrario de Caín, sí sabremos dónde están y qué hemos hecho con ellos porque nos hacemos prójimo. Con esta "carta de identidad, construiremos un mundo más justo y haremos del trabajo la clave de la

cuestión social, sin la envidia de Caín con su hermano Abel. Nos comprometeremos para que todo mundo tenga acceso a los bienes de la creación, involucrándonos responsablemente en la producción, transformación y distribución de los bienes de la creación, impulsados por la caridad y la justicia.

### **Me comprometo y transformo la realidad (Actuar)**

Mi carta de identidad como cristiano.

Trataré de ser:

- Ciudadano del mundo y habitante de esta tierra, para cultivarla y cuidarla.
- Producto del amor de Dios y del cariño de mis padres. a quienes agradezco el regalo de la vida.
- Trabajador incansable para que, mis hermanos y yo, tengamos acceso a bienes y servicios necesarios para cumplir nuestra vocación humana y cristiana.
- Hermano de los demás, restaurando con el amor la fraternidad que Caín rompió.
- Constructor de una sociedad basada en la caridad y la justicia.
- Promotor y defensor de los derechos humanos, salvaguardando la dignidad que Dios nos otorgó.
- Señor de la naturaleza en la que descubro, como en un santuario, la presencia de Dios.

### **Agradezco a Dios (Celebrar)**

*(Papa Francisco)*

Dios de toda la creación, ¡Qué espléndido y majestuoso es el mundo que creaste!

Nos revela tu gloria; nos enseña sobre ti.

Cuando nos hiciste a tu imagen, nos diste este mandamiento: cuidar el mundo y todas las criaturas que hay en él, porque esta es nuestra casa común.

Sin embargo, tu santa creación clama, pues nuestra casa está "oprimida y devastada", quemada y marcada.

Ven entre nosotros para que recordemos nuestra interdependencia. Permítenos ver el rostro de tu Hijo en los que sufren por la destrucción de nuestra casa común.

Ayúdanos a ser buenos administradores que te honran en el mundo que has creado por el bien de toda la creación y por las generaciones futuras.

¡Que tu justicia reine para siempre! Amén.

*O bien:*

Querido Señor, hoy te doy gracias por mis hermanos, son parte de mi corazón y mis pensamientos. Los amo.

Te pido que les bendigas mucho, que quites todo obstáculo del camino que les quiera impedir tener paz y gozo cada día.

Ayúdanos Señor a siempre estar unidos, que podamos hablar sobre nuestras diferencias en las bases del amor y la comprensión, que no haya lugar para pensamientos negativos ni mala actitud de nuestra parte.

Señor, así como tú y tu Hijo son uno que mis hermanos y yo podamos ser uno en armonía, en bendiciones y uno cuando enfrentamos la vida también, que con optimismo luchemos y vencamos.

Te lo pido con todo mi corazón. Amén.

### **Asimilo**

El amor es nuestra carta de identidad. Amamos a Dios y nos relacionamos con Él como un hijo se relaciona con su Padre.

El amor nos impulsa a ver a los demás como nuestros hermanos y, por eso, cuidamos de ellos siendo justos y caritativos. Evitamos reaccionar ante ellos como reaccionó Caín ante su hermano Abel.

Nos esforzamos por vivir el mandamiento del amor en todas las relaciones de nuestro tejido social (familia, vecinos, trabajo, diversiones, economía, búsqueda del bien común) en fin, en todos los ámbitos donde se desarrolla nuestra vida en su dimensión humana y cristiana.

# RE TI RO

CUARESMA

## "CAMINO DE CONVERSIÓN ECOLÓGICA"

**Objetivo:** Reflexionar en la conversión ecológica que implica reposicionarnos ante la naturaleza, asumiendo que formamos parte de ella y que, como criaturas de Dios, estamos llamados a cuidarla y llevarla a su plenitud para hacer un cambio efectivo de mentalidad que nos lleve a adoptar nuevos estilos de vida.

**Material:**

o Papelógrafos, cartulinas y marcadores.  
o Imprimir los siguientes materiales para cada participante. (La oración inicial, las virtudes ecológicas y del "Desagravio Ecológico" y el Padre nuestro ecológico)  
o Lo que se utiliza para la adoración al Santísimo



o Cada participante lleve su Biblia. En su momento tomar un texto o dos.

o Preparar los cantos para la hora santa.

o Gafetes; se pueden hacer si es necesario y en los gafetes, se pueden escribir y asignar el nombre de una virtud ecológica, y una cita bíblica, esto ayudará para organizar los equipos de trabajos y el momento de reflexión personal en la hora santa. (Checar el esquema de la hora santa)

## Oración inicial

### ORACIÓN POR LA GRACIA DE LA CONVERSIÓN

En mi deseo de reconciliación con la creación, pido a Dios el perdón y la gracia de la conversión ecológica.

Reconozco las formas en que personalmente he elegido la conveniencia, el egoísmo y la codicia por encima de la justicia ecológica y social.

También reconozco el modo en que las estructuras, los modelos y las culturas de pecado afectan a mi vida, a la vida de las personas marginadas y a la tierra.

Al reconocer que he fallado en el cuidado de la creación y de mis hermanos y hermanas, y a través de la misericordia de Dios, rezo por una conversión del corazón para enmendar mis caminos.

Busco a través de mi oración y mis acciones reconciliarme con Dios, la creación y la humanidad.

## 1er. Momento. Bienvenida y Motivación

Hermanos sean todos bienvenidos a este retiro de cuaresma. Los cristianos iniciamos un periodo litúrgico de gran significado espiritual. La Cuaresma representa un camino hacia la purificación interior, en preparación de la celebración de los grandes Misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús que tendrán lugar en la Semana Santa. Estamos en el Año pastoral del Cuidado de la Creación, y en pleno Jubileo ordinario de la Encarnación con el lema: "Peregrinos en la esperanza". Este retiro debe impulsarnos a abrirnos cada vez más a esa abundancia de gracia y bendición que Dios derrama sobre el mundo, para ayudar a otros a vivir mejor los misterios que nos dieron vida nueva. Por eso reflexionaremos sobre la CONVERSIÓN ECOLÓGICA.

## 2º. Momento. Reflexión

### ¿Qué es la conversión ?

El camino de purificación para disponernos a que la gracia fructifique en nosotros se conoce tradicionalmente en la Iglesia como conversión. Esta palabra procede del latín «convertĕre», que significa etimológicamente: dar un giro, cambiar. Traduce la raíz "Shub" hebrea que significa: cambiar de rumbo, caminar en dirección contraria, regresarse. O la palabra griega "metanoia": cambio de mentalidad, nueva forma de pensar, convencerse con nuevos principios.

Pero se trata de un cambio profundo, no de una pequeña desviación. Pecado se dice "amartia" en griego, y significa no atinar al blanco, fallar el tiro. La conversión nos lleva a acertar. Por eso, la palabra conversión se ha empleado principalmente para indicar transformaciones vitales, tales como la de san Pablo (de perseguidor de los cristianos a difusor del Evangelio), y la de una larga lista de personas que pasaron de una postura indiferente o marcadamente antirreligiosa hasta abrazar un hondo sentido y vivencia del cristianismo: desde San Agustín entre el siglo IV y el V, hasta Charles de Foucauld en el siglo XX, y los innumerables conversos anónimos de todos los siglos.

La conversión personal no solo supone un cambio de valores, sino -sobre todo- un cambio de estilo de vida. Así insistía Benedicto XVI en su encíclica Caritas in Veritate (año 2009): «El modo en que el hombre trata el ambiente influye en la manera en que se trata a sí mismo, y contrariamente. Esto exige que la sociedad actual revise seriamente su estilo de vida que, en muchas partes del mundo, tiende al hedonismo y al consumismo, despreocupándose de los daños que de ello se derivan. Es necesario un cambio efectivo de mentalidad que nos lleve a adoptar nuevos estilos de vida, a tenor de los cuales la búsqueda de la verdad, de la belleza y del bien, así como la comunión con los demás hombres para un crecimiento común, sean los elementos que determinen las opciones del consumo, de los ahorros y de las inversiones» (CiV 51).

De eso se trata, de cambiar nuestros patrones de conducta, haciéndolos más sobrios, eliminando lo superfluo y subrayando lo que realmente enriquece el corazón humano. No necesitamos más cosas, necesitamos más amor, darlo y recibirlo, la felicidad tiene mucho más

que ver con lo que somos que con lo que tenemos, adentrémonos a esta experiencia de encuentro y reflexión que nos ayudarán a tocar nuestra vida.

### **¿Qué significa e implica una Conversión ecológica?**

La expresión "conversión ecológica" fue utilizada por primera vez en la Iglesia Católica por san Pablo VI en Octogesima adveniens, desarrollada por san Juan Pablo II en Sollicitudo rei socialis y Centesimus annus, y por Benedicto XVI en Caritas in veritate, y muy usada por Papa Francisco en su magisterio. En Laudato Si' afirma que la actual crisis ecológica es una "llamada a una profunda conversión interior... que todo el mundo necesita "una conversión ecológica, que implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea" (LS 217).

Si toda conversión implica un cambio profundo de actitudes, la expresión "conversión ecológica" supone que nos estamos refiriendo a una transformación honda en nuestra relación con la naturaleza, con la humanidad y con todo lo que constituye la creación de Dios. En este sentido lo aplica el papa Francisco cuando solicita, primero a los católicos a quienes dirige la encíclica Laudato Si', pero también a todos los seres humanos, un nuevo enfoque, una forma nueva de valorar, contemplar y tratar la creación, pasando a considerarla como algo propio, como nuestro hogar común, que tenemos que cuidar en beneficio propio, de los demás seres humanos –presentes y futuros– y de las demás criaturas. Fruto de la conversión ecológica de cada uno – pues como cualquier conversión se trata de un cambio personal–, seremos capaces de generar un nuevo concepto de desarrollo o progreso, que haga compatible el bienestar humano con el florecimiento de las demás formas de vida.

Si el papa Francisco emplea el término «conversión ecológica» para hacer referencia al cambio que sugiere en nuestra relación con el ambiente, se trata de una invitación a un cambio significativo. No se trata de algo superficial o de una mera cuestión estética, sino que implica muchas facetas de nuestra existencia. «La cultura ecológica no se puede reducir a una serie de respuestas urgentes y parciales a los problemas

que van apareciendo en torno a la degradación del ambiente, al agotamiento de las reservas naturales y a la contaminación. Debería ser una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad que conformen una resistencia ante el avance del paradigma tecnocrático» (LS 111). Aunque es término es muy relevante en la encíclica sobre el ambiente que nos regaló Papa Francisco, no es exclusivo de él. San Juan Pablo II decía en la exhortación apostólica post-sinodal Pastores Gregis: «Se necesita, pues, una conversión ecológica, a la cual los Obispos darán su propia contribución enseñando la relación correcta del hombre con la naturaleza. Esta relación, a la luz de la doctrina sobre Dios Padre, creador del cielo y de la tierra, es de tipo 'ministerial'. En efecto, el hombre ha sido puesto en el centro de la creación como ministro del Creador» (PG 90). En suma, implica reposicionarnos ante la naturaleza, asumiendo que formamos parte de ella y que, como criaturas de Dios, estamos llamados a cuidarla y llevarla a su plenitud. No se trata únicamente de una conversión en los hábitos de consumo o transporte, sino principalmente una nueva consideración de quiénes somos y cómo deberíamos relacionarnos con los demás y con el ambiente. La conversión ecológica supone considerarnos parte de un todo mayor, creado por Dios y no por nosotros, y por tanto con una responsabilidad ante el Creador de cómo tratemos a los demás seres humanos y a las demás criaturas. Esto se traduce en un cambio en el estilo de vida, pero sobre todo en nuestros esquemas mentales, recuperando el sentido sagrado de la Naturaleza, en cuanto imagen de Dios, y el valor intrínseco que tienen todos los seres creados.

### **¿Cuál es la base de esa conversión ecológica?**

La respuesta la da el último capítulo de la encíclica, al sentar las bases teológicas de esa conversión y aportar razones para sustentar esa conversión en nuestra relación con el entorno. Para un cristiano, la naturaleza no es un conjunto externo que nos sirve de habitáculo o mero ambiente, y menos aún un almacén de recursos que usamos para nuestra supervivencia y disfrute. El mundo, y nosotros en él, es una Creación de Dios. Ha sido querido por El y por tanto es una manifestación de la bondad y la belleza di-

vina. Si el mundo ha sido creado por Dios, nosotros no somos los dueños del mundo, sino criaturas que forman parte de la Creación y que están llamadas, como únicas criaturas racionales que lo pueblan, a mantener su diversidad y su equilibrio. Nuestra capacidad transformadora es muy superior a la de cualquier otra criatura, pero también lo es nuestra responsabilidad ante Dios. De acuerdo a la tradición bíblica, Dios concede al hombre la capacidad de "dominar" lo creado, pero no de forma despótica, sino como un custodio y administrador responsable, que dará cuenta de lo que le ha sido confiado.

Este llamado lo hizo también san Juan Pablo II en su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz de 1990, al hablar de un cambio de actitud y de hábitos, basada en la "urgente necesidad de educar en la responsabilidad ecológica: responsabilidad con nosotros mismos y con los demás, responsabilidad con el ambiente. Es una educación que no puede basarse simplemente en el sentimiento o en una inconstancia indefinida. Su fin no debe ser ideológico ni político, y su planteamiento no puede fundamentarse en el rechazo del mundo moderno o en el deseo vago de un retorno al 'paraíso perdido'. La verdadera educación de la responsabilidad conlleva una conversión auténtica en la manera de pensar y en el comportamiento". Entendiendo bien, la conversión ecológica no se trata de volver al Paleolítico o plantear un cambio cosmético, sino de modificar nuestra actitud y nuestros patrones de conducta, sobre la base de una educación que se apoye en una nueva visión de las relaciones entre el ser humano y el entorno natural.

### **Cambio de mentalidad**

La crisis ecológica es principalmente consecuencia de una crisis moral, de un desenfoque de nuestro papel en relación con Dios, con los demás seres humanos y con las demás criaturas, y sólo se resolverá cambiando esa perspectiva. Naturalmente eso implica también modificar nuestro actual modelo de consumo.

Continúa diciendo san Juan Pablo II: "La sociedad actual no hallará una solución al problema ecológico si no revisa seriamente su estilo de vida. En muchas partes del mundo esta misma sociedad se inclina al hedonismo y al consumismo, pero permanece indiferente a los

daños que éstos causan. La gravedad de la situación ecológica demuestra cuán profunda es la crisis moral del hombre. Si falta el sentido del valor de la persona y de la vida humana, aumenta el desinterés por los demás y por la tierra. La austeridad, la templanza, la autodisciplina y el espíritu de sacrificio deben conformar la vida de cada día a fin de que la mayoría no tenga que sufrir las consecuencias negativas de la negligencia de unos pocos". Y resalta la importancia de esta cuestión por su significación religiosa central: "Los cristianos, en particular, descubren que su cometido dentro de la creación, así como sus deberes con la naturaleza y el Creador forman parte de su fe".

La conversión ecológica también para el papa Francisco lleva consigo un cambio en los estilos de vida. En diversos pasajes de la encíclica *Laudato si'* critica el excesivo consumismo, que está en el origen del despilfarro de los recursos. Mucho más allá de cubrir las necesidades básicas, empleamos la naturaleza para mantener un ritmo de vida tantas veces superfluo que no sólo daña el medio ambiente, sino que acaba por anegar el espíritu humano en un materialismo que desorienta su búsqueda de la felicidad. Frente a ello, "la espiritualidad cristiana propone un modo alternativo de entender la calidad de vida, y alienta un estilo de vida profético y contemplativo, capaz de gozar profundamente sin obsesionarse por el consumo" (LS 222).

La concepción más profunda de la pobreza cristiana – concebida como virtud, no como situación económica – lleva consigo una tensión, no tanto no tener, sino más bien no querer tener aquello que no es necesario. Esto implica prescindir de los bienes superfluos, entender de un modo alternativo la calidad de vida. Poner el objeto de nuestra vida en la posesión de bienes materiales no sólo afecta a la sustentabilidad de nuestra forma de vida, sino también a nuestra calidad humana, ya que refleja un vacío espiritual que se intenta rellenar con lo que no puede hacerlo. "Mientras más vacío está el corazón de la persona, más necesita objetos para comprar, poseer y consumir" (LS 204).

"Pero también tenemos que reconocer que algunos cristianos comprometidos y orantes, bajo una excusa de realismo y pragmatismo, suelen burlarse de las preocupaciones por el medio ambiente. Otros son pasivos, no se deci-

den a cambiar sus hábitos y se vuelven incoherentes. Les hace falta entonces una conversión ecológica, que implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea. Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana" (LS 217).

### **3er. Momento. LAS VIRTUDES ECOLÓGICAS**

Nota: Cada virtud ecológica puede ser reflexionada en pequeños grupos (aunque se repitan dos veces las virtudes) y hacer plenario del trabajo de los equipos.

Las preguntas que reflexionaran en los equipos:  
-¿Qué me llama la atención del texto que se leyó?

-De acuerdo a mi realidad personal, familiar, social, comunitaria, parroquial, ¿Qué tengo que hacer para potenciar, acrecentar esta virtud?

#### **INTRODUCCION:**

#### **¿En qué consisten las virtudes ecológicas?**

Al hablar de virtudes, pensamos luego en las tres virtudes teologales de la fe, la esperanza y el amor, o las virtudes cardinales de la prudencia, la justicia, la templanza y la fortaleza. Las aprendimos cuando nos preparamos para el sacramento de la Eucaristía o la Confirmación, junto con los dones del Espíritu que ayudan a sostener estas virtudes: sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios.

"La virtud es una disposición habitual y firme a hacer el bien. Permite a la persona no sólo realizar actos buenos, sino dar lo mejor de sí misma. Con todas sus fuerzas sensibles y espirituales, la persona virtuosa tiende hacia el bien, lo busca y lo elige a través de acciones concretas" (CEC 1803).

Las virtudes ecológicas no sustituyen ni reemplazan a ninguna de ellas, sino que están conectadas con estas virtudes y se sustentan también en los dones del Espíritu. Las virtudes nos ayudan a luchar contra nuestros vicios, que son hábitos negativos contrarios a las virtudes. Y en el caso de las virtudes ecológicas, nos ayudan a luchar contra nuestros vicios respecto a los pecados ecológicos pasando "del consumo al sacrificio, de la avidez a la generosidad, del desperdicio a la capacidad de compartir, en una

ascesis que «significa aprender a dar, y no simplemente renunciar. Es un modo de amar, de pasar poco a poco de lo que yo quiero a lo que necesita el mundo de Dios. Es liberación del miedo, de la avidez, de la dependencia" (LS 9). Las virtudes ecológicas, por tanto, se refieren a nuestra disposición a hacer el bien a nuestra casa común. Son valores fundamentales que pueden convertirse en un hábito si los abrazamos y nos comprometemos con ellos como forma de actuar por más amor y justicia ante la creación de Dios.

#### **¿Por qué Virtudes ecológicas y Contemplación?**

El Papa Francisco dice que "toda la naturaleza, además de manifestar a Dios, es lugar de su presencia. En cada criatura habita su Espíritu vivificante que nos llama a una relación con él. El descubrimiento de esta presencia estimula en nosotros el desarrollo de las 'virtudes ecológicas'" (LS 88). La contemplación es el camino que nos permite entrar en esta relación con Dios a través de la creación y con la creación. De un modo especial, cuando contemplamos la creación, cultivamos "la conciencia de que cada criatura refleja algo de Dios y tiene un mensaje que enseñarnos" (LS 221).

Cuanto más aprendemos a contemplar, más cultivamos las virtudes ecológicas de la alabanza, la gratitud, la sobriedad, el cuidado y la humildad, entre otras. La contemplación crea un espacio interior que permite reconocer el amor eterno de Dios en la creación, lo que nos lleva a un cambio de corazón que también nos ayuda en el cambio de estilo de vida necesario para ayudar a cuidar nuestra casa común.

"Estamos hablando de una actitud del corazón, que vive todo con serena atención, que sabe estar plenamente presente ante alguien sin estar pensando en lo que viene después, que se entrega a cada momento como don divino que debe ser plenamente vivido" (LS 226).

Nos centraremos aquí en algunas virtudes ecológicas que hablan profundamente de la conexión con la contemplación: alabanza, gratitud, cuidado, humildad, sobriedad, paz interior y alegría.

## Primera virtud: **ALABANZA**

Toda la creación existe para glorificar a Dios, y cada criatura refleja las maravillas de su gloria. Como criaturas humanas, podemos expresar esta alabanza cósmica. Muchos salmos enfatizan esta alabanza litúrgica, invitando a toda criatura viviente a adorar al Creador, como el Salmo 150,6: "Todo lo que respira alabe al Señor".

El Papa Francisco destaca la importancia de reconocer el mensaje de Dios en la creación, que requiere un profundo sentido de asombro y aprecio. Cuando estamos atrapados en el ajetreo de nuestra vida cotidiana, bajo muchas exigencias y distracciones, a menudo nos perdemos esta sinfonía cósmica de todas las criaturas y cómo todos estamos conectados, lo que conduce a una falta de alabanza.

A la luz de la crisis ecológica, es crucial redescubrir el asombro hacia la creación. "El mundo es algo más que un problema a resolver, es un misterio gozoso que contemplamos con jubilosa alabanza" (LS 12). Este sentido del asombro es esencial para cuidar de nuestra casa común, ayudando a anclar nuestras acciones por la justicia ecológica y nuestros estilos de vida sostenibles como una forma de oración, una forma de auténtica alabanza por las maravillosas obras de Dios, celebrando toda la creación y su belleza.

*Trabajo de equipo:* Componer un himno de alabanza (o alguno que conozcan)

## Segunda virtud: **GRATITUD**

La gratitud surge cuando reconocemos la creación como un don de Dios. El Papa Francisco subraya que la comprensión del mundo como un don divino fomenta una actitud de compartir y respetar (LS 159). Las comunidades indígenas son un ejemplo de esta gratitud, pues consideran que la tierra no es una mercancía, sino un don sagrado (LS 146).

La Eucaristía encarna esta gratitud, celebrando la creación y la redención de Dios, donde el cosmos se une en acción de gracias (LS 236). Los seres humanos, llamados a cuidar la creación, también pueden vivir de forma eucarística, y convierten en alabanza eucarística su actividad y la de todo el universo utilizando responsablemente los recursos naturales y compartiendo generosamente los dones de Dios.

Esta mentalidad agradecida promueve la preservación ecológica y el compartir comunitario, parte integrante de una existencia armoniosa con nuestro entorno.

Un ejemplo sencillo pero profundo es cuando damos gracias antes y después de las comidas. Este momento de oración, "aunque sea muy breve, nos recuerda nuestra dependencia de Dios para la vida, fortalece nuestro sentido de gratitud por los dones de la creación, reconoce a aquellos que con su trabajo proporcionan estos bienes y refuerza la solidaridad con los más necesitados" (LS 227).

*Trabajo de equipo:* Dibujar un símbolo de gratitud (explicarlo)

## Tercera virtud: **CUIDADO**

El Papa Francisco pide una profunda "conversión ecológica" que alimente un espíritu de cuidado generoso de la creación (LS 216-221).

El cuidado de nuestra casa común refleja la ternura de Dios y está enraizado en nuestra fraternidad universal como hijos de Dios. Estamos llamados a relacionarnos con la Tierra y con todas las criaturas como una red de relaciones y a reconocer nuestra interconexión con todo lo que Dios ha creado. "El cuidado de la naturaleza es parte de un estilo de vida que implica capacidad de convivencia y de comunión. Jesús nos recordó que tenemos a Dios como nuestro Padre común y que eso nos hace hermanos. El amor fraterno sólo puede ser gratuito" (LS 228). Las pequeñas acciones cotidianas pueden ser formas profundas de testimoniar nuestro amor a Dios, evitando la explotación y el egoísmo, cultivando la solidaridad y la comunidad. "El amor, lleno de pequeños gestos de cuidado mutuo, es también civil y político, y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor" (LS 231). El verdadero cuidado es, en definitiva, amor y caridad.

*Trabajo de equipo:* Crear un acto de arrepentimiento que sea participativo

## Cuarta virtud: **HUMILDAD**

A lo largo de los siglos, la idea errónea de que los seres humanos estaban llamados a dominar la Tierra provocó el desarrollo de un dominio destructivo sobre la creación, resultado de la negación de nuestra identidad como criaturas. Esta negación conduce a comportamientos

que dañan a toda la creación y es un desprecio arrogante del señorío de Dios. En una lógica de desarrollo en la que el ser humano piensa que puede hacer lo que quiera como quiera, “un ser humano que pretende ocupar el lugar de Dios se convierte en el peor peligro para sí mismo” (Laudate Deum 73).

La crisis ecológica refleja nuestra incapacidad para reconocer nuestra dependencia del Creador y los límites inherentes de la creación. “La desaparición de la humildad, en un ser humano desafortadamente entusiasmado con la posibilidad de dominarlo todo sin límite alguno, sólo puede terminar dañando a la sociedad y al ambiente” (LS 224).

Para combatir esta crisis, debemos abrazar nuestra identidad como criaturas creadas a imagen y semejanza de Dios, pero no Dios mismo, reconociendo nuestra interconexión e interdependencia con toda la creación. Figuras como san José ejemplifican la fortaleza a través de la humildad y la ternura (LS 242). Abrazar la humildad ecológica es vital para la salvación de nuestro planeta, en consonancia con la enseñanza del Evangelio de que los humildes heredarán la Tierra (Mt 5:5).

*Trabajo de equipo:* Crear una oración para vivir esta virtud

#### Quinta virtud: **SOBRIEDAD**

“El hacerse presente serenamente ante cada realidad, por pequeña que sea, nos abre muchas más posibilidades de comprensión y de realización personal. La espiritualidad cristiana propone un crecimiento con sobriedad y una capacidad de gozar con poco. Es un retorno a la simplicidad que nos permite detenernos a valorar lo pequeño, agradecer las posibilidades que ofrece la vida sin apegarnos a lo que tenemos ni entristecernos por lo que no poseemos” (LS 222).

La sobriedad fomenta el aprecio por la sencillez y el rechazo del consumismo, lo que conduce a una vida más plena que aprecia cada momento. Nos invita a alinear nuestras necesidades con las realidades de nuestro mundo, asegurándonos de vivir de forma responsable y justa. Este sentido de la sencillez brota de la confianza en el Creador y de la gratitud por sus dones.

Gran parte de la crisis ecológica se debe al despilfarro y al consumo excesivo de los ricos, que dejan a los pobres sufriendo las consecuencias. Este consumo excesivo amenaza a nuestro planeta y refleja una incapacidad cultural más amplia para reconocer los límites - los nuestros y los de la Tierra. “La espiritualidad cristiana propone un modo alternativo de entender la calidad de vida, y alienta un estilo de vida profético y contemplativo, capaz de gozar profundamente sin obsesionarse por el consumo” (LS 222).

*Trabajo de equipo:* Hacer propuestas de cómo vivir la sobriedad.

#### Sexta virtud: **PAZ INTERIOR**

La paz interior se refiere a nuestra capacidad de permanecer anclados en la Fuente de nuestro ser, Dios, en medio de cualquier circunstancia externa. Desde este lugar podemos responder con amor y fe, en lugar de reaccionar simplemente por obligación o condicionamiento, porque “ninguna persona puede madurar en una feliz sobriedad si no está en paz consigo mismo” (LS 225).

Cuando cultivamos la paz interior podemos tomar decisiones sabias, podemos reflexionar sobre nuestro estilo de vida y nuestros ideales, y podemos contemplar al Creador presente entre nosotros y en nuestro entorno. La paz interior radica en saber que “todo irá bien” porque Dios tiene el control. La paz interior radica en nuestra dependencia de Dios. Y como dice el Papa Francisco: “La paz interior de las personas tiene mucho que ver con el cuidado de la ecología y con el bien común, porque, auténticamente vivida, se refleja en un estilo de vida equilibrado unido a una capacidad de admiración que lleva a la profundidad de la vida” (LS 225).

La sensación de paz interior nos permite aquietar la mente y el corazón en medio del ritmo frenético de la vida cotidiana y ser más conscientes de cómo queremos vivir cada momento, cuidándonos unos a otros, a toda la creación y a nosotros mismos.

*Trabajo de equipo:* Hacer peticiones pidiendo la paz interior

#### Séptima virtud: **ALEGRÍA**

“Caminemos cantando. Que nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quiten el gozo de la esperanza” (LS 244).

Abrirse a la realidad de la crisis climática

puede resultar abrumador y desalentador. El Papa Francisco nos recuerda que, a pesar del duro trabajo que esto conlleva, estamos llamados a mantener la alegría como expresión de fe, sabiendo que todo es un don de Dios. Esto puede significar conectar con las «pequeñas» alegrías de la amabilidad de un amigo o de una puesta de sol, o con la alegría de una impactante campaña de sensibilización o de una conversación con un líder.

Sabemos que la alegría es contagiosa; atrae. La alegría es un testimonio del amor permanente de Dios en nuestras vidas. “‘Percibir a cada criatura cantando el himno de su existencia es vivir gozosamente en el amor de Dios y en la esperanza’. Esta contemplación de lo creado nos permite descubrir a través de cada cosa alguna enseñanza que Dios nos quiere transmitir, porque ‘para el creyente contemplar lo creado es también escuchar un mensaje, oír una voz paradójica y silenciosa’” (LS 85).

*Trabajo de equipo:* Crear un eslogan sobre la alegría o jaculatorias.

#### **4o. Momento. Hora Santa: Encuentro con Jesús Eucaristía.**

**Monición:** Vamos a tener la adoración a Jesús sacramentado es el último momento del retiro, les invito a vivirlo con profundidad y entrega. En esta hora santa pediremos antes que nada perdón a nuestro buen Padre Dios por no cuidar y proteger su creación para dar paso a la contemplación de su maravillosa creación.

#### **EXPOSICION DEL SANTISIMO**

Hermanas y hermanos ya que estamos en la presencia de Jesús Sacramentado y recordando las palabras del evangelista san Juan que decía que todo se hizo por el Verbo y sin el Verbo nada existiría, nos disponemos a estar en la presencia del Omnipotente, santísimo, altísimo y sumo Dios, todo bien, sumo bien, total bien, que quiso hacerse carne, formar parte de esta creación de Dios, ser uno de nosotros para comprender nuestras necesidades y flaquezas. Desde la Encarnación, este mundo es parte de Dios. Y ese Dios encarnado quiso quedarse en este sacramento, para estar con nosotros hasta el fin del mundo, animando nuestra acción.

Empecemos por reconocer el daño irreversible que le hemos causado a nuestra madre tierra. Para ello usaremos un salmo que escribió Fr. Jerónimo Verduzco (OFM) y que título “Desagravio Ecológico”.

Después de cada estrofa se dirá:

*R. Padre, creador del cielo y la tierra, perdónanos.*

Perdónanos; Padre, Creador de todas las criaturas, porque hoy asesinamos, impunes, la alborada con vandalismo terrible. Y porque ante la música del sideral silencio del espacio infinito permanecemos tristemente sordos. R.

Hermano viento, ayer dulce y transparente, hoy es oscuro y gris, como malla de plomo. Arrasamos los bosques, pulmones del planeta, donde ayer sonreían las hermanas orquídeas, como prodigio insólito. R.

En los hermanos ríos no palpitan los peces, submarinos de escamas, ni florecen los lotos. En las urbes modernas, islas de asfalto y ruido, respiramos el humo del veneno más tóxico. R.

Los hermanos cenizales, orfebres los trinos, no anidan en las ramas del viejo sicomoro. Ya no de vuelan los ánades sobre el foso agrietado de la seca laguna, hoy un erial de polvo. R.

Los lirios y los árboles, asfixiados y débiles, aspiran cada instante el smog y el encono del tumulto agobiante de trenes y automóviles y el ruido lacerante de cláxones monótonos. R.

Hermana agua, tan humilde, tan preciosa y casta, es hoy cristal en fuga de hediondez y de escombrosen los oscuros caños de las grandes metrópolis ennegrecidas de odio. R.

El Creador está triste con tristeza infinita, pues mira en las criaturas apagado su rostro. Perdónanos Francisco, cantor de las criaturas, metáforas silentes que nos hablan del Otro. R.

Las criaturas son huella de los divinos pasos, son la intacta inocencia, sin pecado y sin dolo. Todos los seres cantan la gloria del Altísimo. Son eco de sus gritos, son espejos atónitos de Aquél que, con mirarlos, los reviste de gracia,

de esplendor, de hermosura, de bondad y de asombro. R.

Enséñanos, Francisco, a salvarlas salvándonos, a mirarlas de nuevo con renovados ojos y a convertir la tierra en altar magnifico del que las ha creado con su divino Soplo y las erige en peana del hombre y su destino con excelsos designios y preclaros propósitos. R.

Sortilegio, fragancia, plenitud, poesía, las Hermanas Criaturas hoy reclaman simposios, cortesía, compasión, reverencia, cariño, porque son nuestra estancia, porque son nuestro entorno. ¿No es matarlas matarnos? ¿No es perderlas perdernos? ¿No son obras maestras del Artista Supremo, nuestro Dios, nuestro Todo? Perdónanos Padre de todas las criaturas. R.

**Guía:** Ahora guardaremos unos momentos de silencio para pensar de qué forma nosotros hemos atentado contra la dignidad de la creación para esto vamos a apoyarnos con dos preguntas que estaban en el salmo que leímos: ¿No es matarlas... matarnos? ¿No es perderlas... perdernos? Pidámosle perdón al Creador

**Canto** (Un canto apropiado o música para orar)

**Nota:** Cuidando tener espacios de silencio, puede presentarse para este momento lo que realizaron por equipo de las virtudes ecológicas (himno, jaculatorias, peticiones, etc.).

**Guía:** Ante de la presencia de Jesús Sacramentado hemos reflexionado un pecado que muy pocas veces somos conscientes y muy pocas veces rectificamos el daño que le hemos causado a nuestra naturaleza violentando su dignidad y la armonía de toda la creación.

Ahora oramos a través de la Sagrada Escritura dejándonos iluminar o confrontar.

*(Reflexión personal de los siguientes textos):*

Génesis 1, 2,3

Amós 5, 24

Isaías 43, 16-21

Ezequiel 47, 1-12

Salmo 1,3; 8; 104; 85; 107; 24,1-6; 36,6-11

Juan 7, 37-38

Marcos 1, 6-11

Romanos 8, 15-27

Canto reflexivo.

### **Preces:**

**Guía:** Elevemos nuestra plegaria a Dios Padre Creador, por la mediación de Jesucristo, presente en este sacramento, pidiéndole nos dé fortaleza, convicción, organización y perseverancia por defender la dignidad de la creación. Digamos juntos: *R: Te rogamos Dios Creador.*

1. Pidamos por el trabajo de todos los grupos ecológicos, tanto civiles como de inspiración cristiana, que trabajan por el cuidado de la creación para que su esfuerzo tenga eco en nuestro pueblo. Oremos.

2. Pidamos por nuestras Iglesias para que no solo nos quedemos en hacer oración, sino que la oración nos fortalezca en el compromiso de transformación de nuestras realidades de muerte. Oremos.

3. Pidamos para que nuestros Pastores comprendan y nos ayuden a comprender que nuestra espiritualidad está comprometida con conservar la armonía de la creación de la cual somos parte. Oremos.

4. Pidamos por nuestras autoridades civiles para que cumplan los acuerdos internacionales y locales que se han firmado en favor del cuidado de la creación y no se vendan ni vendan sin compasión a nuestra madre tierra y sus recursos. Oremos.

5. Pidamos por nosotros para que en nuestros hogares y en nuestros trabajos aprendamos a vivir con un consumo responsable y una espiritualidad ecológica. Oremos.

*Se pueden añadir algunas intenciones libres...*

**Guía:** Te alabamos, Padre, con todas tus criaturas, que salieron de tu mano poderosa. Son tuyas, y están llenas de tu presencia y de tu ternura. Alabado seas.

Hijo de Dios, Jesús, por ti fueron creadas todas las cosas. Te formaste en el seno materno de María, te hiciste parte de esta tierra, y miraste este mundo con ojos humanos. Hoy estás vivo en cada criatura con tu gloria de resucitado. Alabado seas.

Espíritu Santo, que con tu luz orientas este mundo hacia el amor del Padre y acompañas el gemido de la creación, tú vives también en nuestros corazones para impulsarnos al bien. Alabado seas.

Señor Uno y Trino, comunidad preciosa de amor infinito, enséñanos a contemplarte en la belleza del universo, donde todo nos habla de ti. Despierta nuestra alabanza y nuestra gratitud por cada ser que has creado. Danos la gracia de sentirnos íntimamente unidos con todo lo que existe.

Dios de amor, muéstranos nuestro lugar en este mundo como instrumentos de tu cariño por todos los seres de esta tierra, porque ninguno de ellos está olvidado ante ti. Ilumina a los dueños del poder y del dinero para que se guarden del pecado de la indiferencia, amen el bien común, promuevan a los débiles, y cuiden este mundo que habitamos.

Los pobres y la tierra están clamando: Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz, para proteger toda vida, para preparar un futuro mejor, para que venga tu Reino de justicia, de paz, de amor y de hermosura. Alabado seas. Amén.

Antes de recibir la bendición de nuestro Señor Sacramentado nos unimos orando el Padre Nuestro Ecológico. Pueden hacerlo alternado dos personas.

Padre Nuestro Ecológico  
(Elaborado por Laura Dángiola)

Padre nuestro, que estás en los cielos También  
vives en el aire, en el suelo, en los bosques y  
océanos.

Santificado sea tu nombre  
en el cuidado que hacemos de tu creación.

Venga a nosotros tu Reino  
a todo aquello que veas con buenos ojos.

Hágase tu voluntad así en la tierra como en el  
cielo tu voluntad de crear y también de preservar.

Danos hoy nuestro pan de cada día  
para que todos puedan tener lo suficiente  
para vivir la vida en plenitud.

Y perdónanos nuestras ofensas  
nuestra ambición, nuestra explotación,  
nuestra falta de cuidado por otras especies  
y por las futuras generaciones.

Como nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden,  
reconciliándonos con la justicia y la paz.

Y no nos dejes caer en tentación  
la tentación de convertir el  
dominio en explotación.

Mas líbranos del mal  
el mal de destruir el regalo de tu creación.

Porque tuyo es el reino  
tuyo, Señor, no nuestro.

El poder y la gloria  
en la cruz y en la resurrección.

Por todos los siglos  
tú eras en el principio y serás hasta el fin.  
Amén

**Guía:** Vamos a prepararnos a recibir con humildad la gratitud de la bendición de Dios.

### **Canto eucarístico.**

#### **Oración:**

Señor Padre santo, que por el misterio paschal de tu Hijo realizaste la redención de los hombres, concédenos avanzar por el camino de la salvación a quienes, celebrando los sacramentos, proclamamos con fe la Muerte y Resurrección de Cristo, presente en este sacramento. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

### **Bendición con el Santísimo.**

#### **Canto**

# Subsidios Adicional



**Celebración Penitencial Comunitaria  
sobre el Cuidado de la Creación**

**Hora Santa**

**Celebración de Pentecostés**

**Subsidio para la celebración  
del Miércoles de Ceniza**

**Rosario de Pésame**

**Viacrucis**

**Lectio Divina para Domingos de  
Cuaresma y Pascua**



# LA INDULGENCIA JUBILAR (II)

(P. Francisco Escobar Mireles)



Con el sacramento de la Penitencia, Dios te perdona el pecado y el castigo eterno que merece, pero te queda algo que pagar mediante penitencia y obras de conversión: el desorden causado, las malas inclinaciones, la adicción, facilidad para el mal y desgano para el bien, el ambiente relajado, consecuencias, etc.

Ahora bien, la Iglesia, Cuerpo místico de Cristo, posee un gran tesoro de méritos acumulados, de Cristo y de los santos, en favor del conjunto. Porque existe un intercambio de ayuda espiritual entre sus miembros: "Completo en mi carne lo que falta a los sufrimientos de Cristo, para bien de su cuerpo, que es la Iglesia" (Col 1,24). El Papa, utilizando el poder de las llaves que Cristo le dio en Pedro (Mt 16,19), lo administra para impulsar la perseverancia en la conversión de los cristianos, concediendo indulgencias.

Así, cumpliendo ciertas condiciones (estado de gracia, Confesión, Comunión, profesión de fe, oración por las intenciones del Papa, y la obra prescrita), concede a una determinada obra la posibilidad de dejarte completamente libre de toda huella de pecado ya perdonado que haya quedado en tu vida: eso es la indulgencia.

No te perdona los pecados, como alternativa al sacramento de la Confesión, sino lo supone, pues debes estar en estado de gracia para beneficiarte de ella. Lo que te perdona es la "pena temporal", o sea, las huellas y el desorden que dejó tu pecado, y que condiciona tu fidelidad a Dios y el servicio amoroso a tus hermanos.

Es aplicable a los difuntos, pero a modo de sufragio, pues la Iglesia no tiene jurisdicción sobre los muertos. La Comunión de los Santos es el lazo que une a los miembros de la Iglesia militante, purgante y triunfante en un solo Cuerpo: todos los que están en estado de gracia, ya sea en la tierra, en el Cielo o en el Purgatorio, pueden satisfacer o interceder unos por los otros, con oraciones, ofrecimientos de Misas, Comuniones, sacrificios, buenas obras, etc. Esas obras que ofrecemos por alguien, se llaman sufragios, sobre todo con relación a las almas del Purgatorio, que padecen por las faltas cometidas en vida, ya perdonadas, pero por las cuales no hicieron suficiente penitencia en esta tierra.

Podemos ayudarles sufragando, es decir, ofreciendo algo en sufragio (auxilio) suyo, para que puedan alcanzar el Cielo. Es un excelente acto de caridad, y esas almas suplican a Dios que nos retribuya por ese acto de amor fraterno, y el mismo Dios, viendo nuestra caridad fraterna, nos concede nuevas gracias y auxilios.

Pero no conviene obrar el bien sólo por interés de las indulgencias; vale la pena hacer por tu cuenta oraciones y obras buenas, en favor de tí mismo, de los demás y de algún difunto o todos los difuntos, pues todo el bien que se hace en provecho personal o de los difuntos, tiene valor.

No olvidemos que una mala comprensión de las indulgencias logró la separación de los protestantes. Ya el papa Urbano II en 1095 condonó a los cruzados contritos sus

penitencias. Las indulgencias se hicieron populares en la edad media, incluyendo entre las buenas acciones para obtenerlas incluso pagos en dinero; y este tipo de transacciones fue creciendo. En 1517 el papa León X ofreció indulgencias a cuantos cooperaran económicamente para la reconstrucción de la Basílica de San Pedro en Roma. Eso provocó que Martín Lutero escribiera "Las 95 te-

sis", condenando lo que veía como la compra y venta de la salvación.

Es preciso insistir en que sin conversión no hay indulgencia; requiere conciencia sobre la gravedad del pecado y rechazo del mismo, que no tenga una reserva o censura anexa, y una apropiada penitencia que conduzca a un arrepentimiento estable, e invite a la reparación de escándalos y daños.

## **¿Se puede ganar una indulgencia a través de las redes sociales?**

Las indulgencias se obtienen al hacer confesados determinada acción u oración, con el fin de disminuir el desorden ocasionado por el pecado y acortar el tiempo que el alma pasará en el purgatorio.

Los medios de comunicación y redes sociales nos permiten llegar a muchas personas, sobre todo jóvenes. En cualquier tienda de aplicaciones encontramos devocionarios, misales y hasta la Biblia para traer en el móvil o en la tablet.

La Sagrada Penitenciaría Apostólica del Vaticano, organismo encargado de la administración de indulgencias, extiende las indulgencias que el Papa concede en eventos como la Jornada Mundial de la Juventud, la bendición "urbi et orbi" de Navidad y Pascua y otros eventos, a quienes sigan en vivo y piadosamente el evento a través de la televisión, radio y las redes sociales, como el Twitter del Papa Francisco, @Pontifex.

No basta "chatear"; precisa seguir activamente el evento que produzca un auténtico fruto espiritual en los corazones. No se obtienen indulgencias como conseguir un café de una máquina expendedora. Importa cumplir con las condiciones habituales de confesión sacramental, comunión eucarística y la oración por las intenciones del Papa.

No basta simplemente ver la bendición o un extracto de Misa, sin ambiente de oración ni participar de modo digital en la celebración con devoción y atención.

La acción debe llevar consigo la conversión, el cambio de vida, el propósito de no pecar, la reconciliación con el prójimo, el perdón de las ofensas, el abandono del vicio, la responsabilidad en el cumplimiento de sus deberes de estado, etc.

Una persona que vive una situación irregular (adulterio, amasiato, apostasía, escándalo público) no puede beneficiarse del don de una indulgencia plenaria, pues le falta estar en estado de gracia y rechazar toda situación de pecado.



“La **Cuaresma**  
es la ocasión para atender  
el llamado a vivir un  
**Camino de  
conversión**  
para corresponder al  
**Amor de  
Dios”**